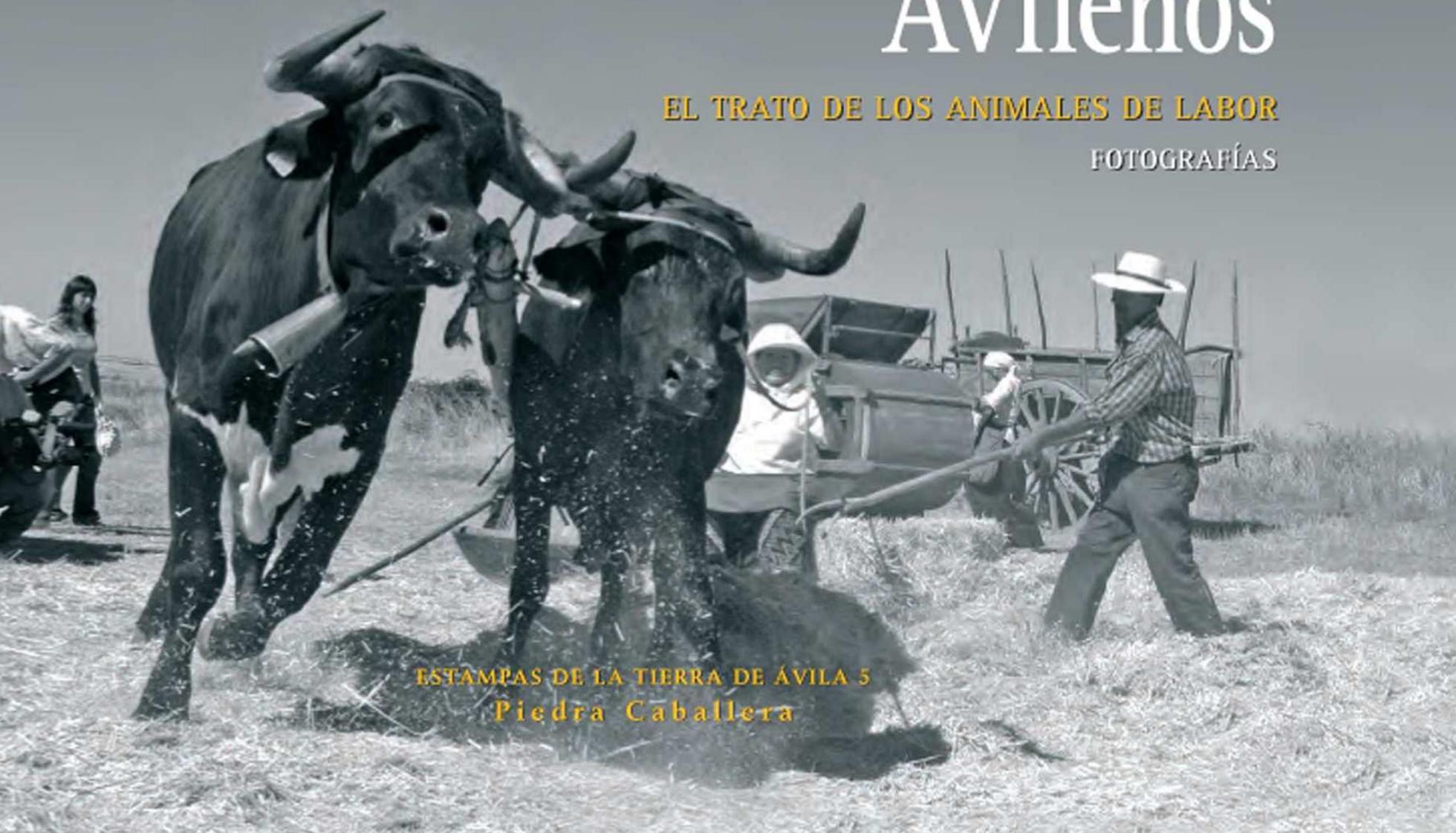


JESÚS M.ª J. SANCHIDRIÁN GALLEGO

Avileños

EL TRATO DE LOS ANIMALES DE LABOR

FOTOGRAFÍAS



ESTAMPAS DE LA TIERRA DE ÁVILA 5
Piedra Caballera

Avileños

EL TRATO DE LOS ANIMALES DE LABOR

FOTOGRAFÍAS

Edita:

Piedra Caballera, A.C. Ávila.

Realización editorial:

Jesús M^º Sanchidrián Gallego

E-mail: jmsanchidrian@telefonica.net

Impresión:

Gráficas VARONA, S.A. Salamanca

© *De esta edición:*

Piedra Caballera

© *Del texto y las fotografías:*

Jesús M^º Sanchidrián Gallego

Edición: Primera, julio de 2007

Depósito Legal: S. 1.096-2007

ISBN: 978-84-611-8004-2

Impreso en España

Printed in Spain

JESÚS M^a. J. SANCHIDRIÁN GALLEGO

Avileños

EL TRATO DE LOS ANIMALES DE LABOR

FOTOGRAFÍAS

ÁVILA, 2007



ESTAMPAS DE LA TIERRA DE ÁVILA 5

Piedra Caballera

Sumario

7 Presentación

9 Avileños

9. El trato de los animales de labor

21. Cuaderno de viaje

39. Agradecimientos

46 Selección fotográfica

205 Curriculum

Presentación

Avileños es el título elegido para narrar en imágenes el relato de la historia de los pueblos abulenses cuya tierra fue conquistada gracias a la inestimable ayuda de los animales de labor. Antiguamente, *Avileño* se consideraba como un gentilicio referido a los naturales de Ávila, el cual actualmente está en desuso en España, y que sin embargo se conserva como tal para los naturales de la capital y provincia cubana llamada Ciego de Ávila.

En el contexto de este libro, se llaman *Avileños* los animales del campo abulense de los que el hombre se sirvió para extraer sus frutos. Y aunque con el nombre de *avileño* sólo se identifica actualmente el ganado vacuno autóctono de raza negra ibérica que se cría principalmente en esta tierra, se ha querido extender literariamente tal denominación a las vacas, bueyes, caballos, mulas y burros que todavía se utilizan en la realización de las faenas agrícolas de los campos de Ávila. Ahora, estos animales tienen en común la grandeza de trabajar en el medio rural a las órdenes de labriegos y campesinos que todavía mantienen vivas viejas tradiciones, convirtiéndose, en algunos casos, en protagonistas de antiguos usos y costumbres que se recrean en fiestas y romerías.

La selección fotográfica sobre el trato de los animales de labor que se presenta es el resultado de una intensa búsqueda por los pueblos de Ávila, y algunos del resto de España, llevada a cabo en los últimos cinco años, principalmente. En esta tarea se hicieron miles de retratos con una finalidad: presentar testimonios vivos de hoy que atestiguaran las relaciones que siempre tuvieron hombres y animales en una empresa común, la conquista de la tierra.

El contenido del libro se abre con una exposición literaria sobre los descubrimientos culturales que siguen ofreciendo los hombres que conviven trabajando el campo con animales domesticados para ello. Seguidamente se hace una relación de localidades abulenses donde hizo parada el autor, sin quepa entender que éstas sean las únicas que guardan vestigios de las tradiciones agropecuarias. También se reseñan otras localidades del resto de las regiones españolas donde puede disfrutarse de distintas manifestaciones culturales protagonizadas por animales. El libro incluye a continuación una grata referencia a las personas retratadas y aquellas otras con las se coincidió en este inventario gráfico de nuestra historia. A continuación se recogen 215 fotografías de plena actualidad, aunque testimoniales, las cuales han sido ordenadas en función del trabajo que se escenifica y el protagonismo del animal. Finalmente, el libro se cierra con una reseña biográfica del autor y una selección ilustrada de revistas, libros, catálogos, folletos, periódicos y programas en los que dicho autor ha intervenido o colaborado, publicaciones que en muchos casos han sido editados también por *Piedra Caballera*.



Trashumancia de ganado avileño.
Subida por la calzada romana del Puerto del Pico (Villarejo del Valle). Año 2007.

Avileños

El trato de los animales de labor en el campo abulense

Los animales de labor

La historia y la cultura con la que se identifican nuestra tierra están íntimamente vinculadas a sus formas de vida, siendo la agricultura y la ganadería las actividades que han impregnado las señas de identidad de sus gentes. La realización de las antiguas faenas agrícolas de la misma forma que se hacían hace cientos de años constituye un testimonio vivo que todavía hoy puede contemplarse en algunas zonas de la provincia abulense. Yeguas, caballos, mulas, burros, vacas y bueyes son los animales de los se sirvió históricamente el campesino para explotar los campos y los bosques, y con ellos honró a los santos patronos y compuso actuaciones festivas y de divertimento. De ello son también fiel testimonio los numerosos aperos de labranza que se conservan en las casas, corrales, pajares y paneras de los pueblos abulenses.

La visión mágica que nos proporciona la imagen del hombre del año dos mil trabajando el campo con la ayuda de vacas negras nos hace recordar, como dice Ramón Grande del Brío (*«Los animales en el medio rural»*, 1989), que la conquista de la tierra por obra del hombre no se habría producido de no haber contado éste con la inestimable colaboración de los animales domésticos. Hasta la invención de las máquinas, el transporte y el laboreo de los campos se realizaron mediante el concurso del animal domesticado. Entre el hombre y el animal se forma entonces un todo, en orden a extraer de la tierra el

mayor rendimiento, donde se utilizan los servicios del ganado en paridad con los de los miembros de la familia del labrador.

El trato de los animales modela un determinado tipo de mentalidad, implica la creación de una especial clase de arquitectura y servicios, y da lugar al desarrollo de una serie de actividades artesanas. Así, el labrador llama a las vacas por su nombre («Jardinera», «Morita», «Gacha», «Dorá», «Morucha», etc.), les felicita cuando trabajan bien y les regaña cuando no le obedecen. Las cuadras estaban preparadas para servir de lugar de cobijo y de comedero, los potros de herrar se disponían con grandes piedras junto a la fragua donde se templaba el hierro de las herraduras, y los carreteros y albarderos fabricaban los carros, aperos y aparejos que después eran utilizados en las faenas agrícolas. Si bien estos oficios ya han desaparecido en la actualidad, todavía se conservan muestras significativas de artesanía surgidas para facilitar el trabajo del campesino con el ganado. Los pequeños agricultores y ganaderos que mantienen hoy día burros, mulas o yuntas de vacas lo hacen por puro romanticismo, sin un especial interés material o económico, y ello porque no han llegado a integrarse en el proceso de mecanización del campo por la pequeñez del terreno que cultivan. Y esto sucede en los pueblos serranos donde apenas hay grandes explotaciones agrícolas, contrariamente a lo que ocurre en La Moraña. Así, nuestros personajes yunteros que retratamos no se plantearon la disyuntiva de elegir entre mulas, burros o vacas, y finalmente entre éstas y el tractor. El mantenimiento entonces de las yuntas

obedece también a una fidelidad primitiva por el ganado vacuno del que hoy los labradores que lo utilizan obtienen también leche y terneros, lo cual antes no ocurría dada la dedicación exclusiva al laboreo de la tierra de este ganado.

Al viajero, y nosotros lo somos en este caso, que recorre y reconoce las bellezas de nuestros pueblos, algunos en progresivo abandono por la falta de presencia humana, todavía le asaltan imágenes de aquellas formas de vida ya olvidadas que son parte de una identidad cultural que se resiste al cambio de los tiempos. Prueba de este arraigamiento a la tierra se ofrece en la contemplación de esas vacas negras que tiran de un carro o un arado guiadas por un hombre ajeno al devenir cotidiano de la modernidad. Estos animales se adquirían en las ferias de ganado que proliferaban en numerosos pueblos y, principalmente, en la capital y en las cabeceras de comarca. Como ejemplo de esta manifestación mercantil hemos seleccionado una estampa de ganado avileño tomada en una de las ferias celebradas en Ávila durante el pasado año, y es que este ganado, una vez domado, es de los mejores para el laboreo de la tierra. Completamos la imagen de avileños con otras de la trashumancia una actividad de trasiego ganadero que cada año se produce desde las tierras altas de la serranía de Gredos hasta las cálidas extremeñas. La utilización de yuntas de vacas en el desarrollo de las tareas agrícolas, que hoy siguen empleando algunos labradores de la provincia de Ávila, constituye una actividad tan identificatoria de lo que fue el medio rural no hace muchos años, que no hemos podido por menos que ofrecer su vivo testimonio gráfico en reconocimiento al trabajo con el que agricultores y ganaderos siempre han contribuido a la formación de la historia de los pueblos. Esta visión casi irreal, y un tanto cinematográfica, actualmente es un hecho habitual en algunas localidades abulenses, al igual que lo era en los años cincuenta en los campos de toda España.

Siguiendo los pasos de Benigno Jiménez, en su juventud esquilador y segador en Zorita, lo encontramos en Amavida trabajando con una yunta de vacas. Benigno tenía 75 años cuando le sorprendimos desem-

peñando las pequeñas faenas agrícolas que requieren el cuidado de un huerto familiar o una tierra de garbanzos que cultiva para su consumo y él de sus allegados. En este trabajo resulta inestimable la ayuda de una yunta de vacas negras de raza mixta, cruce de vaca lechera y un toro negro, a las que llama «Calceta» y «Bragá»; en otras ocasiones las vacas eran cruce de raza morucha con frisona. La vaca más vieja la compró en la feria de Ávila hace quince años y la más joven es hija de ésta. El mismo Benigno «domó» las vacas y las enseñó a trabajar con el carro y el arado.

En Gallegos de San Vicente (anejo de Tolbaños) acompañamos a Damián Arroyo cuando acarrea paja y también mientras llenaba un carro de ramajes y leña de las encinas que pueblan los montes que se bañan la ribera del río Voltoya. Con este mismo carro tirado por una yunta de vacas se empleó durante años como transportista de piedra, la cual era extraída por los canteros de Mingorría y debía cargarse en los trenes que paraban al efecto en la estación de la localidad. Esta actividad de porte de piedra también ocupaba a la mayoría de labradores de la zona que tenían yuntas y carros, por lo que recibían un jornal de veinte a treinta duros. Damián, que rondaba cuando le retratamos los setenta años, mantiene una pequeña cabaña ganadera que pasta en los prados del pueblo, aunque también trabajó como cantero y albañil.

En San Martín de la Vega del Alberche disfrutamos con Maxi y Quico una mañana de primavera mientras araban con una yunta de vaca varias huertas de productiva tierra negra. Otro día también celebramos con los vecinos de esta localidad un concurso de arada coincidiendo con las fiestas de San Isidro, y en verano hicimos lo propio en una entrañable fiesta de la trilla. Igualmente, llama la atención en San Martín el empleo de caballos, aquí llamados “cobres”, para la trilla del grano en cuyas faenas exhiben su fuerza y destreza.

En Padiernos procesionamos detrás de San Isidro en la bendición de los campos. Dos hermosos toros de la cabaña ganadera de Ángel Arribas y Fernando Jiménez, domados por Gelo (Ángel García) de Villatoro y conducidos por Alfredo Jiménez de La Serrada, tira-

ban de un viejo carro de labranza en pos de la imagen del patrón de agricultores y ganaderos. La comitiva hizo parada frente a la llanura que conforma el Valle Amblés mientras el sacerdote decía un responso pidiendo protección al cielo para el ganado y los labradores que cultivan la tierra.

Las romerías son el escenario de lucimiento de los inseparables animales de labor, pues de su íntima relación con los hombres les hace cómplices también en el recreo festivo, tal y como retratamos en las celebraciones de San Antón, las Luminarias, el Vítor, el Cristo de la Luz y la Virgen de Gracia.

Del disfrute de hombres y animales en actividades productivas, de ocio y diversión, donde se mezclan habilidades y fuerza con lucimiento, son buena muestra las imágenes que representan la celebración de carreras de cintas que vimos en San Bartolomé de Pinares, Gotarrendura y Monsalupe, por ejemplo; los concursos de arada de San Martín de la Vega del Alberche y La Horcajada; las competiciones de arrastres de piedra que tienen lugar en los pueblos cántabros, los cuales nos recuerdan a antiguos trabajos de las canteras de Cardenosa y Mingorría; la participación en espectáculos taurinos con exhibición de fuerza de caballos y mulas en el arrastre de los toros; y la exhibición de caballos en encierros campestres en Arévalo y Madrigal de las Altas Torres.

La conquista de la tierra

Burros, mulas, caballos vacas y toros de labor crearon una peculiar relación con el hombre en la permanente conquista de la tierra. Hombres y mujeres, ancianos y zagales aparecen en perfecta comunión con el medio en simbiosis con la cultura rural.

Los labradores de antaño utilizaban las vacas en las faenas agrícolas porque eran más baratas que las mulas, y en alguna ocasión y en menor medida se empleaban briosos caballos o alegres borricos. En los años cuarenta una mula de seis meses costaba catorce mil pesetas,

cuando una vaca de tres años valía tres mil. Las vacas del terreno o «terrenas» solían comprarse en la feria de Ávila con tres o cuatro años y se vendían al cabo de otros cuatro, cuando había descendido notablemente su capacidad de trabajo.

La yunta solía emplearse para arar, trillar y acarrear, tareas estas en las que también se empleaban esporádicamente caballos y burros. Las jornadas de trabajo de una pareja de vacas solían ser de unas siete horas diarias, durante las que se atendía una media de sesenta obradas de tierra cultivada a lo largo del año, las mulas en este tiempo atendían las noventa obradas.

Las vacas eran más fáciles de domar y más fuertes, cómodas y dóciles que las mulas, pero también más torpes, rendían menos y eran más exigentes con la comida. Las vacas comían unas setenta fanegas de algarrobas con paja al año, que el labrador les echaba en varias «posturas»; las mulas consumían, por su parte, noventa fanegas de cebada y paja. También los carros y aperos de labranza eran distintos según la clase de animal empleado en el trabajo agrícola, aunque el carro de mulas podía ser adaptado con una «ayuda» para que pudiera ser tirado por las vacas.

Si hemos dicho que todavía pueden verse yuntas en diversos lugares de la provincia, y concretamente en Gallegos de San Vicente, Amavida, Villatoro, La Lastra, Navarredondilla, Hoyorredondo, Villanueva del Campillo y San Martín de la Vega del Alberche, no podemos decir lo mismo de las parejas de mulas, las cuales prácticamente han desaparecido de los campos, con excepción de las mantenidas para pequeñas faenas en Cebreros, El Tiemblo y El Barraco, también en Casas del Puerto y Sotillo de la Adrada, y de las utilizadas para el acarreo de troncos en los pueblos de Tierra de Pinares y del Valle del Tiétar, y más concretamente en Mijares y El Arenal, por ello vale la pena recobrar las imágenes que aún pueden apreciarse de aquellas formas de vida tan antiguas como nuestra civilización.

El burro siempre ha sido también el animal de trabajo que más aprecian las personas mayores, sus últimas valedoras y protectoras,

pues se siguen sirviendo de él para desplazarse al campo, acarrear los productos de la huerta, arar la tierra y hacer pequeños portes en carros adaptados a su tamaño. En la provincia de Ávila, todavía hoy, es abundante la presencia de burros, y con frecuencia se les puede ver a las afueras de los pueblos de Gredos, de los valles Amblés, Alberche, Tiétar, Corneja y Tormes, e incluso en los pueblos cercanos de la capital. Por el contrario, el burro casi ha desaparecido de los campos cerealistas moraños. En Riofrío llaman la atención los numerosos burros con que cuenta la localidad, tanto que en una jornada hemos visto varias parejas arando los huertos en una misma mañana, igual que en Solosancho disfrutamos cuando otra pareja araba una tierra de garbanzos. En otros lugares, los burros son fieles compañeros del pastor de ovejas como en Pajares de Adaja y en Mingorría, o de los vaqueros como en Salobral y San Martín de la Vega del Alberche, lo mismo que el caballo sigue también al vaquero de Mingorría.

Labrador a la antigua usanza

¡Arre Paloma! ¡Vamos Furia! Son exclamaciones que salen de los labios del labrador que conduce una pareja de burras que tiran del viejo arado romano.

Es una mañana soleada de sábado, del mes de febrero, «febrerillo el loco», víspera de los carnavales del nuevo milenio. Frente a las tapias de la cárcel de Brieva, un hombre que pasa de los setenta años traza surcos rectilíneos en una parcela rústica como se hacía hace cientos de años. Los asnos han ocupado el lugar que dejaron las vacas negras terrenas que fueron sacrificadas en una campaña de sanidad animal de hace años. El mes de marzo es tiempo del esquilado de los burros, y «Paloma», de veinte años, y «Furia», de siete, ya tienen necesidad de recortar su larga pelambrea.

La tierra recibe una segunda vuelta con el arado en una jornada que ha comenzado a media mañana. Quizás es un poco tarde, pero es

que el campesino estuvo la noche anterior en un concierto de homenaje a Verdi en el Auditorio Nacional de Madrid. Fue un buen concierto, quizás con demasiados saludos y reverencias –señala el labrador–, a quien le gusta más la zarzuela y aunque sus gustos musicales los manifiesta tocando la caja o el tamboril.

Terminada la faena el campesino sembrará una parte de tirabeques, una legumbre parecida a los guisantes y las judías verdes, en otra parte cultivará garbanzos y en otra sandías y tomates. En otra finca propiedad del Obispado, y de la que es arrendatario, sembrará avena, mientras que el año pasado sembró cebada, garbanzos.

Al viajero que se acerca por la zona todavía le asombra contemplar cerca de la ciudad de Ávila cómo el hombre conquista la tierra utilizando para ello animales y antiguos aperos de labranza.

Bien es verdad que nuestro caso es único y excepcional, por lo que su testimonio vivo tiene una especial relevancia en el conocimiento de nuestra historia.

Todo el ciclo agrícola, tal y como transcurría antiguamente en el medio rural y con los mismos medios de entonces, se reproduce cada año, día a día, en las labores del campo que desarrolla nuestro singular y romántico personaje: Luís Pardo García, nacido en 1931, y el último labrador a la antigua usanza que queda en Ávila. Luís trabaja la tierra con una pareja de burros, mantiene cuatro cabras y un gallinero, cultiva un fructífero huerto con gran variedad de árboles cuyos productos vende en el mercado abulense de los viernes, es tamborilero y aficionado a la música clásica del Barroco, asiduamente visita la Biblioteca de Ávila porque le gusta la lectura, es soltero y vive en Brieva.

El padre de Luís vino de Aldea del Rey, un pueblo de Ciudad Real, en tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera, allá por 1924. Llegó a Brieva como cantero para trabajar en las canteras de granito que se explotaban a cierto abierto en la zona, ante la demanda que exigían las obras de construcción de la doble vía del Ferrocarril del Norte. Todavía hoy puede escucharse el sonido del puntero golpeando las rocas producido por los últimos canteros del pueblo.

Durante la Guerra Civil estalló una bomba o artefacto en la vía férrea junto a la estación de Mingorría. Por este sabotaje fueron fusilados tres inocentes, entre los que estaba el padre de Luís, quien trabajaba como cantero con el contratista Miguel Camarero, Alcalde de Mingorría durante la República. Esta muerte marcó el futuro de Luís, huérfano a los siete años y con una hermana cuatro años más pequeña.

A temprana edad nuestro protagonista se inició en los trabajos del campo. Como labrador pronto logró componer una pequeña hacienda que adquirió a un tío suyo, a la vez que también criaba vacas de carne y vendía árboles frutales por cuenta de los viveros y algunos que él mismo había cultivado. Fue cazador de perro y palo, y vendedor ambulante de frutas y ultramarinos, siendo capaz incluso de trabajar la piedra como su padre o construir una casa. Luís fue durante algún tiempo Teniente Alcalde de su pueblo y presume de ideas avanzadas y progresistas, por ello lamenta el conformismo de las gentes del campo y su sometimiento tradicional a los poderes políticos y religiosos establecidos. Con tanta actividad, Luís no ha encontrado tiempo para echarse novia y casarse, así que todavía permanece soltero. En la actualidad Luís sigue trabajando el campo y ejerciendo como labrador al modo tradicional, sin ayudarse de maquinaria alguna. Pero además de labrador, Luís es músico. Su afición a la música la desató a fuerza de escuchar a los antiguos dulzaineros y tamborileros que amenizaban procesiones y bailes durante las fiestas patronales.

Así, a los quince años se convirtió en alumno del dulzainero Ambrosio Triviño, vecino del pueblo cercano de Mediana, quien también tocaba la caja y era miembro de la Banda de Ávila. Desde entonces no ha parado de tocar el tamboril formando pareja con otros dulzaineros. La música sigue ocupando un lugar importante en su vida, tanto que diariamente ensaya con una caja china marcando el ritmo de las piezas que suenan en un radiocasete. Para esta tarea cuenta con un centenar de cintas que forman un gran repertorio de grabaciones de

músicos populares como «Los Talaos» o «Polilo y Ojetete», y músicos clásicos como Albinoni, su preferido, Bach o Haëndel.

Al atardecer de cada día Luís recoge los animales. A paso lento, bajo la mirada de los guardianes custodios de la cárcel, y junto a sus paredones, pasan la pareja de burros y las cuatro cabras arrojando a su amo. Primero guarda las cabras en una vieja casa comprada al Obispado, y luego los burros en la cuadra donde antes había vacas, no sin antes darles agua en el abrevadero. Después da una vuelta por el gallinero para protegerlo de las zorras, las cuales ya han matado quince gallinas en los últimos días, por lo que hay que colocar un cepo y encerrar el gallo y las seis que quedan. Una vez guardado el ganado, Luís se sienta delante de la chimenea, que pronto empieza a llamear, y se dispone a comer unas sopas de leche que ya tiene preparadas. Después continúa la lectura inacabada del libro que ha sacado de la biblioteca, titulado «*La agricultura en la Edad Media. Cuaderno de historia*», sin olvidarse de leer la hoja diaria del calendario zaragozano que reposa sobre la chimenea. Sobre la ventana está la caja china y los palillos con los que, si se tercia, ensayaré la percusión de alguna de sus piezas favoritas del compositor de dulzaina y tamboril Teófilo Sánchez «Talao», o del músico veneciano Albinoni (1671-1750).

Además de arar la tierra, Luís desarrolla las faenas agrícolas que completan el ciclo anual de las cosechas, como son la siega, el acarreo, la trilla, la limpia y el ensacado del grano. En todas ellas utiliza la imprescindible pareja de burros, con los que conduce un destartado carro al que le ha cambiado las ruedas de radios por unas viejas ruedas de goma recicladas de algún coche desguazado. El trabajo manual del campo supone un gran esfuerzo físico del que Luís parece no resentirse, pues, como él cuenta, los dolores esporádicos pasan de la espalda a una pierna, o a un brazo, pero no se detienen. Además para recuperarse de la fatiga suele pasar algunos días en la playa de Benidorm o Canarias. Por ello vive feliz en su pueblo y no entiende como la gente se hacina y amontona en las ciudades.

Las mulas de Gredos

Por uno de los caminos que cruzan los ricos pinares de las estribaciones de Gredos, salvando arroyos y barrancos, un hombre de edad avanzada conduce una mula cargada de leña. Si se le pregunta por algún paraje, es posible que confunda a los visitantes con los madereros que comercializan los restos del último incendio. Siguiendo sus huellas desde el pueblo de Mijares nos adentramos en la serranía de Casavieja en búsqueda de las últimas mulas, animales nacidos del cruce de un burro y una yegua o de una burra y un caballo que todavía trabajan para el hombre monte arriba en una extraordinaria armonía con la naturaleza. Enseguida el paisaje se vuelve negro y revulsivo, en el camino se agolpan grandes troncos ennegrecidos con la corteza quemada que han sido extraídos del bosque tenebroso que resistió a las llamas que arrasaron la zona.

Pronto se oye un ruido de cadenas y voces que salen entre las piedras: ¡Vamos Moro! ¡Arre Leona!. Es el diálogo que mantiene Gregorio Domínguez con sus mulas mientras arrastran pesados troncos de pino calcinado entre el polvo negro que se desprende de esta vieja y agrietada tierra. Mirando al cielo se levantan las lanchas de piedra granítica de la sierra de Gredos que aquí coronan la sierra de Casavieja, a los pies el precipicio del Valle del Tiétar se extiende como un mar inmenso. En medio del paisaje volcánico, los robustos animales escupen a la carrera la madera que se tragó el fuego en una tétrica escena que contrasta con el verdor paradisíaco del entorno. El hombre, que conquistó la tierra con la ayuda imprescindible de los animales domésticos, vuelve a servirse de ellos para intentar recuperar lo que antes ha destruido absurdamente. En este lugar no hay pájaros, ni flores silvestres, ni vegetación arbustiva, aunque algún brote quiere abrirse a la superficie en lo que es un remoto atisbo de esperanza en la pronta restauración paisajística y ambiental de la zona donde poco a poco va apareciendo un manto verdoso. Las piedras están ennegrecidas y el terreno desprende polvo gris de la ceniza acumulada, cier-

tamente no es un recorrido que ahora frecuenten los senderistas y montañeros tan habituales antes del incendio.

Buscábamos antiguas formas de trabajo con animales, particularmente con mulas, y llegamos a este paraje llamado de la “Escalamocha” que en agosto de 2005 fue arrasado por las llamas. Ocurrió en pleno verano durante los calores del mes agosto, cuando un desgraciado incendio arrasó casi ochocientas hectáreas de monte, de ellas quinientas eran de pinos y el resto de matorral. Las primeras averiguaciones apuntaron que fue la mano del hombre quien provocó el incendio y la guardia civil investigó en esta línea. El terrible suceso movilizó hidroaviones, helicópteros, autobombas, brigadas forestales, cuadrillas helitransportadas y maquinaria pesada. Además, acudieron unas doscientas personas, entre los que había guardias y agentes forestales, bomberos y gentes de los pueblos de la zona, así como medio millar de voluntarios. Con tal motivo, los habitantes del pueblo se afanaron preparando un socorrido avituallamiento mientras los hidroaviones y helicópteros sobrevolaban la zona como nubes artificiales. La desgracia fue mayor cuando en los trabajos para sofocar el incendio murió el sevillano Javier Tirado, a quien el Ayuntamiento de Casavieja nombró hijo adoptivo a título póstumo. Por su parte, las administraciones cuantificaron el coste de los recursos empleados en apagar el incendio en más setecientos cuarenta mil euros. Finalmente, el Ayuntamiento casavejano contrató el aprovechamiento maderero del monte quemado por unos ochocientos cuarenta mil euros, a razón de un volumen a obtener de 45.672 mc/cc de un total de 68.876 pies divididos en catorce lotes. Cuántos recursos humanos y materiales empleados en evitar daños mayores, y sobre el ya ocasionado quedan para el futuro los trabajos y estudios medioambientales que analicen la nueva realidad empobrecida que presenta el monte después del incendio. Es la crónica devastadora similar a la que acontece cuando un volcán entra erupción.

Ahora parece llegado el turno de iniciar la reconquista de la tierra moribunda, y como desde la antigüedad la intervención de los animales se hace imprescindible. Gregorio Domínguez, natural de Mijares,

lleva toda la vida en el oficio y conoce bien el monte al que se adentra abriendo brechas retirando los árboles quemados, de algunos de ellos extrajo la sabia en sus tiempos de resinero. Para el desempeño del trabajo de leñador hace tiempo que adquirió moderna maquinaria y cuenta con la ayuda de sus dos hijos, pero para las zonas abruptas y salvajes de la sierra sigue manteniendo una pareja de mulas extremeñas que adquirió en las ferias de Talavera de la Reina y en el Condado de Medellín, junto a Don Benito, siendo el precio actual de cada animal de unos cinco mil euros. La pareja está formada por un mulo de cuatro años al que llama “Moro” y una mula de dieciséis que obedece por “Leona”, de cuya doma tuvo que ocuparse, igual que de ponerles herraduras, esquilarlas, y darles todo tipo de atenciones, naciendo de este trato especiales sensaciones de compañerismo laboral y hasta lazos familiares, por eso sintió profundamente la muerte de otra mula el año pasado.

En la zona también trabaja otra pareja de mulas de El Arenal, y ellas, junto a las de Mijares, son los únicos animales que recorren el monte entresacando los árboles calcinados, mientras la zona mantiene su señalización como coto de caza. Las mulas son uncidas con un yugo de hierro que sustituye a los antiguos aperos de madera que hacían los carreteros, igual que las viejas colleras de cuero rellenas de paja han sido cambiadas por otras de materiales sintéticos menos artesanales que los que elaboraban los desaparecidos albarderos y guarnicioneros. En otros tiempos estos animales abundaban en los pueblos de esta zona de Ávila, singularmente en Mombeltrán, e incluso hoy se cuentan algunos ejemplares en Lanzahita, San Esteban del Valle y Arenas de San Pedro, igual que en Hoyo de Pinares, Cebreros y El Tiemblo, los cuales son mantenidos por los lugareños como testimonio de antiguas formas de vida.

El dificultoso trabajo que requiere la limpieza del monte quemado pasa ahora en esta fase de terreno montañoso por el siguiente programa: Primero se corta el árbol por el pie, lo más cerca del suelo, es lo que se conoce como apear. Luego se procede al desmochado y desra-

maje eliminando la copa y las ramas. Finalmente, los troncos o trozas deben trasladarse desde el tocón hasta la pista forestal donde son apilados y clasificados a la espera de su transporte. Así pues, los troncos, una vez cortados y limpios de ramas, son enganchados por un extremo con fuertes cadenas que se sujetan al yugo de hierro que unce las mulas. Gregorio, que se ha puesto guantes y lleva una “faja” de cuero a la cintura, tira de las bridas e inicia una carrera de obstáculos entre una nube de polvo negro sorteando rocas y tocones en sentido transversal a la pendiente de la montaña hasta donde el terreno permita el deslizamiento de los troncos a modo de tobogán. En este punto, las mulas acaban su recorrido y son desenganchadas de la pesada carga, los troncos son arrastrados con una larga cadena de acero que es tirada por un tractor especial que los hace caer montaña abajo y los apila en la cuneta del camino, aquí un camión pluma los carga y transporta hasta sendos aserraderos que hay en Ávila y El Tiemblo.

El trabajo de arrastre y limpieza del monte que realizan las mulas es motivo de exhibición pública en otros lugares, como ocurre en el pueblo segoviano de El Espinar, donde el antiguo oficio forestal de “gabarrero” enorgullece a la población. Éstos animales, también muestran su habilidad en los hipódromos, lo que sucede especialmente en Estados Unidos de América, donde tienen un enorme éxito las carreras de mulas que compiten en vistosidad con las carreras de caballos. En ocasiones, las mulas son utilizadas para tirar de carros en romerías como la del Cristo de la Luz de Lanzahita-Hontanares o la del Rocío en Huelva, en incluso procesionan tras el santo patrón como en San Esteban del Valle. Igualmente se emplean para arrastrar los toros muertos en los festivales taurinos o corridas celebradas en los pueblos de la zona, cosa que hizo Gregorio Domínguez en Burgohondo y Villanueva de Ávila, e incluso sus animales participaron en las famosas novilladas de Casavieja. Las mulas ya no se utilizan como antaño en el desempeño de faenas agrícolas, donde eran empleadas para arar la tierra, la trilla y el acarreo de la mies, lo que ocurría en las grandes extensiones cerealistas de la Moraña, comarca en la que eran famosas las ferias de

Arévalo, lugar de trato y compraventa de estos animales. Como último testimonio de viejos usos y oficios, diremos que en la comarca de Cebreros algún campesino todavía utiliza las mulas para arar la viña.

En el monte de Casavieja se ha establecido jornada continua, y los trabajos forestales comienzan a las siete de la mañana para terminar pasadas las tres de la tarde. Las mulas permanecen de guardia en el pinar, como centinelas, hasta la llegada de un nuevo día, y así durante un año, el tiempo que tienen los madereros para limpiar el monte y extraer los árboles quemados. Los animales se desenvuelven como cabras por tan inhóspitos parajes y su agilidad y destreza resultan asombrosas. El color pardo de su pelo posibilita un camuflaje perfecto de las mulas con el nuevo aspecto que ahora presenta el terreno, tanto que no es fácil localizar el tajo en el que están trabajando. La destreza que presentan estos singulares animales domésticos no es casual, sino que previamente ha sido necesario un periodo de doma y aprendizaje, tarea en la que su dueño se empleó con peculiares dotes pedagógicas que combinan premios y castigos con caricias, halagos y regañinas. No es cierto que estos animales sean tercos, y buena prueba de ello es el trabajo que desarrollan todavía hoy día.

Fiestas y romerías

Tal ha sido la importancia de los animales en las tareas agrícolas que las fiestas rurales siempre les concedían un merecido protagonismo en sus celebraciones. Como fiel testimonio de estas costumbres, son las manifestaciones que todavía perduran en el calendario festivo de algunos pueblos donde se exhiben las destrezas y esbeltices de caballos, burros, mulas, vacas y bueyes.

El ciclo anual comienza con los festejos en honor de San Antón, el patrón de los animales, y el más original de todos es el que perdura en San Bartolomé de Pinares, donde en vísperas tienen lugar las tradicionales luminarias dentro de un apretado programa. Los caballos, yeguas,

mulas y burros después de procesionar por las calles y obtener la bendición del sacerdote saltan a través del humo purificador que desprenden grandes hogueras de ramos de piorno o retama negra cuya humedad provoca humaredas llenas de colorido. Al día siguiente, 17 de enero, festividad de San Antonio Abad, el mayordomo acompañado de dos jurados recorren las calles en caballos engalanados con mantas y flores de colores, les acompaña la música de dulzaina y tamboril, y los vecinos esperan a las puertas de sus casas para besar al santo que corona la vara que porta el mayordomo. Para el recibimiento de la comitiva se han vuelto a encender las hogueras humeantes y se ha preparado chocolate caliente, como obsequio las gentes piadosas ofrecen un donativo para sufragar la fiesta, habiéndose perdido la antigua costumbre de entregar un pata de cerdo con el ruego de una fructífera matanza. En esta jornada matinal a uno le sorprendió la veneración de las personas mayores, y la generosidad y respuesta de los vecinos por mantener viva la tradición. Al final de la mañana se celebra una misa en la iglesia parroquial en honor del santo y seguidamente tiene lugar la procesión de su imagen al son de la música de dulzaina y tamboril. Ya por la tarde, como fin de fiesta y sin que falte la música, se celebra una animada carrera de cintas donde participan las distintas caballerías que lo hicieron en las luminarias demostrando ahora la destreza de los jinetes al pasar bajo una cuerda que cruza la calle, al tiempo que intentan introducir un pequeño objeto puntiagudo por una anilla o arandela, la cual está unida a un carrete de donde que sale una cinta enrollada de color con premio en su interior. Esta competición nos recuerda también a las desaparecidas carreras de gallos que igualmente tenían lugar en los pueblos durante las fiestas patronales.

La fiesta de San Antón, antaño universal en los pueblos de tradición cristiana, también se celebra en la capital abulense con bendición de los animales y entrega de un bodigo frente a la basílica de San Vicente. La misma costumbre se repite con entusiasmo renovado en los pueblos moraños de Orbita y Gotarrendura, donde se mantienen los actos religiosos de la bendición de los animales, la procesión del

santo al son de la música de dulzaina y tamboril, y la exhibición de las destrezas de jinetes y caballos en carreras por las calles o carreras de cintas. La jornada suele finalizar a mediodía con un convite de hermandad para los asistentes.

Piadosidad y religiosidad popular con participación de los animales del laboreo de la tierra y del monte se confluyen en el mes de febrero, los días 5 y 11, en San Esteban del Valle para festejar a San Pedro Bautista, natural de la localidad muerto y martirizado en la ciudad japonesa de Nagasaki en 1597. En el festejo del “vítor” cobran especial protagonismo todas las caballerías del lugar en una singular procesión de jinetes a lomos de yeguas, caballos, mulas y burros, mientras otros feligreses van andando alumbrados con teas y antorchas. Encabeza la “romería nocturna” el estandarte o “vítor” con la imagen del santo, cuya vida es pregonada entre vítores por sus hazañas misioneras. Al llegar a la plaza del Pílon, los congregados reciben la bendición del sacerdote, iniciándose después una espectacular carrera de caballos por una calle estrecha y empinada hasta llegar a la iglesia donde se recitan unas décimas. Esta peculiar y original procesión data de 1601, año en que se da a conocer en el pueblo el martirio del santo, y es la mejor forma de testimoniar su santidad no podía ser otra que la de hacerlo con la inestimable colaboración de los animales que servían entonces a los hombres del campo. La fiesta se repetirá meses después los días 7 y 8 del mes de julio, de la misma manera que también en la cercana Villa de Mombeltrán, donde San Pedro Bautista aprendió las primeras letras, se celebra igualmente una procesión de jinetes con antorchas que dan alabanzas y vítores al santo.

La fiesta carnavalesca de Navalosa, donde los hombres se disfrazan de animales bovinos irreconocibles que asustan al público asistente al que también salpican de paja. Son los “cucurrumachos” que representan la importancia cultural de una tradición ancestral que repite ritos de exaltación ganadera de origen celta y característicos de esta población que históricamente ha vivido del ganado. Los quintos viejos se disfrazan con pieles, pelambreras de crines y colas de caba-

llo, y cornamentas de afilados cuernos, cubriéndose el resto del cuerpo con mantas rayadas hechas en la misma localidad, encintándose la cintura con una ristra de cencerros que suenan en saltos y carreras. La fiesta finaliza con el denominado “baile de la vaquilla”, animal metafórico al que se le acaba de dar muerte.

La presencia de animales en carnavales, burros principalmente, la hemos encontrado en Ávila, Mingorría y Naval moral, localidad esta última donde también se corren las cintas a caballo coincidiendo con la fiesta de quintos.

La intensa actividad forestal de limpieza de los montes y del acarreo de los árboles cortados, que en Ávila se hacía sobre todo en el Valle de Iruelas y en los pueblos de Tierra de Pinares y de la Sierra de Guadarrama está bien representada en las instantáneas tomadas en Casavieja donde trabajan las mulas de Mijares y El Arenal. El trasiego de caballerías y yuntas de bueyes por los montes transportando troncos y otros productos leñosos todavía se recuerda entre los vecinos de El Barraco, El Tiemblo y las poblaciones Gredos y el Valle del Tiétar, lo mismo que en los pueblos de Hoyo de Pinares, Las Navas del Marqués y Peguerinos. La ingente tarea de explotación de los bosques abulenses es igual a la que llevan a cabo la vecina localidad segoviana de El Espinar, municipio que celebra estos trabajos durante los primeros días de marzo en la Fiesta de los Gabarreros, y allí acudimos dispuestos a testimoniar la recuperación festiva de una ancestral tradición selvícola. La fiesta segoviana de los gabarreros es una buena muestra del comportamiento de los animales en el arrastre de troncos, exhibición en la que participan caballos, bueyes y mulas en cuyo manejo y trato se afanan los antiguos leñadores.

Agricultores y ganaderos se unen entorno San Isidro, una fiesta entrañable para los hombres y mujeres de nuestros pueblos, pues su celebración festiva recuerda sentimientos profundos de identidad comunes a nuestra tradición histórica y cultural. Hoy día, cuando el trabajo de la tierra ocupa a los trabajadores del campo que se resisten a su abandono, hemos querido reunirnos con los últimos boyeros que

cuidan y laborean con sus animales como antaño, y los mejores ejemplos los hemos encontrado en San Martín de la Vega del Alberche, en Padiernos y en Villatoro, donde sus dueños mantienen viva una costumbre ancestral. Parece como si existiera un deber de recuperación de los viejos usos de conquistar la tierra, y qué mejor fecha para tan particular reivindicación que el 15 de mayo día de San Isidro Labrador.

En San Martín de la Vega, se celebra en los últimos años un animado concurso de arada con yunta de vacas organizado por la Asociación Fuente Alberche junto con el Ayuntamiento y la Asociación Agropecuaria del municipio; en Padiernos una hermosa pareja de bueyes de Ángel Arribas y Fernando Jiménez acompañan a San Isidro en la bendición de los campos; en Villatoro la yunta que conducen nuestros amigos “Luisito” Hernández y Miguel Díaz pasea por las calles su porte majestuoso; y en La Horcajada se organiza un concurso de arada con burros. Ciertamente, la escenografía que representan los bellos animales encintados y sus dueños tirando sujetando el arado o conduciendo el carro, son de tal plasticidad que toda la historia campesina de los pueblos de Ávila se agolpa en estos instantes. Tanto es así, que los lugareños acuden asombrados a este particular espectáculo, y todos aportan sus conocimientos ancestrales a la forma que tratar a los animales, y es que gracias a estos el hombre conquistó la tierra, la cultivo y comió de ella. Y en este antiguo oficio les ha ocupado hasta no hace muchos años, aunque ya parece una eternidad, por ello su recuperación en un día tan señalado bien merece un caluroso reconocimiento.

Una de las mejores exposiciones de caballos y animales engalanados y carruajes tirados por mulas y burros la encontramos en la romería del Cristo de la Luz de Lanzahita y Hontanares. De su origen legendario del siglo XVI se dice que a orillas del río Tiétar y cerca del pueblo de Hontanares, un pastor encontró la imagen del Cristo de la Luz, y en ese lugar se construyó una ermita, al mismo tiempo que se seguía recibiendo el culto y la devoción religiosa de los habitantes de Lanzahita y la ofrenda anual de sus habitantes. Desde entonces, en los

últimos domingos de mayo o los primeros de junio, el día de Pentecostés se celebra esta reconocida fiesta declarada de interés turístico-regional en el 2001, lo que coincide con la famosa romería del Rocío de Almonte (Huelva), de donde hemos rescatado algunas imágenes de mulas. La romería se inicia en Lanzadita con participación de numerosos caballos y carruajes tirados por mulas y burros engalanados para la ocasión que atravesando el río Tiétar llegan hasta Hontanares, a cuya entrada se reagrupan participantes. A continuación, se inicia la entrada en la localidad de Hontanares, donde los caballos y carruajes se lanzan a galope tendido en una espectacular carrera. Seguidamente se oficia una misa a la que sigue la procesión del Cristo por las calles de Hontanares, que ese día celebra sus fiestas patronales. Luego, el ayuntamiento de Lanzahita invita a comer los asistentes a orillas del río. Después de comer los romeros emprenden el regreso a Lanzahita, donde llegarán sobre las seis de la tarde realizando nuevamente una espectacular entrada por las calles del pueblo arropada por el aplauso y la admiración del vecindario.

Otra romería donde los bueyes tirando de carretas son protagonistas, es la que se celebra en El Escorial en honor de Nuestra Señora de Gracia el segundo domingo de septiembre desde el siglo XVIII. La particularidad en este caso radica en que en más de una ocasión la yunta romera procedía del pueblo abulense de Amavida. Los bueyes, vacas, caballos, mulas y burros, aunque su presencia disminuye en cada edición, se mezclan con una infinidad de carrozas motorizadas encabezadas por numerosos grupos de baile arropados por músicos populares. Todo un espectáculo, donde los animales que antaño servían para el trabajo en el campo protagonizan ahora emotivas fiestas piadosas recreando el viejo traqueteo de arrieros y trajinantes.

La fiesta de la trashumancia tiene lugar a finales de junio en lo alto del Puerto del Pico. Allí se concentran las últimas cabañas de ganado avileño que suben de las tierras cálidas extremeñas después de casi dos semanas de duro camino. Y aunque la ganadería extensiva no es una de las actividades propias del laboreo del campo, tema seleccio-

nado para esta publicación, sí que destacamos su imagen porque de su seno salen las vacas y los bueyes que bien domados sirven al labrador para las faenas agrícolas. Para ilustrar más aún esta actividad ganadera acudimos al municipio asturiano de Tineo, donde asistimos a la fiesta de la trashumancia de los “vaqueiros de alzada”, llamados así porque viven comúnmente de la cría de ganado vacuno; y porque su asiento no es fijo, sino que alzan su morada y residencia, y emigran anualmente con sus familias y ganados a las montañas altas, lo que hacían en carros tirados por bueyes, tal y como hemos retratado.

Desaparecidas de nuestros campos las viejas formas de hacer la recolección, sólo nos queda la posibilidad de recrear las antiguas faenas agrícolas en las Fiestas de la Trilla organizadas en el año 2006 en Mingorría y San Martín de la Vega del Alberche. Iguales o similares ejemplos de esta entrañable fiesta hemos disfrutado en Bercial de Zapardiel cuando homenajearon a los segadores gallegos, en Castrillo de Villavega (Palencia), en La Higuera (Segovia) y en Berja (Almería), además de en otros pueblos del resto de España que igualmente reseñamos al final. Ciertamente, es un acontecimiento poder contemplar hoy día cómo trabajaban bueyes, vacas, caballos, mulas y burros en el acarreo del grano y la trilla, y más aún si en ello se ocupan todos los vecinos en una fiesta reivindicatoria de su tradición histórica y su identidad cultural. Además, con ello se recuperan viejos aperos y también antiguos oficios, como el de carretero, y buena prueba de ello es la restauración de carros que hizo el carpintero de Blacha para la fiesta de Mingorría.

Igual que festejamos la siega y la trilla, ahora también lo hacemos con la vendimia. En Cebreros, El Tiemblo y El Barraco encontramos caballos, mulas y burros ocupados en las faenas de agrícolas, bien camino de la viña, bien arando la misma. Pero donde admiramos una auténtica fiesta de la vendimia fue en la localidad zamorana de Toro, a orillas del río Duero, y de ahí nos trajimos una de las más bellas estampas de viñadores con carros tirados por burros y mulas como ejemplo de las antiguas fiestas de los campos abulenses.

Una hora retratada de trabajo en el campo

Al viajero que antaño recorría los viejos caminos y carreteras que cruzan la provincia de Ávila, y se aventuraba en pleno verano tanto por tierras llanas como por las agrestes de la serranía abulense, le asaltaban multitud de imágenes y escenas de campesinos trabajando en las faenas agrícolas, muchas de las cuales fueron captadas por anónimos fotógrafos ambulantes y algunos destacados aficionados. En este tiempo, el paisaje se veía salpicado por labradores y animales de labranza afanados en la siega, el acarreo, la trilla, la limpia, el cribado, ensacado o empanerado del grano cosechado. Tareas que se repetían en esta época en todos los pueblos agrícolas de la provincia y de España.

Los últimos turistas extranjeros de los años sesenta solían detener el coche junto a las eras que estaban situadas a los lados de la carretera, y sorprendidos tomaban varias fotografías con las que completaban el álbum de la España monumental. De regreso a su país, los turistas extranjeros enviaban una copia de la foto a sus protagonistas anónimos de la España rural. La imagen pasaba entonces a ocupar un lugar importante entre los retratos de la familia y se colgaba en las paredes como testimonio vivo del duro trabajo en el campo.

El pariente ilustrado y el emigrante, cuando volvían en vacaciones, también solían llegar provisto de una cámara fotográfica. Con ella immortalizaban a los trabajadores del campo, y lo hacían con nostalgia y profundos sentimientos de amor a una tierra que todavía sentían la suya propia.

Pasada la década de los sesenta, el campo fue abandonado escandalosamente, y sus trabajadores se trasladaron a la ciudad. Con el paso de los años estos campesinos ha ido muriendo poco a poco, y los que viven pasan los últimos años en residencias de ancianos, o con la familia que se instaló en la ciudad. Otros, los que se quedaron, nunca olvidaron la batalla diaria por arrancarle a la tierra el alimento, a pesar de la modernización que vino después. Los más

jóvenes de aquellos años todavía recuerdan el trabajo del campo como un juego divertido.

A propósito de este libro, el curioso que se adentra en esta tierra, puede recobrar la visión gráfica de aquellos turistas de los años sesenta, la cual se presenta inmutable como hace siglos. Las imágenes que se suceden han sido captadas durante el nuevo milenio, lo que unido a la causalidad y el trabajo decidido por recuperar tradiciones y costumbres de los habitantes de los pueblos abulenses han hecho posible la recreación visual de un microcosmos de los trabajadores del campo y los animales de los que se sirven, con quienes también festejan a sus santos patronos. Detenerse entre las páginas del libro sólo requiere una hora de reposo, el tiempo necesario para una pausada y detenida contemplación de las fotografías seleccionadas, aquí no valen las prisas.

El libro constituye una expresión plástica y metafórica resumida en una hora trabajo en el campo, que es como “una hora de España que estamos viviendo. Es una hora de la vida de España lo que vivimos –con la imaginación– es este atardecer, frente a la inmensidad del mar”, que escribió Azorín. Es la conquista de la tierra por el hombre vista a través de imágenes, es la aventura que se sucede en dos centenares de fotografías pegadas como estampas en este particular álbum familiar construido con vestigios casi arqueológicos de escenas campestres protagonizadas por vacas, bueyes, burros, mulas y caballos.

Un hora trabajando el campo es toda una vida del labrador vista a través de la memoria quieta en la historia del tiempo, es lo que dura la colonización imaginaria de la tierra por el hombre que habita nuestros pueblos, y es el mismo tiempo que, ciertamente, se tarda en recorrer la sucesión de imágenes expuestas en el presente libro. Una hora trabajando el campo es una tarea de refundación del medio rural en la que se afana labradores, segadores, trilladores, pastores, esquiladores, ganaderos, cabreros, vendimiadores y arrieros, es una hora mágica de recreo visual e imaginativo.

Ahora, el viajero que se acerque a estas páginas puede contemplar conmovido una hora de la vida de todos los pueblos a lo largo de un siglo, que es como de toda su historia. La lucha anónima por sobrevivir diariamente del trabajo del campo se resume en el recorrido fotográfico de una hora, que es el tiempo previsto para redescubrir la esencia de las imágenes que se agolpan en un instante pasional.

En una hora de trabajo en el campo, vista a través de esas páginas, pasa el ciclo vital de labradores y ganaderos. En una hora se divisa la multiplicidad de las faenas agrícolas que nos trasladan a otros tiempos olvidados de nuestra cultura. “Ávila es, entre todas las ciudades españolas, la mas siglo XVI”, escribió Azorín en “Una hora de España”, mientras que la visión campestre de hombres y mujeres que se narra en la muestra de las imágenes lúdicas de una hora de trabajo en el campo es casi la historia misma, no sólo de la Edad Media abulense, sino de la humanidad entera.

En una hora trabajando el campo, que es también una hora de España siguiendo la metáfora “azoriana”, contemplamos la siembra con vacas, yeguas, burros o mulas tirando del viejo arado romano. En la misma hora observamos los trabajos de recolección, el acarreo de la mies en carros tirados por animales, los mismos que hacen la trilla y recogen la parva.

La faena de la trilla es una parte de la hora del trabajo del campo que nos ocupa, y su manifestación gráfica y plástica se contempla en viejas imágenes fotográficas cuya realidad inspiró a Gerardo los siguientes versos:

| | |
|-------------------------------------|-------------------------------------|
| <i>Que pise firme el caballo,</i> | <i>vencedoras,</i> |
| <i>Y trille espigas el callo,</i> | <i>Sobre tablas crujidoras.</i> |
| <i>y sangre granos de tallo.</i> | <i>A la trilla, trilladoras,</i> |
| <i>Y tú, de pie, oh maravilla,</i> | <i>que el alba amarilla brilla,</i> |
| <i>con lasriendas de la trilla.</i> | <i>y las estrellas rastrilla,</i> |
| <i>Trilladoras, a la trilla,</i> | <i>y es amarilla Castilla.</i> |
| <i>En carros de emperadoras,</i> | <i>A la trilla.</i> |

Y después de la trilla se recoge la parva, se limpia el grano al viento o con limpiadora, se amontona, se criba, se ensaca y se empanera. Y todo en una hora de trabajo visual en el campo, y es que la cámara captó estos instantes sugestivos para ser devueltos ahora como parte de la historia que se deja en herencia a las nuevas generaciones. Los viejos carros de vacas y de mulas recobran el protagonismo especial que tuvieron en los trabajos agrícolas, el mismo que sus viejos fabricantes, los carreteros.

Además de la recolección, la vendimia y el cultivo de la huerta son otros de los trabajos del campo que ocupan esta hora sentimental, una hora que discurre en cualquier época del pasado, en frente, el nuevo milenio parece ajeno e indiferente a este devenir.

Cuaderno de viaje

El repertorio fotográfico seleccionado es el fruto de un intenso recorrido por los pueblos abulenses, a la búsqueda de manifestaciones y actividades protagonizadas por los animales con los que el hombre conquistó la tierra. También hemos acudido a otras localidades del resto de España para lograr el reencuentro que tanto ansiamos con la esencia misma del trabajo del hombre con animales. La relación que sigue pretende contar a modo de índice topográfico la singular aventura en la que estuve ocupado los últimos años. En muchos itinerarios me acompañó mi cuñado Segundo Gutiérrez Mesonero, natural de Narros del Castillo, en otras ocasiones los acompañantes fueron mi esposa Clara Álvarez Camarero y mis hijas Clara y Elvira. El listado de localidades que ofrecemos sólo quiere ser un simple muestrario, principalmente de Ávila, de actividades o situaciones donde destaca la presencia del hombre acompañado de animales de labor que utiliza en el trabajo del campo o en otras actividades.

Recorrido por los pueblos abulenses

ALDEANUEVA DE SANTA CRUZ. Junto al antiguo convento de monjas dominicas fundado por el Duque don Fadrique en el siglo XVI, cuya primera priora fue Sor María de Santo Domingo, una yegua con aparejo se recuesta en el tapial que cierra el complejo monástico. En frente, un potro de herrar sirve de enganche improvisado a un burro que espera a su dueño. En las cercanías, el pueblo de Cardedal, hoy casi despoblado, nos recuerda la memoria intelectual de Don Olegario González, cuya casa familiar nos enseña un paisano que estaba sentado a la solana (Lámina 153.1).

AMAVIDA. Con la llegada del nuevo milenio acompañamos a Benigno Jiménez conduciendo una yunta de vacas que tira de un carro de estiércol, y otro día le sorprendemos arando el huerto con las mismas vacas. Es el vivo testimonio de antiguas formas del trabajo de la tierra, y nos cuenta que en el pueblo hay todavía otra yunta que procesiona en la romería de la Virgen de Gracia de El Escorial. En la localidad también retratamos a Camilo del Río cuando se desplazaba en su inseparable pollino (Láminas 58, 59.1, 73.2, 88.1 y 88.2).

ÁRÉVALO. Esta villa es la capital de la Moraña, y hace tiempo que la mecanización del campo colonizó todas las actividades agrícolas haciendo innecesaria la utilización de animales de labor. Sin embargo, en los encierros taurinos a caballo que se llevan a cabo a primeros de julio durante las fiestas de San Victorino, encontramos buenos ejemplos del trato con estos animales.

ÁVILA. La capital abulense es escenario de mercados de ganado, desfiles de caballos y otras caballerías en la fiesta de San Antón, carnavales, competiciones hípcas, mercado medieval, exhibiciones ecuestres y rondas a caballo alrededor de la muralla (Láminas 47, 48, 65, 156, 157, 158, 159, 160, 173.1, 175, 187.1, 190.1 y 200.1).

BECEDAS. Pueblo donde festejan con especial cariño a Santa Teresa en recuerdo de su estancia en la localidad. Cuenta con cuadras de

caballos para la práctica del turismo ecuestre, una modalidad del trato de los animales atractiva para los viajeros, igual que también se oferta en Candeleda, Cuevas del Valle, Hoyos del Espino, Navarredonda, Navalunga, Poyales del Hoyo, San Martín del Pimpollar y Urraca Miguel, entre otras localidades.

BERCIAL DE ZAPARDIEL. El 14 de julio de 2001 se celebró el “Homenaje a los segadores gallegos de Valdeorras (Orense) de la Comarca de la Moraña (Ávila)” promovido por el Ayuntamiento que presidía entonces su alcalde Bruno Coca. Fue una jornada entrañable donde además se recuperaron las antiguas faenas agrícolas de la recolección, y una pareja de burros hizo la trilla para deleite de los numerosos visitantes que allí nos concentramos (Lámina 118).

BERNUY SALINERO. En este barrio anexionado de Ávila funciona una granja escuela municipal que mantiene ejemplares de ganado avícola, ovino, caprino y un burro. Aquí los escolares pueden disfrutar de una auténtica jornada campestre, la misma que antaño era todo un medio de vida.

BLACHA. En este pueblo del Valle Amblés se mantiene activo el taller de carretería de Eugenio Baeza García. El taller permanece como antaño con la fragua incluida, y todavía conserva la madera centenaria de fabricar carros y reparar ruedas. Aquí se hacían carros de vacas para Solosancho y los pueblos de la zona y se hizo la reparación de los carros de Fernando Jiménez y Ángel Arribas que se utilizaron en la fiesta de la siega y la trilla de Mingorría de 2006.

BLASCOSANCHO. Alfonso nos enseña al arquitecto Armando Ríos y a mí una hermosa viña que cultiva siguiendo la tradición agrícola de su pueblo Lanzahita. También cuida varios caballos que atusa con modos de buen domador y tratante de animales que también lo fue. Años después de nuestra visita, la muerte le sorprendió de repente, y no sabemos quién cuidará ahora la viña y los caballos.

BRIEVA. Luis Pardo García mantiene todavía varias cabras, gallinas y una pareja de burros con los que ara, acarrea y trilla los campos. Con él hemos recorrido el ciclo anual de las faenas agrícolas rea-

lizadas igual que lo hacían nuestros antepasados. Mariano Rodríguez Arroyo por su parte mantiene ganado vacuno y un burro que también pasta entre las vacas (Láminas 76, 95.2, 117, 119, 120 y 137).

CARDEÑOSA. Las vacas avileñas que su dueño pastorea a caballo, recorren la calzadilla romana que atraviesa el término municipal en busca de buenos pastos. Delante de la ermita del Cristo se conserva la traza y las tapias de una plaza de toros de tiempos medievales. Al sur, una explotación ganadera de vacas negras recuerda el trato de estos animales en las faenas del campo. Recorrimos el término de la mano de Asu, entusiasta folclorista de la dulzaina y el tamboril, y conversamos con el último cabrero del municipio.

CASAS DEL PUERTO. De este pueblo también es Francisco Herreiro, participante activo con una pareja de mulas en la fiesta de la siega y la trilla de Mingorría. En nuestra visita recorrimos el pueblo de la mano de Joaquín Hernández, y vimos que aún quedan antiguos encerraderos de ganado y viejos carros abandonados, también algunos burros que siguen siendo útiles a los hortelanos (Lámina 68.2).

CASAVIEJA. Es frecuente encontrar aquí el trasiego de burros que sus dueños utilizan en las faenas del campo. El día de año nuevo quisimos fotografiar a un paisano que montaba un enorme burro blanco, pero la rapidez de su cabalgada nos hizo perderle de vista entre la espesura de huertos y gargantas. Una granja escuela, donde se cuidan ovejas, cerdos, cabras y algún burro enseña a los escolares cómo era la vida en el campo. En la sierra hubo un terrible incendio en 2005, y la extracción y retirada de los pinos calcinados hizo necesaria la utilización de fuertes mulas que llegaron de El Arenal y Mijares (Láminas 144, 145 y 146).

CEBREROS. En días de carnaval, coincidimos con Felipe Alias Reviejo cuando da agua en el abrevadero a un burro y una mula que utiliza para las faenas de la viña, igual que en otra ocasión, coincidimos con otros paisanos que iban a las mismas faenas subidos en burro o en mula. Por su parte, Faustino Muñoz traza surcos con una

yegua en una huerta rodeada de manzanos sita junto al puente de Valsordo. En otra ocasión acudimos a la tradicional fiesta de la vendimia que se celebra en octubre, y a la entrada del pueblo paramos a un campesino que conducía una mula aparejada al regreso de la viña (Láminas 66, 67, 79.1, 100 y 101).

CEPEDA DE LA MORA. El saneamiento ganadero es una actividad de control sanitario que aquí se muestra con esplendor en el encerradero situado a la entrada del pueblo. En otra ocasión, preguntamos por Fausto y no atiende su hijo, ellos mantienen una yunta de vacas que no pudimos retratar porque estaban trashumantes en la provincia de Toledo. Por ellos sabemos que en el pueblo todavía hay alguna yunta más.

CUEVAS DEL VALLE. Los paseos en burro son un servicio que se ofrece en el centro ecuestre de la localidad. Con este nuevo trabajo el animal recupera protagonismo y utilidad en actividades turísticas de mayor realce que las propias del campo. En cercado a la entrada del pueblo se anuncia la venta de burras, mientras en pequeños prados de alrededor otros burros pastan alegremente. El municipio también es paso obligado para el ganado trashumante que viene de Toledo y Extremadura, continúa por la calzada romana y cruza el Puerto del Pico (Láminas 49.1, 50 y 51).

DURUELO, CONVENTO CARMELITA (Blascomillán-Ávila): En el verano de 2004, desde este lugar, y siguiendo los pasos de Santa Teresa y San Juan de la Cruz, partió la marcha arriera organizada por la Asociación de Amigos de la Vía de la Plata de Fuentesrobledo (Zamora). En la comitiva no podían faltar los carros tirados por burros en una típica imagen campestre.

EL ARENAL. En la localidad todavía se mantienen mulas que se utilizan en los trabajos forestales arrastrando los troncos de los lugares más inaccesibles de Gredos, como ocurrió en la sierra de Casavieja donde fotografiamos los animales de Mijares (Láminas 144, 145 y 146).

EL BARCO DE ÁVILA. La comarca de Barco que sigue la ribera del Tormes es rica en el mantenimiento de viejas costumbres. En la

zona abunda el ganado vacuno y es frecuente la presencia de caballos y burros que testimonian antiguas formas de trabajo que se resisten a desaparecer.

EL BARRACO. Marcos Arias González fue nuestro anfitrión en el arado de la viña con una mula y vertedera. Antes estuvimos con él cuando al anochecer regresaba con la mula de pastorear un rebaño de ovejas. En el recuerdo quedan los duros trabajos del acarreo de troncos que se hacían con bueyes y mulas en el valle de Iruelas, lugar donde pueden practicarse actividades ecuestres (Láminas 81, 140 y 141).

EL HORNILLO. Los jubilados y pensionistas de la localidad organizaron en 2005 la recreación de las faenas agrícolas de la siega y la trilla con mulas para enseñar estas actividades a los niños y escolares.

EL HOYO DE PINARES. La explotación del bosque ha requerido hasta no hace mucho la ayuda inestimables de mulas y otros animales para la saca y transporte de troncos, igual que se hacía en todo Guadarrama. Una buena muestra de bellos ejemplares de ganado mular lo hemos visto arrastrando toros en las corridas de Velayos, otra actividad sumada al trabajo forestal.

EL RASO (Candelada). En plena Sierra de Gredos, junto a las inmediaciones del yacimiento arqueológico de la cultura vettona, Jaime García pastorea unas doscientas cincuenta cabras alrededor de la majada. Con ello, nos cuenta, sigue una larga tradición familiar en permanente contacto con la naturaleza. De sus años escolares recuerda con cariño al paisano y maestro Luís Sánchez, que también lo fue del CRA “Miguel Delibes” de Mingorría y Santo Domingo de las Posadas y que en la actualidad es secretario general provincial de UGT.

EL TIEMBLO. A la entrada del pueblo acompañamos a un paisano que regresaba de la viña acompañado de una mula cargada con alforjas de aperos. A la salida de la localidad unas cabras se amontonan en un cercado sito junto a la carretera. En la feria taurina podemos admirar la silueta de las mulillas arrastrando los toros muertos (Láminas 80.1 y 198).

- ESCALONILLA (Tolbaños). En varias ocasiones hemos visitado esta pequeña localidad casi deshabitada, donde David Méndez mantiene ovejas, vacas, caballos y algún burro. Aquí disfrutamos del esquila de ovejas, mientras que las niñas paseaban a lomos del burro que permanece ajeno a las duras faenas de otros tiempos. Por otro lado, los caballos que cría David suelen lucirse en el “mercado medieval” de Mingorría (Lámina 75.1).
- GALLEGOS DE SAN VICENTE (Tolbaños). En las cercanías de la capital abulense, hace tan solo unos años, Damián Arroyo señoreaba conduciendo un carro tirado por una yunta de vacas. Con él estuvimos recogiendo leña de encina y acarreando alpacas de paja, un trabajo cotidiano heredado de generación en generación (Láminas 110, 151 y 152).
- GARGANTA DEL VILLAR. Llegamos a este pueblo ganadero por excelencia en febrero de 2005, cuando la nieve cubre gran parte del paisaje. A la entrada del pueblo un potro de herrar recuerda los viejos usos ganaderos, igual que un viejo carro de vacas bajo un tinado parece ser el mostrador donde recibir al viajero.
- GOTARRENDURA. Aquí disfrutamos de la fiesta de San Antón, la matanza del cerdo, las carreras de cintas, las carreras de galgos y del turismo ecuestre con caballos y burros; para otra ocasión quedó pendiente la fiesta de la vendimia. En el desarrollo de estas actividades que promueve el Ayuntamiento pudimos comprobar la importancia de los animales en el medio rural y de su adaptación a nuevos productos turísticos, pues atrás quedaron las faenas agrícolas donde se necesitaba su ayuda imprescindible. Buena muestra de la riqueza etnográfica del pueblo y de la comarca es la que se recoge en el museo de la localidad “López Berrón”, mientras que el turismo ecuestre puede practicarse en el centro “Los Valles” (Láminas 161, 162 y 171).
- GUISANDO. Los pastores de cabras todavía mantienen viva en 2007 la trashumancia recorriendo las antiguas vías pecuarias. En su caminar un burro les sirve de carga y montura mientras se afanan en ordenar el tránsito ganadero por la zona.
- HONTANARES (Arenas de San Pedro). La ermita del pueblo se levantó en honor de Cristo de la Luz y es punto de destino de la romería que cada año parte de Lanzahita. Aquí los romeros acuden en vistosas caballerías haciendo su entrada a todo galope entre una nutrida muchedumbre que les aplaude. Luego sigue la misa y una procesión, y después la comida campestre a orillas del río Tiétar (Láminas 181, 182, 183 y 184).
- HOYORREDONDO. Adentrados en el valle del Corneja y con la Sierra de Gredos al fondo, llegamos a este pueblo en primavera de 2006 donde vimos a algunas mujeres todavía hacen los típicos sombreros de paja. En la visita nos acompaña el alcalde Flores Hernández González y nos cuenta que hasta hace poco se enganchaba alguna yunta de vacas para recoger el heno, así que quedamos con él para recrear esas viejas escenas campestres.
- LA ALISEDA DE TORMES (Santiago de Tormes). A las afueras del pueblo y con la sierra de Gredos al fondo, las vacas charolesas pastan mansamente ante la atenta mirada de un burro blanco que guarda un prado cercano.
- LA ANGOSTURA (Zapardiel de la Ribera). Es primavera, y tres burros se arremolinan junto a un ameal de heno dentro de un cercado. Al fondo, en la sierra de Gredos todavía despunta la nieve del último invierno.
- LA CARRERA. En 2005 acudimos a la fiesta de la manzana que cada año se celebra en la localidad. Con tal motivo se organiza una pequeña caravana donde no faltan cabras y ovejas. Un burro atado a la ventana observa la comitiva de la que antaño formaba parte acarreando la cosecha de manzanas (Lámina 191.1)
- LA HORCAJADA. Coincidiendo con la festividad de San Isidro, en el año 2006 se celebró un concurso de arada, cuyos participantes mostraron su destreza conduciendo una pareja de burros uncidos con un yugo que tiran del arado romano que sujeta el labrador. A las afueras de la localidad hemos visto burros y caballos pastando, y pjaras de cerdos hozando.

LA LASTRA (Santiago del Collado). Todavía callejea por la localidad y sus campos una yunta de vacas, que junto con otra de Hoyorredondo son las últimas de la comarca de Barco-Piedrahita. En este improvisado recuento coincidimos con Jesús Luís Gómez Blázquez y su cuñado, el veterinario de la zona.

LA SERRADA. Dos hermosos toros castrados y recientemente domados por Gelo García aprenden como se tira del trillo y se hace la parva. En esta ocasión, los pacientes maestros son Pablo Jiménez y Alfredo Jiménez, a los que se unen Ángel Arribas y Fernando Jiménez. Para ello han improvisado una era en una finca sita a la entrada al pueblo, y ayudados por una primitiva narría ejercitan a los animales. Todo ello no deja de ser una actividad caprichosa que no pretende otra cosa que mantener viva una vieja costumbre agrícola (Lámina 204).

LA VENTA DE SAN VICENTE. En su entorno se agrupan pequeños núcleos de población (Gallegos, La Alameda, Brieva, Tolbaños, etc.), siendo antiguamente su centro neurálgico. En la zona de mantiene ganado vacuno y todavía se conservan buenos ejemplos de viejas tradiciones agropecuarias (Lámina 61.1).

LAS GORDILLAS (Maello): Junto al caserío de lo que fue una rica dehesa que fundó María Dávila encontramos un burro estacado a la sombra de los antiguos edificios como fiel testimonio de antiguos trabajos en la explotación del encinar.

LANZAHITA. En la romería del Cristo de la Luz se dan cita caballos, mulas y burros en un espectáculo ecuestre digno de admiración, pues en el se lucen y engalanan los animales de los que antaño se servía el labrador para el trabajo de la tierra. Nosotros acompañamos a los muleros en su vieja carreta adaptada con ruedas de goma y armadura de hierro, con ellos cruzamos el río Tiétar formando comitiva de variadas caballerías en dirección a la ermita de Hontanares. La jornada festiva se completa con una misa y una procesión, luego tiene lugar la comida de hermandad para todos los asistentes, siendo de agradecer la invitación del alcalde Moisés Sánchez. Por la tarde los romeros regresan a Lanzahita haciendo una entrada a galope por las calles (Láminas 181, 182, 183 y 184).

MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES. La tradición taurina de Madrigal, igual que en la vecina Arévalo, tiene en los encierros a caballo una bella expresión de antiguos usos campestres donde los animales del campo protagonizan actividades de destreza y divertimento (Láminas 194, 195 y 196).

MAELLO. El pueblo destaca entre las localidades de la zona por sus espectaculares festejos taurinos, a los que acudimos con Francisco Martín y su hermano. Era día de encierro, y en este año de 2006 lo hicieron a caballo, igual que en Arévalo y Madrigal de las Altas Torres. En la corrida de la tarde, una pareja de mulas blancas arrastraban a los toros muertos en la plaza, ajenas a las tareas agrícolas que desempeñaban en otros tiempos.

MARLÍN. La dehesa de Peñatella sita en este pueblo mantiene un pequeño coso taurino donde se celebran capeas y otros espectáculos. También aquí se cuida una cabaña de caballos de diversas razas que son los exponentes del ganado que pasta estas tierras. La jornada festiva fue organizada en esa ocasión por el Ayuntamiento de Ávila para los empleados públicos

MENGAMUÑOZ. En las laderas boscosas del Puerto de Menga se agrupa el ganado trashumante dispuesto a iniciar un largo camino hacia tierra toledana. Aquí también se han dado cita los caballos que guían Ángel Arribas y Fernando Jiménez. Antes de comenzar la marcha, el herrador que acaba de instalarse con el yunque y otros utensilios arregla las pezuñas de los caballos y les coloca herradura nuevas (Láminas 155).

MIJARES. La explotación de los montes de la sierra de Gredos hace necesaria la ayuda de animales, y en ello se afanan las últimas mulas del lugar que mantiene Gregorio Domínguez. Otros vecinos también utilizan estos animales de carga en el quehacer cotidiano por los tupidos pinares de la zona (Láminas 144, 145, 146 y 147).

MINGORRÍA. La localidad, y su anejo Zorita de los Molinos, guardan celosamente sus viejas tradiciones, las cuales pudieron contemplarse en exposiciones y libros titulados “Los trabajadores del campo”, “Rutas Mágicas por los pueblos del Adaja” y “Estampas de la Tierra

- de Ávila”. Ahora merece una especial mención la fiesta de la siega y la trilla celebrada por primera vez en el verano de 2006 con participación de bueyes, vacas, mulas, caballos y burros, además de la inestimable colaboración de los vecinos y otros de Villatoro (Luís Hernández, Miguel Díaz, y Gelo García y su hijo), Padiernos (Ángel Arribas, Fernando y Pablo Jiménez), La Serrada (Alfredo Jiménez), Casas del Puerto (Francisco Herrero) y Brieva (Mariano Rodríguez). En todas estas actividades es destacable la colaboración del Ayuntamiento de la localidad, llamando la atención en los últimos años el trabajo desarrollado por el equipo que preside la Alcaldesa Ana Isabel Sanchidrián González con Antonio Aldea, Luis Alberto Pindado y Emilio Sánchez (Láminas 54.1, 55, 56.1, 61.2, 75.2, 77, 103, 108, 115, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 131, 132, 138, 153.1, 176, 190 y 197).
- MIRONCILLO.** Hace tiempo que los viejos carros de vacas quedaron anclados en los tinados. Un anciano recostado en la escalinata de una cruz de piedra situada a la entrada del pueblo pastorea una pequeña cabaña ganadera de vacas lecheras, mientras carretera adelante va una mujer con el capacho de la comida que lleva a su hijo que laborea la tierra.
- MOMBELTRÁN.** Aquí estuvimos con el párroco David Gallego y con Daniel Crespo, el último mulero arrastrador de troncos. Igualmente acompañamos la comitiva de caballos que festeja a San Pedro Bautista, el santo de la vecina localidad de San Esteban del Valle que sus primeras letras aprendió en la Villa (Láminas 79.2 y 177).
- MONSALUPE.** A las afueras, un viejo carro de mulas se derrite al sol. Una bella estampa de los corredores de cintas a caballo fue el decorado lúdico de viejas costumbres que contemplamos en el verano de 2006 dentro del programa cultural y festivo organizado para la ocasión. Meses después, el mismo espectáculo se celebraba en la vecina localidad de Las Berlanas, igual que antes lo vimos en Gotarrendura (Lámina 172).
- MUÑANA.** Todavía se mantiene activo Eusebio Hernández “El Estajero”, quien aún conserva una pareja de burros que tira de un viejo carro (Lámina 203).
- MUÑOPEPE.** A la espalda del pueblo varios burros muerden las hierbas que crecen entre las piedras. A un lado, la vieja fragua comunal recuerda la intensa actividad de los animales de labor y de la necesidad de cuidar sus pezuñas con las herraduras que preparaba el herrador.
- NAVACEPEDA DE TORMES.** En los viejos corrales y tinados se conservan los antiguos carros de labranza que tirados por vacas eran utilizados para el transporte del heno.
- NAVA DE ARÉVALO.** Fue quizás el último pueblo donde se mantuvo viva la costumbre, actualmente ya desaparecida, de correr los gallos. Era una fiesta de quintos común en muchas localidades, y antiguamente la carrera se hacía a caballo, si bien en los últimos años éste se sustituyó por el burro. Los mismos animales que durante el año se empleaban en del campo.
- NAVALGUIJO (Navalonguilla).** Recuerdo que cuando el agua de la sierra corría bordeando las calles, también las yuntas pasaban por ellas en carros de heno. Luego el agua se canalizó y desaparecieron las vacas, todavía quedaron algunos burros con los que se retrataban los niños, y también un cabrero al que molestan los improvisados turistas de fin de semana.
- NAVALMORAL DE LA SIERRA.** Las calles huelen a mosto y a humo de matanza. Este año de 2005 coinciden las fiestas de las Águedas, de carnavales y de quintos. Un burro blanco que apenas se dedica a la labranza carga aguaderas con garrafas de vino y aguardiente, bebidas que degustan los participantes en las fiestas que ambientan las dulzainas y tambores de Paulino y su familia. Por la tarde la fiesta continúa con una carrera de cintas, para lo que ya se preparan los caballos. En otra ocasión también observamos la inestimable ayuda que presta el burro en la recolección de los productos de la huerta, eran fechas veraniegas de celebración una la feria de artesanía (Láminas 68.2 y 173.1).
- NAVALONGUILLA.** La trashumancia tendrá un centro de recuerdo en esta localidad según se ha anunciado desde la Diputación de

- Ávila. Es una buena noticia a favor del reconocimiento de una tradición cultural tan arraigada en los pueblos abulenses de Gredos, donde sus habitantes todavía mantienen vivas viejas tradiciones ganaderas.
- NAVALOSA. Las manifestaciones carnales más auténticas tienen su escenario en la localidad, donde los quintos viejos cubiertos con pieles, crines y cencerros adoptan formas de animales con cuernos. Otro día, a la salida del pueblo nos encontramos con una pareja de burros cargados de leña y un costal conducidos por su dueño ajeno a las modernidades que corren (Láminas 69.1 y 174).
- NAVALPERAL DE TORMES. Encontramos un paisano montado en burro de edad avanzada que después de trabajar en el campo regresa a casa para comer. El animal sigue siendo el soporte de las antiguas faenas agrícolas. En el pueblo se conserva también el potro de herrar (Lámina 69.2).
- NAVALUENGA. Es jueves santo y los romanceros se disponen al recitado de versos de Lope de Vega y la procesión discurre con devoción y entusiasmo. Un hombre ajeno a la jornada de pasión cruza la plaza acompañado de un burro, es “Tomique” que se dirige a la cuadra donde acomoda al animal que acaba de recoger de un prado cercano, paraje donde todavía permanecen otros asnos (Lámina 74.2).
- NAVARES (Peñalba de Ávila). En esta antigua dehesa, situada en la ribera del Adaja entre Gotarrendura y Vega de Santamaría y después de cruzar la urbanización “Pinar de Navares”, se encuentra la finca medioambiental y agrícola “El Montecillo” que actualmente es gestionada como una granja escuela. En ella se cuidan con fines didácticos gallinas, faisanes, pavos reales, ovejas, cerdos, cabras, burros y caballos, entre otros animales.
- NAVARREDONDA DE GREDOS. En el corazón de Gredos se promueven actividades a favor de la Trashumancia, una forma de vida especial donde el hombre se integra en el paisaje con su ganado. En el pueblo anejo de Barajas, un potro de herrar y un viejo carro de labranza entorno a la iglesia testimonian las costumbres ganaderas de la zona. En las localidades se prestan servicios de turismo ecuestre de paseo y diversas rutas por la sierra a lomos de caballo.
- NAVARREDONDILLA. En este pueblo todavía se mantiene una de las últimas yuntas del valle del Alberche, no cuentan Mariano Rodríguez Arroyo y su hijo mientras fabrican un arado romano para estas vacas. Por otro lado, en junio de 2004 se organizó en este pueblo la Fiesta del Burro con el título “1ª Travesía de Burros con Jinete Sierra Paramera” promovida por la Asociación de Fomento Rural “Valle Alberche” con el fin de llamar la atención sobre la importancia cultural de este animal. Participaron una treintena de animales de los pueblos de la zona en una jornada que recorrió los pueblos de El Barraco, San Juan de la Nava, Naval Moral, San Juan del Molinillo, Villarejo, Navandrial y Navarredondilla.
- NAVARREVISCA. Pablo Hernández Jiménez cultiva excelentes judiones, y de ello presume al contar la degustación que hizo la Vicepresidenta de Gobierno por invitación del alcalde y senador José Mª Burgos. A finales de enero de 2005 le acompañamos junto a un pequeño burro mientras transportaba en serones de esparto el estiércol con el que abona la tierra. Pablo fue emigrante en Suiza y segador en la Moraña abulense. Ahora cava la huerta a mano y se sirve de un burro llamado “Rafael, antes tuvo otro pollino y un caballo que se murieron. Llegado el momento de partir, nos invita a vino de la tierra y nos llevamos casi una arroba de judiones bien pesados en la romana a 5 euros el kilo. En el municipio destaca la actividad de la asociación “Los Altruistas” que trabaja en la recuperación caminos, pallozas, puentecillos, telares, potros y otros elementos populares. Finalmente, el pueblo conserva la vieja tradición de correr los toros y no faltan los espectáculos taurinos en las fiestas patronales, ni tampoco la presencia de mulas para el arrastre de los animales muertos en la plaza. En carnales, tampoco falta el lucimiento de burros montados por niños disfrazados (Lámina 99).
- ORBITA. La fiesta de San Antón, con bendición de animales y exhibición de caballos corriendo por las calles, recuerda la tradicional

participación de los animales del campo en los actos festivos de nuestros pueblos. La jornada invernal se inicia con el recibimiento de los animales, luego sigue una misa, después se bendicen los animales, sigue la procesión del santo por las calles al son de la dulzaina y el tamboril y típicos bailes, a continuación los caballos y carruajes galopan en un improvisado circuito callejero, al final se ofrece a la concurrencia un vino o refresco con pastas (Láminas 163, 164 y 165).

PADIERNOS. El día de San Isidro participamos en la fiesta y la procesión del santo por los campos. En esta ocasión (año 2006), una yunta de bueyes con carro acompañó a la comitiva en la bendición de los campos, y ello gracias al buen hacer de sus dueños Ángel Arribas y Fernando Jiménez, así como a la experiencia de Alfredo Jiménez de La Serrada y de Gelo García de Villatoro. Después de los oficios religiosos, los dueños del ganado ofrecieron caldereta con buena carne para todo el pueblo. Los mismos animales participaron meses después en la fiesta de la siega y la trilla de Mingorría (Láminas 180).

PAJAREJOS (Bonilla de la Sierra). Desde Casas del Puerto nos acercamos a esta pequeña población, me acompañaba Joaquín Hernández. Todavía vimos algún burro y un escaso rebaño de ovejas en la cija que pastorea Anastasio Hernández.

PAJARES DE ADAJA. Un rebaño de ovejas cruza las calles del pueblo camino de nuevos pastos. Al pastor le acompaña su hijo que ya tiene manera de zagal subido a lomos de un burro. Ovejas, perros y burro son los últimos animales que patean el campo morañego, y con ellos el pastor presume de compañía en la soledad de la llanura cerealista (Lámina 64).

PIEDRALAVES. Es tradicional de la localidad la romería de San Isidro, donde participan numerosos jinetes ataviados con trajes camperos y caballos engalanados. Entre los actos que tienen lugar destaca la bendición de caballos y un vistoso recorrido ecuestre por las calles, siguiendo una comida campestre con hornazo y no faltan los juegos, los bailes y las canciones.

PIEDRAHITA. Aquí todavía se celebran ferias de ganado vacuno y distintas exhibiciones ecuestres y de acoso y derribo, y es grande la afición a los toros, para cuyos arrastres se utilizan fuertes caballos percherones o ágiles mulillas. En enero celebran la fiesta de la matanza y en julio tiene lugar la fiesta “Piedrahita Goyesca”, donde se hacen paseos en calesa tirados por caballos (Lámina 84.1 y 185).

POZANCO. En las eras situadas a las afueras, hace años vimos el último burro de la localidad, ajeno al despoblamiento y el paulatino abandono que sufre el campo.

PUERTO DEL PICO (Villarejo del Valle). La trashumancia del ganado avileño tiene su máximo exponente en la subida del Puerto del Pico durante el mes de junio. En el descansadero del lugar se dan cita pastores y rebaños antes de reiniciar la marcha hasta los pastizales de la sierra abulense, y aquí el último viernes del mes se celebra una jornada festiva amenizada con música de dulzaina y tamboril y con degustación de carne de Ávila, a la vez que también se reivindican los viejos usos migratorios del ganado. La organización de esta jornada corre a cargo de la Asociación Nacional de Criadores de Ganado Vacuno Selecto de Raza Avileña-Negra Ibérica, el Consejo Regulador de Carne de Ávila y la Plataforma Trashumancia Viva (Láminas 8, 49, 50 y 51).

RIOCABADO. Es uno de los pueblos donde más tradición tiene la popular carrera de cintas en la que los jinetes muestran sus destrezas con el caballo, que aunque ya no se utiliza para el laboreo del campo sí que exhibe en esta costumbre festiva que tiene lugar a mediados de septiembre. En la localidad también se celebran actividades y competiciones ecuestres.

RIOFRAGUAS (La Horcajada). En burro a Riofraguas se anunciaba la romería en honor de Nuestra Sra. de la Milagrosa que se celebra el primer domingo de octubre. A la entrada del pueblo los niños se divierten a lomos de dos burros correteando por un prado. En la plaza se celebra el baile de mediodía, y allí estaba una simpática burra vestida y adornada con flores para la oca-

- sión, recordaba a “Clavelina” que antaño tiraba de una carroza que hacía el recorrido desde La Horcajada (Lámina 145.2).
- RIOFRÍO.** Todavía resulta asombroso el gran número de burros que quedan en este pueblo, donde se cuentan más de cuarenta. Aquí, todavía hoy, el burro es imprescindible en las faenas agrícolas, y en una misma jornada se les puede ver arando la huerta o acarreando estiércol que después se extiende como abono (Láminas 71, 95.1 y 96).
- ROBLEDILLO (Solosancho).** En una parada improvisada coincidimos con una pareja de burros uncida con yugo que transporta un arado romano, les acompañan sus dueños, un matrimonio feliz que todavía mantiene los antiguos usos en el cultivo del campo. A las afueras del pueblo se conservan cobertizos y tinados con viejos carros de labranza, mientras que en los prados de los alrededores todavía siguen pastando algunos burros (Lámina 94).
- SALOBRAL.** Ángel Mayorga pastorea media docena de vacas lecheras a las afueras del pueblo. Le acompaña un burro amigo con escaso aparejo. En el pueblo existe también un centro ecuestre que organiza diversas actividades a caballo (Lámina 62).
- SAN BARTOLOME DE PINARES.** Las “luminarias” purificadoras de los animales se encienden en las fiestas de San Antón. Todos los caballos y burros del lugar y otros muchos llegados de fuera pasan por las hogueras humeantes en un verdadero espectáculo. Como fin de fiesta, una carrera de cintas que reúne a caballistas y otros jinetes a lomos de burros participan en la carrera que ameniza la música de dulzaina y tamboril (Láminas 166, 167, 168, 169 y 170).
- SAN ESTEBAN DEL VALLE.** Las celebraciones del “Vítor” en honor del patrón San Pedro Bautista reúnen a un numeroso grupo de caballerías, las mismas que antaño servían al campesino en su trabajo agrícola. En otra ocasión, en época de recogida de la aceituna, quedamos con Enrique Rodríguez de CajaÁvila para retratar las caballerías que todavía se utilizan en las faenas del campo, y entonces vimos a Flora Gutiérrez que nos sacó la yegua de la cuadra y a Benigno González que tiraba del burro cargado de leña, mientras a lo lejos divisamos a otro campesino a lomos de un burro blanco (Láminas 70, 85 y 178).
- SAN JUAN DE LA NAVA.** Parado junto a la carretera, Juan Arroyo carga el heno de un prado cercano en un carro tirado por burros. Es un día soleado y algunos vecinos contemplan la escena mientras recuerdan tiempos pasados. A la salida del pueblo, otro hombre con dos burros, uno con serones de mimbre, posa sonriente a su regreso de la huerta (Láminas 71.2 y 116).
- SAN MARTIN DE LA VEGA DEL ALBERCHE.** La Asociación Cultural Fuente Alberche es la promotora de importantes actividades de recuperación de tradiciones y costumbres populares de la localidad, destacando entre ellas el concurso de arada con vacas que se celebra cada año en la festividad de San Isidro, y la fiesta de la trilla con vacas y caballos que empezó a celebrarse en agosto de 2006. En fiestas se hacen también “encierros” con burros. Entre los ganaderos que todavía siguen utilizando las yuntas de vacas sobresalen Honorio, Maxi y Quico, auténticos personajes en el dominio y el trato con los animales para las faenas agrícolas con quienes hemos compartido buenos ratos (Láminas 54.2, 59.2, 60, 63, 87, 89, 90, 91, 92, 93, 106, 111, 112, 113.1, 128, 134, 135, 136 y 139).
- SANTIAGO DE ARAVALLE (Puerto Castilla).** Situándonos con la torre parroquial al fondo, unos caballos pastan como ausentes, mientras el único pastor de la zona conduce un rebaño de ovejas que se adentra en el paisaje boscoso.
- SANTIAGO DEL COLLADO.** En un día del frío invierno abulense de 2005 charlamos con Santiago Hernández, antiguo labriego y ganadero que tiraba de las riendas de un viejo caballo a los que seguía un perro fiel. El año anterior había vendido la yunta de vacas y todavía le quedaba el carro, cuya adquisición nos ofreció. En su anejo La Lastra aún hoy se mantiene una yunta de vacas (Lámina 86).
- SERRANILLOS.** “Graciosa” es el nombre de la burra a la que su dueño recoloca los aparejos a la entrada del pueblo. Llama la aten-

- ción la peculiar narria improvisada por el labrador formada por palos y hierros de deshecho. Huele a pan recién hecho así que cogemos una hogaza. A la salida, frente al cementerio, varios burros mansos se dejan acariciar y Segundo se sube a su montura. Serranillos es pueblo de comerciantes, antes llamados trajinantes, y es famosa su industria conservera de aceitunas antaño distribuidas a lomos de caballerías (Lámina 72.2).
- SOLANA DE ÁVILA.** En la falda sur de la sierra de Béjar se asienta este pueblo famoso por su producción de patatas. En los corrales y tinados se guardan todavía los viejos carros de labranza antaño tirados por vacas.
- SOLOSANCHO.** A la entrada del pueblo, en la primavera del 2005 Epi y sus hermanos aran una tierra para sembrar garbanzos. Para ello han uncido una pareja de burros bien esquilados que guiados por un zagal tiran del arado romano trazando rectos surcos (Láminas 97 y 98).
- SOTILLO DE LA ADRADA.** Han sido varias las ocasiones en que coincidimos con otros tantos labriegos del pueblo cuando acompañados de burros o mulas se dirigen a trabajar la tierra (Láminas 73 y 80.2).
- UMBRÍAS.** Los burros que todavía sirven al campesino en pequeñas faenas pastan en la afueras de la localidad.
- VADILLO DE LA SIERRA.** Benjamín Rodríguez nos informa al detalle de cuanto acontece en el municipio. Varios burros cerriles deambulan por el pueblo. A las afueras pasta abundante ganado. Un gran rebaño de ovejas de Germán Sáez, que en invierno hace la trashumancia a Extremadura, es pastoreado por Miguel. A este ganado, pronto se unirá otro rebaño de ovejas que viene desde la Casa de Campo de Madrid por viejos caminos y vías pecuarias en desuso pastoreado por Julio de la Losa en compañía de un burro.
- VELAYOS.** En los festejos taurinos celebrados en la localidad es frecuente ver hermosas mulillas acarreado los toros muertos en la plaza (Láminas 199, 200.2 y 2001).
- VILLAFRANCA DE LA SIERRA.** Llegamos por la carretera que viene de San Martín del la Vega del Alberche, y enseguida nos asalta con asombro la belleza del molino de Tío Alberto. Enfrente, dos burros casi cerriles recuerdan su deambular de ataño con la molienda a cuestras. Ya en el pueblo, atado a una a una reja de ventana, un burro aparejado espera pacientemente a su dueño.
- VILLAREJO DE LA SIERRA** (San Juan del Molinillo). Faustino González mantiene ganado vacuno, cabras y dos burros, uno ellos cerril. Los asnos están en una pequeña cuadra de piedra que salen animosos cuando su dueño abre la puerta. Quedamos en pasear a los niños en las próximas fiestas patronales.
- VILLANUEVA DEL CAMPILLO.** Nos cuenta Dámaso Barranco que en el pueblo todavía queda una yunta de vacas con la que trabaja Moisés, el alguacil. Ello es, sin duda, un valioso testimonio vivo del laboreo del campo con animales, así como de una larga tradición agropecuaria. Visitamos el pueblo y nos asombra la magnífica escultura zoomorfa de un gra toro labrado en piedra por los antiguos pobladores vettones.
- VILLATORO.** En este pueblo han sabido conservar los viejos usos ganaderos y el buen trato de las vacas y bueyes en el laboreo de la tierra y el acarreo de la mies. “Gelo” García García acaba de domar dos bueyes a los que enseña a tirar del carro, y Luís Hernández, ayudado por Miguel Díaz, sigue arando la huerta con una yunta de vacas y mantiene en buen estado los aperos de labranza, todos ellos participaron activamente en la fiesta de la siega y la trilla de Mingorría. A la entrada del pueblo, la vieja fragua y el potro de herrar se conserva en perfecto estado por su dueño y herrador Andrés García Hernández (Láminas 53, 56.2, 57, 74.1, y 87).
- ZAPARDIEL DE LA RIBERA.** En las inmediaciones de la iglesia una pareja de burros permanece impasible a los actos festivos programados en honor de Santa Apolonia, patrona que se festejaba durante nuestra visita.

Recorrido por los pueblos de España

En nuestro largo peregrinar por los pueblos de España a la búsqueda de distintas manifestaciones donde el hombre mantiene todavía viejos usos y costumbres del trabajo en el campo con animales, hemos seleccionado los que se relacionan por su valor etnográfico comparado, y ello esperando sirva como pequeña guía de nuevos descubrimientos.

A FONSAGRADA (Lugo). Dentro del programa de las fiestas patronales de septiembre se celebra en la localidad un tradicional concurso de ganado caballar, mular y asnal, el cual ya por su decimoquinta edición. Los animales pasan varias pruebas morfológicas y participan en concursos de arrastres y diversas carreras. Toda una exhibición de caballos, mulas y burros de razas del país y cruzadas, y una buena muestra de los animales que todavía se utilizan en el campo gallego.

ALAEJOS (Valladolid). En el mes de julio se celebra la fiesta de la siega y la trilla con mulas, a la vez que se degusta el típico cocido de garbanzos.

ALISTE, TABARA Y ALBA (Zamora). Esta comarca zamorana integrada por 31 municipios, limítrofe con Portugal, atravesada por el río Aliste y delimitada por la Sierra de la Culebra, guarda todavía la esencia misma de la vida en el campo. Muchas de las imágenes perdidas del trabajo de los animales en el medio rural todavía son habituales en los pueblos de esta zona, donde es fácil ver yuntas de vacas y burros zamoranos, y disfrutar a la vez de una infinidad de viejas tradiciones castellanas.

ALMONTE (Huelva). A finales de junio, tiene lugar la “saca de las yeguas” de las marismas de Doñana. A las afueras de Almonte, en un recinto ganadero habilitado al efecto se agrupan los caballos para ser desparasitados, rapados y marcados. Igualmente, en las inmediaciones se expone al trato y la venta una cabaña de mulas, lo que nos recuerda las antiguas ferias de Ávila, Las Berlanas o Arévalo. Son días de fiesta, y también asistimos a los toros y a una

vistosa carrera de cintas en el recinto ferial. A las afueras del pueblo, las caballerías, mulas y burros pastan en corrales y encerraderos, incluso vemos a algún arriero que se desplaza en un carro modernizado con retales de desguace (Lámina 82).

ALMOGÍA (Málaga). En el primer domingo de agosto se celebra la fiesta de la trilla con mulos. Ese mismo día también tienen lugar un concurso de arada con los mismos animales. Con todo, las viejas faenas agrícolas y su recuperación se convierten en un atractivo turístico de gran interés.

ANDALUCÍA. Son numerosas las localidades andaluzas donde aún se mantienen animales de labranza en activo. Bueyes, vacas, caballos, mulas y burros se exhiben en los campos, en las ferias y en las romerías. Entre las manifestaciones de animales más destacables que hemos tenido oportunidad de conocer sobresalen las que tienen lugar en Almería (Berja y Vícar), en Huelva (Almonte, Bolullos del Condado, Doñana, El Rocío y Villalba del Alcor), en Málaga (Alameda de Vélez Málaga, Almogía, Álora-Guadalorce, Benajarafe de Vélez Málaga, Gaucín, Marbella, Mijas, Nerja y Torremolinos), y en Sevilla (Ginés, Villamanrique, y Dos Hermanas) (Láminas 82, 129, 130 y 186).

ASTURIAS. Hace un par de años recorrimos la tierra asturiana, rica en costumbres y tradiciones. Allí vimos esbeltos caballos asturcones, numerosas ferias de ganado y carros tirados por vacas o bueyes de raza asturiana de los valles en Tineo. También asistimos a celebraciones festivas y pasacalles con exhibiciones de burros, caballos y ponis en Pravia. Coincidiendo con las exposiciones y ferias ganaderas se celebran concursos de arrastre de piedras con yunta de bueyes en Avilés, en el Concejo de Onís y en Posada de Llanera. Igualmente, se organizan concursos de arrastre con caballos en Llanes y Ribadesella, y sobre todo es llamativa la Fiesta del Asturcón en la majada de Espineros del concejo de Piloña, donde se doma y marcan los caballos de las montañas, igual que ocurre con los caballos salvajes que pastan en Tejidiello, de la parroquia de San Martín de Luiña y concejo de Cudillero (Láminas 52).

AYAMONTE (Huelva). Por las calles principales del pueblo paseaban ufanos varios jornaleros subidos en un carro de grandes ruedas de camión tirado por varias mulas. Vienen de trabajar la tierra, y con ellos estuvimos en el verano de 2005.

BAKIO (Vizcaya). Este año de 2007 se acaba de celebrar XLII Premio San José de arrastre de piedra con bueyes, una competición deportiva cuya práctica tiene gran arraigo en los pueblos de alrededor y en resto del País Vasco, igual que también en Cantabria, Navarra y Asturias, e incluso en Canarias. En la localidad también se celebran competiciones de arrastre con caballos, cuya fuerza y destreza es aparentemente similar a la que ejercen los caballos en el arrastre de los toros muertos en los espectáculos taurinos que hemos visto en Ávila.

BENAVENTE (Zamora). Aquí acudimos a la feria ganadera de septiembre donde se exhiben caballos, vacas, mulas y hermosos ejemplares de burros zamoranos. Una interesante muestra que enseña el trabajo de la Diputación Provincial en favor de la cría de burros y mulas autóctonos.

BERCIANOS DE VALVERDE (Zamora). Desde este pueblo y siguiendo el camino de Santiago, la Asociación para el Desarrollo Integral de las Mancomunidades de la Comarca de los Valles de Benavente (Macovall) organizó en el 2004 la segunda marcha arriera formada por viejos carros de labranza tirados por burros, jinetes a caballo y numerosos peregrinos que forman una bulliciosa comitiva. Ahora, los animales de labor, antiguos protagonistas de actividades de arrieros y trajinantes, hacen caravana con los romeros.

BERJA (Almería). En esta localidad de las Alpujarras, desde el año 2002, el segundo fin de semana de julio se celebra en el parque periurbano de Castala una particular jornada en torno a las faenas agrícolas de trilla titulada “fiesta de la parva”, donde intervienen dos yuntas de mulos. Durante la fiesta también tienen lugar otras actividades artesanales sobre la barrilería para el envasado de la uva. Allí estuvimos el año pasado Clara, Elvira, Clarita y yo dis-

frutando y rememorando las viejas tradiciones que a uno le son tan familiares. Una copia del reportaje realizado entonces se lo entregamos a la concejala de fiestas Paquita Gavilán encantada de nuestra visita, al mismo tiempo que éramos entrevistados por la prensa local (Láminas 129 y 130).

BOLULLOS DEL CONDADO (Huelva). Por las calles ofrece su cosecha un vendedor de melones y sandías que lleva la carga en un carro de chapa y neumáticos tirado por una mula. Va de puerta en puerta y vende sus productos y las mujeres y amas de casa que agradecen el servicio.

CABAÑAS DE LA SAGRA (Toledo). En este municipio se encuentra la cuadra de “Álvaro” donde se cuidan y adiestran caballos y mulas que luego debutan en las corridas de toros montados por los picadores y como arrastradores del toro muerto. Los bellos animales de esta cuadra los hemos visto en los espectáculos taurinos de El Tiemblo, Velayos y Maello, ambiente éste más elegante que el de laborear al tierra (Láminas 198, 199 y 2001).

CANARIAS. En Tenerife y en Gran Canaria se celebran concursos de arrastres de piedra con yuntas de vacas o bueyes del país que ya van por las XIX y XVI edición, respectivamente, donde participan una treintena de parejas de animales. Esta es una actividad rural que consiste en recorrer el terreno en el menor tiempo posible con un peso a arrastrar que depende de cada categoría (600 a 800 kgs., en yuntas de vacas, o de 800 a 1.100 kgs., en yuntas de toros). La habilidad del guía, conocido como guayero o boyero, la fuerza de las yuntas, las condiciones del terreno, el trato al animal al que no está permitido castigar en competición ni fuera de ella, le dan una belleza inusual a la conjunción hombre-animal.

CANTABRIA. Del trabajo de los animales en las faenas agrícolas encontramos buenos ejemplos en el acarreo del heno que realizan algunos ganaderos en carro tirados por una yegua. En los concursos de arrastres que se celebran en los pueblos del interior se exhibe la corpulencia y fuerza de las yuntas de bueyes y vacas, como vimos en Villacantid (Hermandad de Campoo de Suso), igual

que también se hace en Ampuero, Lance de Unquera (Val de San Vicente), Herrerías, Guriezo, y Cabezón de la Sal, aquí con motivo de la Fiesta del Día de Cantabria en 2006. Igualmente se celebran concursos de arrastre incluso con burros y, por supuesto, con caballos en el pueblo de Molleda del municipio de Val de San Vicente. Finalmente, los caballos se engalanan para las romerías festivas y algunos se enganchan a antiguas calesas para acompañar a la virgen en procesión, como comprobamos en Ribamontan al Mar (Láminas 83, 192 y 193).

CASTILLEJO DE DOS CASAS (Aldea del Obispo-Salamanca). En este pueblo de noventa vecinos, situado en la frontera de Portugal, los lugareños todavía mantienen unos veinte burros que utilizan en los trabajos agrícolas del arado de huertos y el acarreo de paja, estiércol y productos de la huerta.

CASTRILLO DE DON JUAN (Palencia). Llamativa fue la exhibición del esquila de un burro que organizaron la Asociación Cultural de la localidad y la Asociación de Jubilados del municipio. Tanto que su imagen sirve para “reivindicar” antiguas costumbres.

CASTRILLO DE VILLAVEGA (Palencia). Desde el año 2000, el primer fin de semana de agosto se celebra en este pueblo la “Fiesta de la Trilla”. Siega, acarreo, trilla y limpia son las faenas que tienen lugar en la jornada, lo que se hace con la inestimable ayuda de una pareja de mulas, un carro, una limpiadora y demás aperos de labranza, además de la participación de antiguos labradores y jornaleros acompañados de simpáticas espigadoras. En este viaje me acompañó Segundo, y el reportaje que hicimos fue proyectado en el Museo de Cultura Tradicional de Mingorría durante los preparativos de la fiesta que luego se organizó en esta localidad (Láminas 78, 102, 104, 107, 109 y 133).

CASTROMONTE (Valladolid). Junto al monasterio cisterciense de La Espina, situado en el valle del río Bajoz, la Federación de Asociaciones Montes Torozos organiza a finales de julio y desde 2005 una feria de promoción de los productos y tradiciones de Castilla y León. Con tal motivo tuvo lugar la recreación de las

faenas agrícolas y el protagonismo de una pareja de burros que hacían la trilla.

CATROVIEJO (La Rioja). Desde 1996, a primeros de agosto, se celebra en este pueblo situado en la comarca del río Yalde, a 34 km. de Logroño, la Fiesta de la Trilla. En esta ocasión se utiliza la fuerza de una enorme yegua percherona que arrastra el trillo por la parva. Con esta fiesta se recuperan viejos aperos de labranza y viejos oficios, ya que también tiene lugar una feria de artesanía. Tanta actividad pretende poner en valor el patrimonio etnográfico, generar un impacto turístico y dinamizar los pueblos de la zona.

CIUDAD RODRIGO (Salamanca): La Hermandad de Nuestra Señora de la Peña de Francia organiza desde hace diecisiete años una romería al Santuario del risco Mariano que tiene lugar el primer domingo de julio. Los romeros se desplazan a pie, a caballo y en carretas acompañando a la Virgen que va en un carro tirado por mulas, animales todos ellos que testimonian antiguas costumbres rurales.

COMUNIDAD VALENCIANA: Llamam poderosamente la atención en estas tierras la práctica de las competiciones y concursos de Tiro y Arrastre protagonizados por un caballo que tira de un carro cargado con pesados sacos por una pista de arena, le ayuda su dueño y algún que otro acompañante. Estas singulares competiciones recuerdan los antiguos oficios de porteadores, arrieros y trajinantes, además de las viejas faenas agrícolas de la zona, donde el caballo y el carro eran imprescindibles. Actualmente se celebran estos concursos en numerosas localidades coincidiendo con las fiestas patronales, las ferias agrícolas u otras celebraciones festivas. Tal es el caso de Valencia capital y las localidades de Xátiva, Cullera, Algemés, Oliva, Gandía y Tavernes de la Valldigna; de Castellón capital y las localidades de Benicarló y La Vilavela; y de Alicante, donde destacan las competiciones de Pego. Las vacaciones de verano son buena ocasión para presenciar estas demostraciones.

CHAORNA (Arcos de Jalón-Soria). A mediados de agosto se celebra en la localidad la fiesta de la siega y la trilla, una interesante muestra etnográfica de usos y costumbres del trabajo en el campo.

DOÑANA (Huelva). En distintos centros de interpretación, el parque de Doñana mantiene vivas antiguas costumbres y tradiciones del trabajo del hombre en el campo, ofertándose incluso paseos en carros y carretas tirados por bueyes o mulas, donde los animales exhiben formas de viejos usos del trato con los campesinos. Nosotros hicimos un pequeño recorrido por el parque en carreta de mulas engalanadas con correajes y cascabeles.

EL ESCORIAL (Madrid). El segundo domingo de septiembre tiene lugar la concurrida romería de la Virgen de Gracia que organiza la cofradía del mismo nombre. Antes de amanecer se forma una comitiva que rezando el rosario acompaña a la virgen que es transportada en un carro tirado por bueyes. Después, casi un centenar de carros y carretas cubren el trayecto desde el monasterio hasta la ermita, entre las que destacamos las tiradas por yuntas de vacas, burros, caballos o mulas (Láminas 188 y 189).

EL ESPINAR (Segovia). A principios de marzo se celebra la Fiesta de los Gabarreros en homenaje a los hombre que generación tras generación han explotado los montes de la sierra de Guadarrama haciendo de su trabajo un peculiar modo de vida, igual que también se hacía en las tierras abulenses de Hoyo de Pinares, Peguerinos, Las Navas del Marqués, Valle de Iruelas y sierra de Gredos. Los gabarreros segovianos eran quienes acudían a los pinares de la zona para bajar los troncos de los pinos cortados por los hacheros. El medio de transporte que utilizaban para mover estos troncos eran carros tirados por bueyes, caballos y mulas. El desfile de los gabarreros va acompañado de la música de dulzaina y tamboril y danzantes con el traje típico, luego sigue una exhibición de cortadores de troncos y los restaurantes de la localidad ofrecen especiales degustaciones gastronómicas. La fiesta que se celebra sucesivamente en El Espinar y en San Rafael organizada por el Centro de Iniciativas Turísticas recrea aquellos trabajos utilizando los mismos animales y aperos de antaño (Láminas 148, 149 y 150).

EL ROCÍO (Almonte-Huelva). En esta famosa aldea disfrutamos del espectáculo de la “saca de las yeguas”, en cuyo recorrido no faltan

mulas con carretas y serones de esparto que sirven de intendencia a los caballistas que acompañan a la manada. En la explanada que se abre frente a la ermita del Rocío, varias carretas de mulas se ofrecen para del paseo de turistas y visitantes, buen servicio que ahora prestan estos antiguos animales de labor de aspecto elegante y señorial. Coincidiendo con su tradicionales fiesta del mes de junio, numerosos carros de bueyes se dan cita en la aldea para honrar a Nuestra Sra. de la Blanca Paloma (Lámina 82).

FABERO (León). La Asociación Cultural “El Rebollín” promueve desde hace tiempo jornadas de recuperación de tradiciones entorno a la matanza, la siega, la majá y la vendimia, donde antaño los animales cobraban un especial protagonismo.

FONTANAREJO DE LOS MONTES (Ciudad Real). Abrahán Martín Pavón, es probablemente el último domador de bueyes de la región, oficio que le gusta divulgar y enseñar a cuantos se interesan en él mientras posa junto a su yunta.

FUENTERROBLE DE SALVATIERRA (Salamanca). La Asociación de Amigos del Camino de Santiago-Vía de la Plata de esta localidad realiza numerosas marchas arrieras con carros tirados por burros, la primera de 2007 tuvo como destino la vecina localidad de Guijuelo coincidiendo con la fiesta anual de la matanza.

GALICIA: El rito de la “Rapa das Bestas” de marcar y “rapar” las crines de los caballos que viven en las montañas se mantiene en numerosas localidades gallegas. Durante tres días se procede al marcado de los caballos y las yeguas que bajan del monte para marcarlos y luego son soltados de nuevo. La “rapa” se realiza en el “curro” recinto donde se acorrala a las bestias, en municipios de Pontevedra: Mougás, Oia, Mordagadáns (Gondomarar), San Cibrao (Gondomar), O Galiñiro (Gondomar), Sabucedo (Estrada), Monte Castelo (Cotobadel), Paradarta (A Cañiza); A Coruña: Capelada (Cedeira), As Cansadas (Pobra do Caramiñal); y Lugo: Candaoso (Viveiro), Campo do Oso (Mondonñedo), Valadouro (Ferreira de Valadouro). Sin salir de Galicia, también puede disfrutarse de animados concursos de arrastres de caballos

- en Teo (A Coruña) y en Viveiro (Lugo). Finalmente, en A Fonsagrada (Lugo) se celebran concursos de arrastres de ganado caballar, mular y asnal, diversas carreras y exhibiciones de caballos, mulas y burros de razas del país y cruzadas, en lo que es una buena muestra de los animales que todavía se utilizan en el campo gallego.
- GINÉS** (Sevilla). En 2006 se celebró en la localidad la tercera edición del Concurso de Yuntas y Carreteros, organizado por el Ayuntamiento con la colaboración de la Hermandad del Rocío y la Asociación de Carreteros. En esta ocasión, fueron once las yuntas participantes, procedentes de Villamanrique de la Condesa, San Juan de Aznalfarache, Sevilla, Umbrete, y Gines.
- GRANADA**. En las inmediaciones de la Alambra varias mulas pastan al cuidado de varios hombres de etnia gitana. Los animales están dispuestos para el acarreo de viejos trastos que se acumulan alrededor. Era el año 2003 y no pudimos por menos que acercarnos para retratarlos.
- GUIJUELO** (Salamanca). Coincidiendo con la fiesta anual de la matanza del cerdo que se celebra durante los meses de enero y febrero, suelen desarrollarse actividades complementarias como la cita de los carreteros de la zona provenientes de Fuentes de Salvierra, que acuden a la fiesta con burros y carros.
- GUMIEL DE IZÁN** (Burgos). En la localidad se celebra la fiesta de la siega y la trilla como testimonio de viejas tradiciones propias de estas tierras.
- HONDARRIBIA** (Guipúzcoa). Durante las fiestas patronales de septiembre se celebran llamativas exhibiciones de arrastres de piedra con bueyes, uno de los deportes rurales más característicos de las tierras vascas donde el hombre y los animales del campo se muestran más compenetrados.
- LA FULIOLA L'URGEL** (Lleida): A finales de junio y mediados de julio tiene lugar primero la fiesta de la siega y quince días después la fiesta de la trilla, recordando con ello antiguas tradiciones agrícolas.
- LA HIGUERA** (Espirido-Segovia). Hasta este pueblo de las cercanías de Segovia llegamos en agosto de 2006 avisados por Fernando "Penano" Bermejo quién días antes había hecho parada en Venta Magullo, donde se anunciaba la Fiesta de la Siega y la Trilla. A las afueras de pueblo contemplamos la recreación de las viejas faenas agrícolas de la recolección, para lo cual se contaba con la ayuda de una pareja de burros que tiraba del trillo y una antigua limpiadora. Los actos tienen lugar dentro de las jornadas gastronómicas que cada año organiza la Venta Magullo en colaboración con la Asociación Cultural de la Higuera (Láminas 121).
- LA LAGUNA** (Aguere-Tenerife). En la Casa del Ganadero tuvo lugar en 2006 el XVIII Concurso de Arrastre Isla de Tenerife-Trofeo Gobierno de Canarias dentro del programa de actos de las Fiestas del Cristo y bajo la organización del Organismo Autónomo de Deportes (OAD) del Ayuntamiento de Agüere. Fueron un total de 37 las yuntas participantes y todo un espectáculo.
- LERMA** (Burgos). La localidad es el destino de las rutas carreteriles que organiza cada año la Real Cabaña de Carreteros de la sierra de la Demanda y la Asociación de Profesionales Forestales de España. Dos yuntas de bueyes que tiran de sendos carros cargados de vigas de madera recorren durante varios días los ochenta kilómetros que discurren por las localidades de Quintanar de la Sierra, Salas de los Infantes, Covarrubias y Lerma. Con ello se recuerda unos de los oficios más característicos de la zona, la vez que se recuperan viejas estampas de bueyes y carros, y se logra un importante impacto turístico.
- LOS PALACIOS Y VILLA FRANCA** (Sevilla): Aquí se celebra un concurso de arrastre de piedras con mulos con premios según categorías. El espectáculo tiene lugar coincidiendo con las fiestas de finales de agosto y principios de septiembre.
- LLANES** (Asturias). En varios pueblos de este municipio asturiano tiene especial relevancia la práctica deportiva de arrastre de peso caballar, donde suelen intervenir excelentes ejemplares cántabros y asturianos. Las pruebas suelen puntuar en el campeonato regio-

nal que se inicia en Llanes. Entre las localidades donde se celebran exhibiciones ecuestres de arrastre destacan Balmori, durante las fiestas de santa Dorotea la primera semana de febrero, Posada de Llanes en junio, y Llanes de Pría en la fiesta de diciembre.

MÁLAGA. La utilización de carros y carretas tirados por bueyes, igual que antiguamente lo hacían los agricultores, arrieros y trajinantes, es una tradición que se mantiene viva en las numerosas romerías que tienen lugar en la provincia malagueña en honor de santos y vírgenes, igual que hemos visto en El Escorial en honor de la Virgen de Gracia. Buenos ejemplos de estas manifestaciones festivas son las celebraciones que tienen lugar en Alameda-Vélez Málaga en honor de San Isidro, en Alhauín de la Torre en honor de San Juan, en Álora (Guadalorce) en honor de la Virgen de las Flores, en Benajárfate (Vélez Málaga) en honor de la Virgen del Socorro, en Gaucín en la romería a la Adelfilla, en Marbella en honor de San Bernabé, en Nerja en honor de San Isidro, en Torremolinos en honor de San Miguel, y en Vélez Málaga en la romería de Almaya-te en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

MIJAS (Málaga): Unos sesenta burros se concentran en esta localidad malagueña donde son su atractivo turístico. Son los burro-taxi que ataviados con elegantes aparejos y sometidos a un exhaustivo control veterinario cambiaron su condición arriera por la de modernos porteadores de niños y visitantes.

MOGUER (Huelva). En la localidad donde nació el poeta Juan Ramón Jiménez visitamos su casa-museo, donde se homenajea al burro “Platero”. A las afueras del pueblo es frecuente la presencia de mulas pastando en cercados, y en el ambiente flota el traqueteo de las carretas que recorren el camino del Rocío.

MURCIA. La procesión del Corpus Christi se abre tradicionalmente por dos carratas tiradas por bueyes que alfombran las calles con plantas aromáticas.

PAÍS VASCO. Los deportes rurales vascos son el mejor exponente y testimonio vivo de la fuerza de bueyes que se practican con fre-

cuencia en las fiestas y celebraciones, como ocurre en Bakio (Vizcaya), o en Hondarribia y Errezil (Guipúzcoa). El trabajo cotidiano que antaño se realizaba arrastrado piedras en las canteras o acarreamiento de productos del campo se ha institucionalizado como uno de los deportes rurales más llamativos, donde los bueyes hacen verdaderas demostraciones de fuerza.

PAMPLONA. En el programa festivo de San Fermín nunca falta una exhibición de deporte rural, y aquí destacan los concursos de arrastres de piedra con bueyes.

PEÑAFLORES DE HORNOS (Valladolid). El primer sábado de agosto la Asociación “Aperos del Ayer” organiza una interesante representación festiva de la siega y la trilla, lo que se hace con la inestimable ayuda de una pareja de mulas

PRAVIA (Asturias). Coincidiendo con la fiesta regional del Día de Asturias de 2005, en la localidad se organizó una interesante feria de artesanía y de productos gastronómicos de la comarca. A nosotros nos llamó la atención una yunta de vacas que tiraba de un pequeño carro como imagen más representativa de las costumbres de lugar. Esta misma yunta pudo verse igualmente en el Mercado Astur, durante la feria de la Ascensión, realizado en la plaza de la catedral de Oviedo. En la feria de Pravia también se ofrecían paseos en burro y en caballo asturiano. Estos animales, aparte de la numerosa cabaña ganadera de la región, son la mejor muestra de la relación “laboral” que todavía mantienen con el hombre que vive de los abundantes prados de esta tierra.

QUINTANILLA DE TRIGUEROS (Valladolid). Este pequeño pueblo de apenas un centenar de habitantes celebra la fiesta de la trilla principios del mes de agosto, donde se recuperan las antiguas tradiciones agrícolas con el concurso de animales.

RIBAMONTAN AL MAR (Cantabria). En las fiestas patronales, la imagen de la Virgen de las Latas procesiona en una carreta, y a la comitiva se suman otras tantas, caballos con sus jinetes y calesas. Allí estuvimos hacia el año 2002 (Lámina 83).

RIOFRÍO DE ÓRBIGO (León). En este pequeño pueblo de la comar-

- ca leonesa de Cepeda en el partido judicial de Astorga, situado a 45 Km. de la capital, en el año 2001 se celebró la I Fiesta de la Trilla auspiciada por la asociación “La Manueca”. En la faena participó una yunta de vacas y una pareja de burros, además de los antiguos labradores del lugar, el mismo espectáculo que años después hemos visto en los pueblos abulenses de Mingorría y de San Martín de la Vega del Alberche.
- RUTE (Córdoba): Aquí cuidan y recogen burros abandonados, y tiene su sede la fundación Casa del Burro, ADEBO (Asociación Ecológica para la Defensa del Borrico).
- SABUCEDO (A Estrada-Pontevedra). El rito de la Rapa das Bestas consiste en marcar y “rapar” las crines de los caballos. Todo ello tiene lugar en el “curro” recinto donde se acorrala a las bestias. Estos se “esconden” en las montañas del centro y norte de Galicia, fundamentalmente. Durante tres días se procede al marcado de los caballos y las yeguas. Los animales se bajan del monte para marcarlos y luego son soltados de nuevo. Cuentan que algunos años han sido 900 los caballos marcados. Estas faenas se llevan a cabo igualmente en varios municipios de Pontevedra, La Coruña y Lugo.
- SAN MARTÍN DE CASTAÑEDA (Zamora). Situado sobre el lago de Sanabria en la ladera sur del monte Corona, en los huertos que rodean el monasterio (actualmente dedicado a centro medioambiental) admiramos el trabajo de vacas arando la tierra y el traseigo de carros cargados de leña y heno, lo que hacen con la participación de hombres y mujeres, manteniendo con ello antiguas costumbres agrícolas y ganaderas.
- SANTO DOMINGO DE SILOS (Burgos): El Centro de Iniciativas Turísticas de la localidad ha recuperado el concurso de “crestas” a caballo en 2007. La competición es similar a la conocida “carrera de gallos” que se practicaba en los pueblos abulenses, donde se exhibían la fuerza y destreza de caballos y jinetes durante las fiestas patronales, coincidiendo generalmente con el final de las faenas agrícolas del verano.
- TABERNAS (Almería). En el desierto de Almería se conserva el escenario de un pueblo del oeste americano construido para ambientar numerosas películas. Ahora es un parque temático en cuyas atracciones intervienen caballos y mulas que tiran de viejas carretas que recuerdan a los antiguos colonos.
- TERQUE (Almería). La localidad es sede de los museos Histórico-Etnográfico y de la Uva del Barco, y mantiene un burro llamado “Pajarito” que se exhibe como demostración del antiguo oficio de arriero y del modo de transporte de barriles a lomos de mulas y otros animales.
- TINEO (Asturias). Los “vaqueiros de alzada” que bien ha estudiado mi amiga María Cátedra son un admirable ejemplo de la estrecha relación mantenida entre el hombre y el ganado. Nosotros estuvimos en la fiesta “vaqueira” de septiembre acompañando a la comitiva que se formó con caballos, carretas tiradas por bueyes, ovejas, cabras y carneros, y los mismos “vaqueiros”, finalizando el recorrido en una gran explanada donde una carpa estaba dispuesta para los actos festivos (Lámina 52).
- TOMELLOSO (Ciudad Real): Organizado por la Asociación “Tomillar Tradiciones” y el Ayuntamiento, a mediados de junio tuvo lugar la fiesta titulada “Días de Siega y Trilla”, buena oportunidad de recuperación de viejas tradiciones.
- TORO (Zamora). La fiesta de la vendimia es un verdadero acontecimiento. Un desfile impresionante de unos sesenta carros tirados por burros y mulas cargados de cestos de vendimiar y acompañados de antiguos viñadores vestidos a la antigua usanza presenta una imagen entrañable de la cultura del vino (Láminas 142 y 143).
- TORRELAGUNA (Madrid). En la plaza, junto a la monumental iglesia, se ha improvisado una era donde las mulas trillan el cereal cosechado para la ocasión, lo que hacen durante el verano en una fiesta de recuperación de viejas tradiciones agropecuaria que ya lleva varias ediciones.
- TORRIJO DEL CAMPO (Teruel). La Asociación Cultural de la localidad y de la Comarca del Jiloca organiza en verano el “Día de la

Siega y la Trilla”, jornada que se desarrolla con gran participación de público y animales, en este caso caballos.

VÍCAR (Almería). En un oasis del desierto almeriense los hermanos José y Manuel Martínez trabajan la huerta. A la sombra de un olivo dos mulas pastan la escasa hierba que crece a la umbría. Los hermanos no dudan en posar para una fotografía mientras nos resumen su azarosa vida en el campo andaluz, bastante más dura que en la tierra abulense.

VILLACANTID (Hermandad de Campoo de Suso-Cantabria). Visitamos la localidad cercana a Reinosa en el verano de 2002 y asistimos a uno de las manifestaciones culturales y deportivas más interesantes del medio rural, un concurso de arrastres con yuntas de vacas y bueyes organizado por la Federación Cántabra de Deportes Rurales y la Asociación de Carreteros de Cantabria. La concentración de yuntas era asombrosa, pues contamos más de veinte. Cubiertos con mantas de rayas y elegantes melenas, los animales y sus dueños lucían un elegante porte para la ocasión (Láminas 192 y 193).

VILLALBA DEL ACOR (Huelva): Hasta aquí llegamos a primeros de julio de 2005 coincidiendo con la celebración de las fiestas patronales. En el recinto ferial situado a las afueras junto a la ermita mariana se dieron cita numerosas carretas tiradas por hermosas

mulas rojas y blancas bellamente adornadas para la ocasión. Estos animales no podían haber progresado a un oficio mejor (Lámina 186).

VILLAMANRIQUE DE LA CONDESA (Sevilla). En esta localidad sevillana situada junto al parque de Doñana, en abril de 2007 se acaba de celebrar el XI Concurso Internacional de Yuntas y Carreteros que promueve la Asociación de Boyeros “Los Frontiles” dirigida por Tomás Bernal Márquez, en lo que es un verdadero espectáculo del manejo de los bueyes tirando del carro. Años antes, disfrutamos de la exhibición que nos hicieron Antonio Díaz Espinar y un buen amigo suyo (Lámina 105).

ZAMORA. Es una de las provincias más ricas en testimonios vivos de antiguas tradiciones agropecuarias. Buen ejemplo de ello es el burro zamorano, así como las viejas costumbres que se mantienen en las comarcas de Sanabria, y de Aliste, Tábara y Alba. De igual manera son destacables las marchas arrieras que parten de Fuenterroble o de Bercianos de Valverde, las ferias de Benavente y las fiestas de la vendimia de Toro. Finalmente, la Asociación Nacional de Criadores del Asno Zamorano y la empresa “Arrieros Trek” organizan diversas rutas en burro por la provincia; por su parte “Arrieros Trek” programa este tipo de ruta con burros y mulas por toda la geografía española, incluida Ávila.

Agradecimientos

En este apartado incluimos a la mayoría de las personas con las que compartimos los distintos momentos en los que se hicieron los retratos seleccionados. Gracias a ellas tuvimos la oportunidad de captar esos instantes pasionales. En la relación onomástica que sigue se anota un breve comentario y se reseña entre paréntesis el número de la página donde se incluye la lámina o fotografía realizada entonces.

ARBIZA FERNÁNDEZ, Jesús (Tineo-Asturias): Con él estuvimos en la trashumancia que festejan los “vaqueiros de alzada” asturianos. Llevaba un carnero de grandes cuernos y hacía de guía de una singular comitiva encabezada por una carreta tirada por bueyes. Quedamos en enviarle una fotografía y nos ha salido este libro (Lámina 105).

ALIAS REVIEJO, Felipe (Cebreros): En las fiestas de Carnaval de 2005 coincidimos con Felipe “Chinique”, quien ajeno al jolgorio daba agua a una mula y un burro, animales que mantiene en activo para el trabajo de la viña (Lámina 67.2).

ÁLVAREZ DE TOLEDO Y URQUIJO, Alonso (Ávila): Aparte de viejo conocido y amigo, es el presidente de la Asociación Nacional de Criadores de Ganado Vacuno Selecto de Raza Avileña-Negra Ibérica. Con él estuvimos cuando su cabaña ganadera de avileño conducida por Dionisio Moreta y otros pastores a caballo subía el Puerto del Pico en dirección a Navaescorial. Ese mismo día, 29 de junio de 2007, en lo alto del puerto y al son de la dulzaina y el tamboril, se celebró la tradicional jornada festiva con degustación de carne de Ávila, donde también se reivindicó la práctica ganadera de la trashumancia, una costumbre ancestral que contribuye, sin duda, a mantener el ecosistema natural del paisaje (Láminas 8 y 51).

ARIAS GONZÁLEZ, Marcos (El Barraco): Ya en la vejez mantiene vivo el oficio de pastor que aprendió de niño. Suele acompañarse de una mula, de la que también se sirve para arar la viña. Con él estuvimos abriendo surcos entre el verdor de las vides durante una mañana de junio de 2006 (Láminas 81, 140 y 141).

ARRIBAS PRIETO, Ángel (Padiernos-Ávila): Junto con Fernando Jiménez posee una numerosa cabaña ganadera donde destaca una pareja de toros domados para tirar del carro y las faenas agrícolas. Una buena muestra del trabajo de estos animales pudo verse en la procesión de San Isidro en Padiernos y en la Fiesta de la Siega y la Trilla de Mingorría (Láminas 55, 56, 103, 108, 115, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 138, 180 y 204).

ARROYO, Juan (San Juan de la Nava): Subido en un carro tirado por una pareja de burros carga el heno recién segado en una finca cercana a la carretera (Lámina 116).

ARROYO ARROYO, Damián y Lucinio (Gallegos de San Vicente-Tolbaños): La última yunta de vacas de la zona fue la que conducía Damián, con la que araba el huerto y acarrea leña de encina o alpacas de paja. Lucinio suele ayudar a su hermano en las faenas agrícolas y el cuidado del ganado (Láminas 76, 95.2, 117, 119, 120 y 137).

ARROYO ARROYO, Felicísimo (La Venta de San Vicente): Aquí coincidimos en el reparto de comida al ganado, aunque él es de Gallegos y está afincado en Mingorría (Lámina 61.1).

BAEZA GARCÍA, Eugenio (Blacha): Este hombre soltero, nacido en 1933, todavía mantiene activo el viejo taller de carretería que fundara su abuelo y continuara después su padre. El oficio de carretero le permitió ejercer también de carpintero y ebanista haciendo puertas y armarios. Eugenio fue quien reparó los carros de vacas que se utilizaron en la fiesta de la trilla de Mingorría en 2006.

BARRANCO, Dámaso (Villanueva del Campillo): Largo y tendido hablamos en un viaje a Toro (Zamora) sobre los usos y costumbres populares, y la gestión del magnífico coto caza de su pueblo, uno

- de los mejores de España. Hablamos también de la última yunta de vacas de la localidad que conducía Moisés hasta hace poco tiempo.
- BENAVIDES VÁZQUEZ, Francisco** (Terque-Almería): Es el museólogo de los museos Histórico-Etnográfico y de la Uva del Barco sitios en la localidad, en cuyo seno se desarrolla la reivindicación de antiguas tradiciones agropecuarias de la comarca alpujarreña. El fue nuestro guía en la visita que hicimos en el verano de 2006 a la vez que nos mantiene informados periódicamente de la intensa actividad que desarrollan los citados museos.
- BERNAL MÁRQUEZ, Tomás** (Villamanrique de la Condesa-Sevilla): Es el presidente de la Asociación Cultural de Boyeros “Los Frontiles”, organizadora junto con el ayuntamiento de un extraordinario Concurso Internacional de Yuntas y Carreteros que ya lleva once ediciones. Con él estuvimos en 2005 aprendiendo los pormenores del tradicional oficio de boyero (Lámina 105).
- CRESPO, Daniel** (Mombeltrán): Le retratamos con dos hermosas mulas rubias que utilizaba para arrastrar troncos de los montes de la zona, lo que hicimos guiados por David Gallego, un entusiasta de la cultura popular y cura párroco de la localidad recientemente fallecido (Lámina 79.2).
- COCA ARENAS, Bruno** (Bercial de Zapardiel): Siendo alcalde de este pueblo moraño en el mandato de 1999-2003 el ayuntamiento rindió un emotivo homenaje a los segadores gallegos que cada año acudían a la localidad. Entre las actividades festivas programadas se organizó la recreación de la trilla con burros, además de las antiguas faenas agrícolas de la recolección, lo que resultó un fiel testimonio de antiguas costumbres (Lámina 118).
- CHANCA, Carmina**: A ella acudimos para conocer a los viejos viñadores de Cebreros, su pueblo, que todavía siguen utilizando animales en el trabajo de la viña.
- DEL RÍO, Camilo** (Amavida): En sus desplazamientos por el campo sigue utilizando el burro, pues como dice qué mejor medio cuando las piernas fallan (Lámina 73.2).
- DE LA PARRA SÁNCHEZ, Miguel Ángel** (Navalmoral de la Sierra): Alcalde de la localidad con quien coincidimos en las fiestas de invierno de 2005. Con las Águedas y los quintos, acompañados de la música de dulzaina de Paulino y su familia, recorrimos la localidad haciendo parada junto al burro que portaba en aguaderas aguardiente y buen vino de la tierra (Lámina 173.1).
- DÍAZ ESPINAR, Antonio** (Villamanrique de la Condesa-Sevilla): Mantiene vivo el antiguo oficio de boyero continuando una larga tradición familiar característica de la localidad. En una entrañable jornada de julio de 2005 unció la yunta y enganchó el carro para hacer una hermosa exhibición del buen trato de estos animales, los cuales conviven con otras vacas y una mula en una finca situada a las afueras del pueblo (Lámina 105).
- DÍAZ GARCÍA, Miguel** (Villatoro): Miguel es inseparable de Luís Hernández, y juntos les vimos haciendo las faenas agrícolas en Villatoro y luego en la fiesta de la siega y la trilla de Mingorría. Ellos siguen empleando la yunta de vacas en los trabajos del campo siguiendo una larga tradición propia de los pueblos del Valle Amblés (Láminas 57, 87, 122, y 138).
- DOMÍNGUEZ SANSEGUNDO, Gregorio** (Mijares): Gregorio mantiene una pareja de mulas que utiliza en los trabajos forestales que realiza en los bosques de Gredos y el Valle del Tiétar. Resulta admirable cómo se desenvuelven ante la adversidad del territorio, tal y como comprobamos en la sierra de Casavieja (Láminas 144, 145 y 146).
- GALÁN GONZÁLEZ, Julio** (Riofrío): Le acompañamos en el acarrear de estiércol para abonar la huerta y luego en el arado de la misma con una pareja de burros (Láminas 71.1 y 95.1).
- GALLEGO BERMEJO, Lorenzo** (Mingorría): Labrador en su juventud, igual que su padre, mantiene vivo en la memoria el quehacer cotidiano de la tradición agrícola de esta tierra, siendo destacable su participación en la fiesta de la siega y la trilla de Mingorría.

GALLEGO BERMEJO, David, q.e.p.d (Mombeltrán-Mingorría). Ejerció como cura párroco en Vadillo de la Sierra, Narrillos del Álamo, Mercadillo, Monsalupe, Las Berlanas, El Oso, Gotarrendura, Santa Cruz del Valle y Mombeltrán. Su querencia por la cultura popular nos ha sido de gran utilidad, y gracias a él retratamos las mulas que arrastraban troncos en el Barranco de las Cinco Villas, e hicimos el reportaje de la trashumancia (Láminas 49, 50, 51, 52 y 79.2).

GARCÍA GARCÍA, Ángel “Gelo” (Villatoro): Gelo domó una pareja de toros y formó una yunta que enganchó al carro. Con ellos recorrimos la calles de Villatoro y participamos en las fiestas de San Isidro en Padiernos, y junto a su hijo en la fiesta de la siega y la trilla de Mingorría (Láminas 56, 115 y 126).

GARCÍA GONZÁLEZ, Marcial (Lanzahita): Marcial es de los últimos muleros que quedan en la zona. En 2005, viajamos con él y con su esposa María en la romería del Cristo de la Luz subidos en una carreta que tiraba una mula llamada “Manteca” (Láminas 181 y 182).

GARCÍA HERNÁNDEZ, Andrés (Villatoro): Heredó el oficio de herrador de su padre, y éste del suyo. Su hermano incluso se jubiló como herrador del ejército. Vive a la entrada del pueblo, donde todavía conserva la vieja fragua y el potro de herrar. En una mañana de mayo de 2006 encajonamos en el potro los bueyes que había domado Gelo García para poder interpretar la función de tan importante herramienta (Láminas 154).

GARCÍA PINDADO, Serafín (Mingorría): Sera fue el último ganadero de Mingorría, y así le retratamos cuando regresaba con las vacas y el caballo (Lámina 61.2).

GARRO, Jaime (El Raso-Candeleda). Jaime pastorea cabras en la Sierra de Gredos, igual que antes lo hacía su padre en la majada cercana al yacimiento vettón descubierto en El Raso.

GAVILÁN SÁNCHEZ, Francisca (Berja-Almería): Fue concejala de Comercio del Ayuntamiento de Berja, y con ella coincidimos en la

quinta edición de la “Fiesta de la Parva y la Barrilería” desarrollada en la localidad el segundo fin de semana de junio de 2006. La recreación de la trilla del cereal con dos parejas de mulas fue todo un espectáculo de participación y buen hacer (Láminas 129 y 130).

GÓMEZ BLÁZQUEZ, Jesús Luís y José Miguel (Ávila): Jesús Luís es más entusiasta que yo de los viejos usos y costumbres de nuestros pueblos, y es de agradecer su interés por las tradiciones rurales, por él me acerqué a San Martín de la Vega del Alberche, Villatoro y San Esteban del Valle. José Miguel rescató viejas imágenes de Muñana, como la del tío Estajero conduciendo un carro tirado por una pareja de burros.

GÓMEZ CABALLERO, Federico (Zorita de los Molinos y Mingorría): Federico es pastor de ovejas y artesano de objetos y esculturas de madera, huesos y astas. Buen conocedor de las faenas agrícolas participó activamente en la fiesta de la siega y la trilla de Mingorría.

GONZÁLEZ, Benigno (San Esteban del Valle): Le vimos tirando del ramal del burro junto a la fuente del pilón de la plaza. Venía del campo con una carga de leña (Lámina 70).

GONZÁLEZ, Faustino (Villarejo de la Sierra): Nos enseñó el burro que mantiene junto con algunas vacas, y presume del pollino al que conocen todos los niños en fiestas. Este hombre soltero, amable y campechano trabajó en su juventud en la dehesa de Navares de Peñalba de Ávila.

GONZÁLEZ ÁLVAREZ, José Luís (Mingorría): Milete, nombre con el que se le conoce, es continuador de la tradición familiar y uno de los pocos agricultores que todavía quedan en el municipio. La moderna maquinaria que utiliza hace tiempo que sustituyó a las mulas, vacas y bueyes que emplearon sus antepasados, igual que también ocurre con todos los agricultores actuales (Lámina 77.1)

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Carlos (La Carrera): Con él estuvimos en fiesta de la manzana. En el singular desfile de carrozas organizado se exhibieron cabras y ovejas. En una calle aledaña a la plaza un

- burro atado a una reja permanece impasible al devenir del tiempo y de la fiesta (Lámina 191).
- GUTIÉRREZ, Flora (San Esteban del Valle): Animada por Enrique Rodríguez, nos sacó de la cuadra una gran yegua blanca que todavía trabaja en el campo (Lámina 85).
- GUTIÉRREZ SÁNCHEZ, Samuel César (San Martín de la Vega del Alberche): Samuel preside de la Asociación Cultural “Fuente Alberche”, asociación que promueve en la localidad actividades de revitalización de las viejas tradiciones agropecuarias, tales como el concurso de arada con vacas el día de San Isidro o la fiesta de la siega y la trilla con caballos y vacas en agosto de 2006 (Láminas 92, 93, 106, 111, 112, 113.1, 128, 134, 135, 136 y 139).
- GUTIÉRREZ SANCHIDRIÁN, Antonio (Ávila): En el restaurante Siglo XII que regenta en la capital abulense adornan las paredes vivos testimonios de los trabajos en el campo que hacía el hombre ayudado por animales, todo ilustrado con emotivos textos.
- HERNÁNDEZ, Mari Ángeles (Ávila): En la Cadena Ser de radio mantenemos con Mari Ángeles desde hace dos años un programa semanal dedicado a la cultura popular. En este programa hemos divulgado en varias ocasiones el trabajo de los animales en el campo abulense y los testimonios vivos que todavía quedan en nuestros pueblos.
- HERNÁNDEZ, Santiago (Santiago del Collado): Labrador y ganadero le sorprendimos en febrero de 2005 a las afueras del pueblo cuando iba a encerrar el ganado acompañado de un viejo caballo. El año pasado todavía trabajaba con una junta de vacas y de aquellas faenas conserva el carro de labranza (Lámina 86).
- HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Joaquín (Casas del Puerto). Compartimos la afición del coleccionismo de fotografías antiguas, así como la querencia por las tradiciones populares. Con él recorrimos el pueblo y la cercana localidad de Pajarejos (Lámina 68.1).
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Florentino (Hoyorredondo): Flores es alcalde de su pueblo y con él recorrimos el antiguo caserío. Admi-
ramos como aquí todavía se mantiene viva la actividad artesanal de elaborar los típicos gorros de paja que gastaban los hombres y mujeres del campo. En el pueblo también queda una yunta de vacas que esperamos retratar en la primavera.
- HERNÁNDEZ JIMENEZ, Pablo (Navarrevisca): En enero de 2005, Pablo acarrea en su burro “Rafael” el estiércol con el que abona la tierra. De su buena mano en la siembra suele nacer una excelente cosecha de judiones, y prueba de ello son los platos que pudimos degustar con la compra que le hicimos. Pablo fue segador en La Moraña abulense y emigrante en Suiza, vive con su mujer, y tiene una hija y varios nietos. Antes tuvo otro burro y un caballo que se murieron (Lámina 99).
- HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Anatasio (Pajarejos-Bonilla de la Sierra): Camino de la iglesia nos detuvimos en la cija de Anastasio donde mima un pequeño rebaño de ovejas, cuando un burro pasa por la puerta.
- HERNANDEZ RODRÍGUEZ, Luís (Villatoro): Sigue arando la huerta con una yunta de vacas y continúa utilizando el carro de labranza. Con él estuvimos plantando también un campo de patatas mientras varios cerdos hozan en un barrizal cercano, y luego en Mingorría donde participó activamente en la fiesta de la trilla de 2006 (Láminas 54.1, 57, 87, 122, 125 y 138).
- HERNANDEZ SORIA, Eusebio “El Estajero” (Muñana): Mantiene una pareja de burras que utiliza en las faenas agrícolas, animales a los que unce para tirar del carro y de los que se sirve para hacer funcionar una vieja noria. Con él estuvimos en junio de 2007 (Láminas 202 y 203).
- HERRERO MONTESANO, Francisco (Casas del Puerto): Hizo una buena demostración de la trilla con una pareja de mulas en la fiesta de Mingorría (Láminas 123, 124, 131, 132).
- HUERTA ABARGUES, Juan Carlos (Ávila): Periodista del Diario de Ávila con quien publicamos diversos reportajes sobre el trabajo de las mulas arrastrando troncos en la sierra de Gredos y

- sobre la fiesta de la siega y la trilla de Mingorría (Láminas 144, 145 y 146).
- IRANZO, Pablo (Ávila): Este arquitecto técnico amante de los caballos nos habló de las yuntas de Cepeda de la Mora y de su amigo Fausto que las mantiene, y allí estuvimos.
- JIMÉNEZ, Alfredo (La Serrada): Con paciencia guiaba una pareja de toros en la procesión de San Isidro de Padiernos, luego intervino en el aprendizaje de tirar del trillo en La Serrada, y finalmente en Mingorría estuvo en el acarreo y la trilla con la yunta de bueyes. También escribe poesías (Lámina 180 y 204).
- JIMÉNEZ JIMÉNEZ, Benigno (Amavida): Estuvimos con él cuando acarrea estiércol con una yunta de vacas que tiraba de un carro. Luego le acompañamos mientras araba el huerto con la misma pareja de vacas, unas escenas entrañables del trabajo en los campos del Valle Amblés (Láminas 58, 59.1, 88.1 y 88.2).
- JIMÉNEZ JIMÉNEZ, Fernando y Pablo (Padiernos): Gracias a ellos y a Ángel Arribas, pudimos admirar la fuerza de una yunta de buyes en la fiesta de San Isidro de Padiernos y en las faenas de la Fiesta de la Siega y a Trilla de Mingorría de 2006. Ángel y Fernando mantienen además una numerosa cabaña ganadera que hace la trashumancia a Toledo y Extremadura (Láminas 55, 56, 103, 108, 115, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 138, 180 y 204).
- JIMÉNEZ SANSEGUNDO, Antonio (El Fresno): Antonio es alcalde de su pueblo y mantiene ganado avileño que pasta junto a las murallas de Ávila (Láminas 47 y 48.2).
- LÓPEZ BERRÓN, Eugenio (Gotarrendura): Una extraordinaria muestra de carros y aperos de labranza se exhiben en el museo de etnografía y pintura de este insigne pintor. En sus dependencias se puede aprender mucho de cómo era el trabajo en el campo y las faenas agrícolas con bueyes y mulas.
- LÓPEZ DÍAZ, Juan Rodolfo (Mingorría): Pastor de ovejas como su padre, hasta hace poco mantenía una pareja de burros y un carro de varas que luce en las fiestas medievales y de la trilla de Mingorría (Láminas 77, 113, 114 y 187.2).
- LOSA DE LA, Alejandro (Vadillo de la Sierra): Cuida un pequeño rebaño de ovejas y algunas cabras de su hijo Julio. Éste mantiene todavía una piara que pasta en la Casa de Campo madrileña que pastorea acompañado de un burro al que llama Romero. Este singular pastor participa con sus ovejas desde hace años en la fiesta de la trashumancia que se celebra en Madrid haciendo pasar el rebaño por el centro de la ciudad.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, Francisco (Maello-Mingorría): Trabajó en la Escuela de Capacitación Agraria de Ávila y es buen conocedor del campo. Con él visitamos Maello en una jornada festiva dedicada a los toros donde las mulillas blancas mantienen una ajetreada actividad.
- MARTÍN, Pedro (San Bartolomé de Pinares): Mayordomo de la cofradía de San Antón organizadora de las fiestas de “Las Luminarias”. Con la comitiva que dirigía recorrimos las calles al son de la música de Paulino y su hijo (Láminas 168 y 169).
- MARTÍN GONZÁLEZ, Fernando (Gotarrendura): Con este inquieto alcalde coincidimos en numerosas ocasiones, y es que en este pueblo se celebran actividades festivas entorno a la matanza del cerdo, San Antón y la bendición de los animales, Santa Águeda, carreras de cintas a caballo, carreras de galgos y exhibiciones ecuestres, entre otras (Láminas 161, 162 y 171).
- MARTÍNEZ, José y Manuel (Vicar-Almería): Era el verano de 2006 cuando les acompañamos mientras cavaban la tierra y preparaban canales de riego. En esta tierra seca y dura mantienen un huerto y algunos olivos. A su sombra, dos viejas mulas muerden las hierbas que se asoman tímidamente por el terruño. Los dueños mantienen estos animales por puro cariño hacia ellos, pues ya no se emplean en el trabajo agrícola.
- MAYORGA, Ángel (Salobral): Acompañado de un burro pastorea media docena de vacas lecheras que pastan junto al pueblo (Lámina 62).
- MELGOSA ARCOS, Francisco Javier (Ávila): En su etapa de concejal de turismo del Ayuntamiento abulense (2003-2007) colabora-

- mos en la divulgación gráfica de la muralla de Ávila como telón de fondo de numerosos acontecimientos festivos, culturales y etnográficos, también del trasegar de ganado y caballerías. Fruto de ello fue el libro “La Muralla de Ávila telón de fondo”, Igualmente coincidimos en el interés por las manifestaciones de la cultura popular de las tierras zamoranas de Aliste, Tabara y Alba. Finalmente, colaboramos en el curso 2006-07 sobre Turismo de Interior organizado en Ávila por la Universidad de Salamanca, en cuyo ámbito parecen recuperarse los viejos usos agrícolas con fines culturales y turísticos.
- MÉNDEZ, David (Escalonilla-Tolbaños): David es agricultor y ganadero, y mantiene ovejas y algunos caballos. Con él estuvimos en la fiesta del esquila de 2006, y años antes paseamos las niñas en un burro que se recostaba junto a la pequeña ermita del pueblo (Lámina 75.1).
- MORENO ALPANEZ, Vicente (Camas-Sevilla): Vicente es picador de toros, y orgulloso de su oficio participó en los festejos de Piedrahita de 2005. Allí, entre las mulillas y otros caballos de picar le retratamos mientras nos contaba las glorias de la fiesta.
- MORENO CABALLERO, Fernando (Brieva-Ávila): En Brieva todavía se mantienen viejos usos agrícolas y ganaderos, y en ello Fernando es buen anfitrión cuando visitamos a Luís o a Mariano en su quehacer cotidiano.
- MUÑOZ, Faustino (Cebrenos): En una finca de su propiedad sita pasada el puente de Valsordo traza surcos con vertedera. Lo hace con una forzuda yegua percherona y se resiste a abandonar la tierra a su suerte (Láminas 100 y 101).
- NIETO VELAYOS, José M^a (Zorita de los Molinos): Labrador y buen “arador” de mulas en su juventud. Todavía conserva un bello carro de labranza que se exhibió en la fiesta de la siega y la trilla de Mingorría. El carro fue realizado por el carretero de Peñalba de Ávila Epigenio Gil, quien acompañado de Antonio Jorge Rodríguez nos explicó con detalle todo el proceso fabril.
- PARDO GARCÍA, Luís (Brieva-Ávila): Luís es uno de los últimos labradores que todavía realiza las faenas agrícolas con una pareja de burros. Con ellos ara, acarrea y trilla algarrobas, garbanzos, avena, centeno, trigo o cebada que también siega a mano. Con él recordamos en vivo y en directo antiguas tradiciones agropecuarias (Láminas 76, 95.2, 117, 119, 120 y 137).
- PINDADO GARCÍA, José (Mingorría): Mantuvo uno de los últimos burros de la localidad, y con él nos retratamos en las fiestas de carnaval (Lámina 130).
- RÍOS ALMARZA, Armando (Blascosancho): A su pueblo fuimos a pasar la tarde con Alfonso (q.e.p.d.), buen conocedor del cuidado de los animales, el pastoreo y el cultivo de la viña. Con Armando, arquitecto municipal de Ávila, recuperamos el lenguaje cervantino del Quijote de los antiguos pesos y medidas utilizados por el hombre del campo, tales como celemín, fanega, yugada, etc.
- RODRÍGUEZ ARROYO, Mariano (Brieva): Mariano es alcalde pedáneo de este barrio de Ávila. Cuida un pequeña cabaña ganadera ayudado por su hijo de igual nombre quien se acompaña con una burra. Mariano hijo participó también en la fiesta de la siega y la trilla de Mingorría (Lámina 114).
- RODRÍGUEZ, Benjamín (Vadillo de la Sierra): Enseguida nos pone al día de la actividad agropecuaria del municipio, donde se crían ovejas, cabras y ganado avileño, y también varios burros que deambulan por el pueblo.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Enrique (San Esteban del Valle): A la vez que dirige la oficina de la Caja de Ahorros del pueblo y de los demás del Barranco mantiene cuidada atención a sus paisanos, con él recorrimos sus calles y retratamos la yegua blanca con aparejos y serón que Flora sacó de la cuadra para la ocasión.
- SÁEZ, Florencio “Yito” (San Bartolomé de Pinares): Fue “jurado” acompañante del mayordomo en el recorrido a caballo por las calles del pueblo durante la mañana del día de San Antón (Láminas 168 y 169).

SÁEZ, Germán (Vadillo de la Sierra): Es uno de los pocos ganaderos de ovejas que todavía hacen la trashumancia a Extremadura. Con él y Miguel, el pastor, estuvimos en la primavera de 2006 cuando vacunaba el rebaño de casi un millar de cabezas.

SÁEZ IGLESIAS, Juan Ramón (Gotarrendura): Regenta junto con Gustavo el club deportivo de equitación “El Valle”, donde también se mantienen algunos burros junto a los caballos. El club organiza diversas actividades ecuestres y suele participar en las fiestas de San Antón Abad y en las carreras de cintas que se celebran en los pueblos de la zona (Láminas 161, 162, 171 y 172).

SANCHIDRIÁN GALLEGRO, Isabel (Casavieja): Con Isabel y la ayuda de Agustina descubrimos el trabajo de las mulas de Mijares en el arrastre de troncos en la sierra de Casavieja, además de la exhibición ecuestre de la romería del Cristo de la Luz en Lanzahita y Hontanares, y de otros ejemplos del empleo de los animales en otros pueblos del Valle del Tiétar (Láminas 144, 145, 146 y 147, 181, 182, 183 y 184).

SANCHIDRIÁN GONZÁLEZ, Ana Isabel (Mingorría): Ana es la alcaldesa de Mingorría desde 2003. Con su equipo municipal formado por Antonio Aldea, Luis Alberto Pindado y Emilio Sánchez y la colaboración de los vecinos del municipio, además de otros de Villatoro, Padiernos y La Serrada, organizamos la exitosa fiesta de la siega y la trilla de la localidad celebrada en 2006 (Láminas 54.1, 55, 56.1, 61.2, 75.2, 77, 103, 108, 115, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 131, 132, 138, 153.1, 176, 190 y 197).

SÁNCHEZ HERNÁNDEZ Luis (Riofraguas-La Horcajada): Vestido con el típico traje de pueblo quedamos en enviarle una foto de la fiesta de la localidad, donde se disfrazan los animales, principalmente burros y perros (Lámina 191.2).

SÁNCHEZ MARTÍN, Rafael (Ávila). Rafael es un escultor que trabaja la madera con acierto en didácticos bajorrelieves que suele exponer en la Biblioteca de Ávila. Entre la temática de su obra destacamos ahora la representación que hace de los antiguos oficios y la faenas agrícolas con animales que antaño caracterizaban las formas de vida de nuestros pueblos.

TOMIQUE (Navaluenga): El día de Jueves Santo le acompañamos cuando iba a encerrar el burro, mientras en el ambiente se oían los romances de Lope de Vega que los romanceros del pueblo recitan durante la procesión de semana santa (Lámina 74.2).

TORRES SÁNCHEZ, José Andrés (Navarredonda de Gredos): A finales de junio de 2006 le acompañamos en la trashumancia que hacía con sus dos hijos y otros vaqueros a caballo desde Extremadura. La jornada se inició en Mombeltrán donde el ganado había pasado la noche. A las dos horas comenzamos la subida al Puerto del Pico desde el descansadero de Cuevas del Valle por la calzada romana. La comitiva iba encabezada por los caballos y potros, después seguía el ganado avileño y por último los terneros y chotos (Láminas 49, 50 y 51).

Selección fotográfica



El ganado de raza avileña pasta a la sombra de muralla abulense siguiendo una tradición de siglos. Año 2004.



Antiguo mercado de ganados de Ávila
y vacas pastando en la ribera del río Adaja con
el “castillo” de la ciudad al fondo. Año 2004.



Trashumancia de ganado
Avileño a su paso por la
Calzada romana del
Puerto del Pico. Año 2006.





Ganado de raza negra ibérica guiado por vaqueros a caballo inicia la ascensión del Puerto del Pico por la calzada romana desde Cuevas del Valle. Año 2006.





Pastores en los descansaderos de Cuevas del Valle y del Puerto del Pico donde se agrupa el ganado trashumante en su recorrido hasta los pastos de la Sierra de Gredos. Años 2006 y 2007.





Trahumancia de los “vaqueiros de alzada” en tierras asturianas de Tinéo. Año 2005.



Vacas negras avileñas domadas para la labranza en los campos de Villatoro. Año 2006.



Colocación de un yugo de tres cabezas y apretado de cinchas en las Eras de Mingorría fotografiado por A. Oviedo. Año 2006



La azuela se coloca en la testuz del animal. San Martín de la Vega del Alberche, año 2006



Preparando el carro de bueyes para el acarreo en las eras de Mingorría. Año 2006.



Carro tirado por una yunta de bueyes guiado por Gelo en las eras de Mingorría (F^ª. B. Coca) y frente al antiguo castillo de Villatoro. Año 2006.



Yunta de vacas arribando hacia los campos empinados en Villatoro. Año 2006.



Benigno Jiménez conduce la yunta de vacas que tira del carro donde transporta estiércol. Amavida. Año 2000.



Abono de la tierra con estiércol en Amavida. Año 2000.



Honorio limpia el corral de estiércol en San Martín de la Vega del Alberche. Año 2005.



Honorio mueve la yunta que tira del carro en San Martín de la Vega del Alberche. Año 2005.



El cuidado del ganado ha sido siempre una actividad cotidiana en el campo abulense, Venta de San Vicente (Tolbaños), año 2000.



Ganadero de Mingorría en el prado de arriba. Año 1996.



Ganadero de Salobral pastoreando vacas lecheras acompañado del burro. Año 2006.



A lomos del burro bien se cuida el ganado que pasta junto al río Alberche en San Martín de la Vega. Año 2000.



Pastoreando ovejas en Pajares de Adaja. Hacia 1996.



Ambientación de Ávila en tiempos de Santa Teresa durante el rodaje de la película de Ray Loriga. Año 2006.



En Cebreros los burros y las mulas siguen siendo útiles para el trabajo en el campo. Paso por el puente de Valsordo. Año 2005.



Paisanos de Cebreros que mantienen las viñas ayudados por mulas y burros.
Año 2005.



Con la “cosecha de la huerta” en Navalmoral de la Sierra (arriba)
y en Casas del Puerto. Año 2006.



Con la carga a cuestas. Navalosa, año 2005.



Camino del tajo. Navalperal de Tormes, año 2005.



Abrevando en el pilón de San Esteban del Valle. Año 2006.



Pareja de burros tirando de un carro de estiércol. Riofrío, año 2006.



Cruzando un arroyo con el arado. Riofrío, año 2006.



Al regreso de las faenas. San Juan de la Nava, Año 2005.



Colocando los aparejos. Serranillos, Año 2005.



Recogida de los animales del mercado. Villatoro. Año 2006.



De vuelta a casa.
Amavida, 2007.



Recogida de los animales del cercado. Villatoro. Año 2006.



Camino de la cuadra en Jueves Santo.
Navaluenga, 2005.



Enseñando a montar. Escalonilla (Tolbaños), hacia 1998.



Comprobando la edad. Mingorría, año 2006.



Los burros tiran de un carro modernizado en Brieva. Año 2002.



Escenas campestres en Mingorría. Año 2005.



Carro de mulas en Tierra de Campos, al fondo un rebaño de ovejas. Año 2005.



Al regreso de la viña. Cebreros, 2005.



Mulas "arrastradotas" de troncos. Mombeltrán, 1999.



Mulas cargadas de aperos en El Tiemblo y en Sotillo de la Adrada.
Hacia 2004.



Camino de la viña. El Tiemblo, 2006.



Mula utilizada para el transporte de comida en la comitiva que acompaña a los jinetes que participan en la “saca de las yeguas” de Doñana. Año 2005.



Calesa dispuesta para acompañar a la Virgen en la romería. Ribamontan al Mar (Cantabria), 2002.



Caballos percherones utilizados para arrastrar los toros.
Piedrahita, 2005.



Escena campestre.
Riofrío. Año 2006.



En San Esteban del Valle, las yeguas todavía son útiles para el trabajo en el campo. Año 2007.



Mañana invernal en Santiago del Collado. Año 2005.



Luís Hernández arando la tierra en Villatoro. Año 2006.



Benigno Jiménez ara la huerta en Amavida, corazón del Valle Amblés. Año 2000.



Maxi ara la huerta en San Martín de la Vega del Alberche. Año 2005.



Quico traza surcos en los campos de San Martín de la Vega del Alberche. Año 2005.





Colocando el arado en la yunta dispuesta para el trabajo. San Martín de la Vega del Alberche, 2005.



Concurso de arada en las fiestas de San Isidro Labrador.
San Martín de la Vega del Alberche, 2006.



Participantes en el concurso de arada celebrado en las fiestas de San Isidro Labrador.
San Martín de la Vega del Alberche, 2006.



Pareja de burros uncidos con el arado al regreso de las faenas agrícolas. Robledillo, hacia 1996.



Arado del huerto en Riofrío. Año 2006.



Arando en Brieva. Año 2000.



En Riofrío la mayoría de los vecinos siguen arando los huertos con la ayuda de los numerosos burros que se mantienen en el pueblo.
Año 2006.



Arado de una tierra de garbanzos en Solosancho. Año 2005.



Conduciendo la yunta de burros que ara un sembrado de garbanzos. Solosancho, 2005.



Abonando una tierra de judiones en Navarrevisca. Año 2005.



Arado de la huerta en Cebreros. Año 2005.



La yegua arrastra la vertedera trazando surcos junto al puente de Valsordo en Cebreros. Año 2005.



Siega con gavilladora tirada por mulas. Castrillo de Villavega (Palencia), 2005.



Haciendo haces del cereal segado en Mingorría. Año 2006.



Preparando el carro y las mulas para el acarreo. Castrillo de Villavega, 2005.



Boyeros y carreteros de Villamanrique de la Condesa. Año 2005.



Acarreo de la mies recientemente segada. San Martín de la Vega del Alberche, año 2006.



Acarreo del cereal. Castrillo de Villavega. Año 2005.



Acarreo del cereal. Mingorría, 2006.



Acarreo del cereal. Castrillo de Villavega, 2005.



Acarreo de alpacas de paja. Gallegos de San Vicente, 2001.



Acarreo del cereal. San Martín de la Vega del Alberche, 2006.



Acarreo del cereal. San Martín de la Vega del Alberche, 2006



La recolección. San Martín de la Vega del Alberche, 2006.



Acarreo del cereal. Mingorría, 2006.



Acarreo del cereal. Mingorría (F^a. D. Gallego), 2006.



Acarreo del cereal (F^o. A. Oviedo). Mingorría, 2006.



Recogida del heno en San Juan de la Nava. Año 2005.



Esparcido de la cosecha de algarrobas en la era. Brieva. Año 1999.



Homenaje a los segadores gallegos. Jornada festiva de siega y trilla en Bercial de Zapardiel. Año 2001.



Trilla con burros en Brieva. Año 2000.



Trilla con burros en Brieva. Año 2000.





Fiesta de la siega y la trilla en La Higuera. Año 2006.



Trilla del cereal con una yunta formada por un toro y una vaca en Mingorría. Año 2006.



Trilla con bueyes y mulas en Mingorría. Año 2006.



Trilla con yuntas de vacas y mulas en Mingorría. Año 2006.



Dos bueyes y una vaca uncidos con un yugo de tres cabezas trillando en Mingorría. Año 2006.



Yunta trillando en Mingorría. Año 2006.



Escena de trilla en Mingorría. Año 2006.



Trilla con caballos y vacas en San Martín de la Vega del Alberche. Año 2006.



Trilla con parejas de mulas en Berja (Almería). Año 2006.



Trilla con mulas en Berja. Año 2006.



Trilla con mulas y caballos en Mingorría. Año 2006.



Trilla con mulas en Mingorría. Año 2006.



Trilla con mulas en Castrillo de Villavega (Palencia). Año 2005.



Trilla con caballos o “cobres” en San Martín de la Vega del Alberche. Año 2006.



Trilla con caballos o “cobres” en San Martín de la Vega del Alberche. Año 2006.



Trilla con caballos o “cobres” en San Martín de la Vega del Alberche. Año 2006.



Recogida de la parva en Brieva. Año 2000.



Recogida de la parva con una yunta de bueyes en Mingorría. Año 2006.



Recogida de la parva con yunta de vacas en San Martín de la Vega del Alberche. Año 2006.



Arando la viña con mula y vertedera en El Barraco. Año 2006.



Arando la viña en El Barraco. Año 2006.





Fiesta de la vendimia en Toro (Zamora), antaño también típica de numerosos pueblos abulenses. Año 2005.



Acarreo de la uva recientemente vendimiada recreada en Toro (Zamora). Año 2005.



Arrastre de troncos en la sierra de Casavieja.
Año 2006.



Arrastre de pinos calcinados en la sierra de Casavieja. Año 2006.



Gregorio Domínguez trabajando en el arrastre de troncos en la sierra de Casavieja. Año 2006.



Acarreo de leña a lomos de una mula en Mijares. Año 2006.



Arrastre de troncos con bueyes en la sierra de Guadarrama. Año 2004.



Acarreo de troncos con caballos, mulas y bueyes en la Sierra de Guadarrama.
Fiesta de los Gabarreros. El Espinar (Segovia), 2004.



Acarreo de troncos de los pinares de Guadarrama. Año 2004.



Acarreo de leña en Gallegos de San Vicente. Año 1998.



Acarreo de leña de los encinares de Gallegos de San Vicente. Año 1998.



Potros de herrar.
Aldeanueva de Santa Cruz y Mingorría, año 2006.





Toro dispuesto en el potro de herrar.
Villatoro, 2006.





Herrando los caballos que hacen la trashumancia del ganado avileño. Puerto de Menga, 2006.



Enganche de caballos a su paso por la plaza del Mercado Grande de Ávila. Año 2005.



Caballero frente al palacio del Marqués de las Navas. Ávila, 2004.



Paso de caballos junto a las murallas en la fiesta de San Antón de Ávila. Año 2006.





Fiesta de San Antón. Ávila, 2007.



Bendición de animales en la fiesta de San Antón. Ávila, 2007.



Bendición de los animales en la fiesta de San Antón. Ávila, 2007.



Bendición de los animales en la fiesta de San Antón. Gotarrendura, 2006.



Fiesta de San Antón, patrón de los animales. Gotarrendura, 2006.



Procesión de San Antón en Orbita. Año 2007.



Carrera de caballo en la fiesta de San Antón de Orbita. Año 2007.



Fiesta de San Antón. Orbita, 2007.



Fiesta de Las Luminarias. San Bartolomé de Pinares, 2005.





Fiesta de "Las Luminarias".
San Bartolomé de Pinares, 2005.



Fiesta de San Antón. Recorrido por las calles del pueblo y besana del santo. San Bartolomé de Pinares, 2007.



Fiesta de San Antón.
San Bartolomé de Pinares, 2007.



Jinetes compitiendo en una carrera de cintas en la fiesta de San Antón. San Bartolomé de Pinares, año 2007.



Carrera de cintas en Gotarrendura. Año 2006.



Carrera de cintas en Monsalupé. Año 2006.



Fiesta de las Águedas y los Quintos.
Navalmoral de la Sierra. año 2006.



Fiesta de la Asociación de Amigos de la Capa.
Ávila, año 2003.



“Cucurrumachos”, típicos disfraces animados en los carnavales de Navalosa. Año 2006.





Cortejo fúnebre en el entierro de la sardina durante los carnavales de Ávila. Año 2006.



El burro comparte protagonismo entre los personajes disfrazados en los carnavales de Mingorría. Año 1990.



Fiestas del Vitor en honor de San Pedro Bautista en Mombeltrán. Año 2006



Protagonistas de la fiesta del Vitor en honor de San Pedro Bautista natural y patrón de San Esteban del Valle. Año 2006.



Gran cabalgada por las calle de San Esteban del Valle durante las fiestas del Vitor. Año 2006.



La yunta de buyes tirando del carro participa en la procesión de San Isidro en Padiernos. Año 2006.





Fiesta del Cristo de la Luz. Romería desde Lanzadita a Hontanares.
Procesión y llegada al pueblo. Año 2005.



Parada en la romería del Cristo de la Luz a la entrada de Hontanares. Año 2006.



Romería del Cristo de la Luz. Paso del río Tiétar, 2005.





Romería del Cristo de la Luz. Llegada a Hontanares y entrada a galope. Año 2005.



Piedrahita "Goyesca". Paseos en el Palacio de los Duques de Alba. Año 2005.



Típicos enganches de mulas en las romerías andaluzas. Villalba del Alcor (Huelva), 2005.



En las fiestas medievales los burros recobran el protagonismo que tuvieron entonces entre la población. Ávila y Mingorría 2006.





Romería de la Virgen de Gracia, donde a veces participan yunta abulenses. El Escorial, 2006.



Bueyes tirando de una carreta en la romería de la Virgen de Gracia en El Escorial. Año 2006.



Caballos en la fiesta de la Virgen de Sonsoles. Ávila, 2005.



Procesión de la Virgen del Rosario en Mingorría. Año 2006.



En la Fiesta de la Manzana de La Carrera se exhiben cabras y ovejas en carrozas, sin faltar tampoco los burros. Año 2005.



Fiesta de la Milagrosa en Riofraguas (La Horcajada). Año 2005.



Pareja de bueyes participante en un concurso de arrastres de piedras en Villacantid (Cantabria). Año 2002.



Concurso de arrastre de piedras con yuntas de vacas y bueyes. Villacantid (Cantabria), 2002.



Encierros a caballo en Madrigal de las Altas Torres, tradición que se repite también en Arévalo, Año 2006.



Encierros a caballo. Madrigal de las Altas Torres, 2006.





Encierros a caballo. Madrigal de las Altas Torres, 2006.



Exhibición ecuestre en Mingorría. Año 1987.



Participación de caballos y mulas en espectáculos taurinos en El Tiemblo. Año 2006.



Mulillas utilizadas para el arrastre de los toros muertos en la plaza de Velayos. Año 2006.



Caballos y toros con desigual suerte en el espectáculo celebrado en Ávila.
Año 2004.





Pareja de mulillas arrastrando el toro muerto en la corrida.
Velayos 2006.





Cuando ya estaba cerrada la edición del libro descubrimos en Muñana a Eusebio Hernández “El Estajero”, quien todavía sigue trabajando el campo con la ayuda de una pareja de burras. En la foto, vemos como una burra hace funcionar la noria con la que se extrae el agua que servirá para el riego de un pequeño huerto. Año 2007.



Eusebio Hernández, “El Estajero” de Muñana, guía la yunta de burras que tira del carro fabricado a su tamaño en el antiguo taller de Albornos. A sus ochenta años todavía acarrea leña y hace pequeños portes. Año 2007.



Yunta de bueyes aprendiendo a trillar con una narria.
La Serrada, 2006.

Currículum

1959 – Jesús M^a Sanchidrián Gallego nace en Mingorría (Ávila).

1977 – Inicia estudios de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid.

1980 – Dirige el aula universitaria de literatura del Colegio Mayor F. Franco dependiente de la Universidad Complutense, en el que intervienen autores como Antonio Gala, Francisco Nieva, Jesús Fernández Santos, Gloria Fuertes y Félix Grande, entre otros.

- Coordina el IV Concurso Nacional Literario que convoca el Colegio Mayor, además de otras actividades de fomento de la lectura y el teatro.
- Colabora y coordina la revista universitaria *El Abanico*.

1981 – Funda y dirige la revista universitaria *Arlequín* del Colegio Mayor Ximénez de Cisneros de la Universidad Complutense, y coordina nuevas actividades universitarias de teatro y de fomento a la lectura.

1982 – Obtiene el título de Licenciado en Derecho.

- Funda y dirige la revista cultural *Piedra Caballera* que se edita en Mingorría, publicándose entonces el número 1.

1983 – Dirige la edición de los núm. 2, 3 y 4 de la revista *Piedra Caballera*.

1984 – Dirige la edición de los núm. 5, 6 y 7 de la revista *Piedra Caballera*.
– Dirige la reedición del libro de poemas *Hojas sueltas* de José Pindado.

1985 – Dirige la edición de los núm. 8, 9 y 10 de la revista *Piedra Caballera*.
– Comienza su colaboración periodística en *El Diario de Ávila*, la cual se prolonga por más de veinte años y continúa en la actualidad, publicando en este tiempo más de mil quinientos artículos, crónicas, reseñas y fotografías sobre temas socioculturales y tradiciones de Mingorría y pueblos del entono.

– Interviene como director, editor y autor en el monográfico colectivo titulado *El arte de trabajar la piedra* que publica *Piedra Caballera*.

– Realiza y coordina la exposición *Cultural '85* sobre artesanía, pintura y fotografía que tiene lugar en Mingorría y en Ávila capital (Sala de Caja Rural - actual Caja Duero).

– Inicia su actividad profesional en la Junta de Castilla y León como licenciado en Derecho.

1986 – Dirige la edición de los núm. 11, 12 y 13 de *Piedra Caballera*.

– Organiza y coordina junto al autor la exposición *Pinturas, Dibujos, Fotografías de Eugenio Vega* que tiene lugar en Ávila capital (Sala de Caja Rural - actual Caja Duero).

– Dirige y documenta gráficamente la edición del libro de poemas *Gotas de lluvia* del autor arevalense Segundo Bragado (Ed. “Piedra Caballera”).

– Colabora en la documentación gráfica del libro *Persons and Places. Fragments of Autobiography* de George Santayana (Ed. The MIT Press. Institute of Technology. Cambridge, Massachusetts, EE.UU).

– Colabora en la documentación gráfica del libro de fotografía antigua titulado *Imágenes de la otra historia. Castilla y León 1880-1985* (Ed. Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, Valladolid, 1985).

– Colabora en la revista *Cuadernos de Zorita de los Molinos* que dirige José Luís Sastre Fernández de Soto y que se edita en el periodo 1986-1993.

1987 – Dirige la edición del número 14 de la revista *Piedra Caballera*.

– Dirige la edición del monográfico titulado *Carnavales* que publica *Piedra Caballera*, y pronuncia el pregón inaugural de estas fiestas en Ávila.

– Dirige la edición del monográfico titulado *Cuaderno de Arquitectura* que publica *Piedra Caballera*, en el que participan Armando Ríos, Fernando Alonso, Antonio Gutiérrez, Jacinto Herrero y José Jiménez Lozano.

- Es elegido Alcalde del Ayuntamiento de Mingorría, cargo que ocupará durante ocho años (1987-1995), promoviendo en este periodo importantes actividades socioculturales.
- 1988** – Dirige la edición del monográfico titulado *Vive los deportes tradicionales*, con textos propios y de Teófilo Domínguez.
 - Escribe junto con el arquitecto Armando Ríos la monografía *Arquitectura popular del Valle del Tiétar* (Institución Gran Duque de Alba).
- 1989** – Realiza una carpeta de fotografías antiguas de gran formato titulada *La historia quieta* que publica *Piedra Caballera*.
 - Realiza un monográfico sobre fotografía titulado *Álbum de fotos* sobre fotografía antigua que publica la revista *Piedra Caballera* (nº 15-16).
- 1990** – Realiza una carpeta de fotografías antiguas de gran formato titulada *La memoria del tiempo* que publica *Piedra Caballera*. Igualmente, una selección de cuatro de estas imágenes es editada en tarjetas postales.
 - Dirige la edición del libro de poemas *Para no olvidarte, Amelia* de Fermín Navarro (Ed. “Piedra Caballera”).
- 1991** – Expone una selección de fotografías antiguas titulada *La historia quieta, la memoria del tiempo* en el café abulense “Estudio López Mezquita”
 - Es elegido por unanimidad presidente de la Mancomunidad *Ribera del Adaja* que agrupa a los municipios de Mingorría, Santo Domingo de las Posadas, Vega de Santa María, Blascosancho, Gotarrendura, Las Berlanas, Monsalupe, Aveinte, Peñalva de Ávila y Cardeñosa.
 - Escribe y publica el libro *Mingorría, crónicas de un pueblo abulense* (obra colectiva que incluye también textos de Teófilo Domínguez, Francisco Vázquez y Ana Sanchidrián) sobre historia, cultura popular, y tradiciones y costumbres.
- 1992** – Siendo alcalde de Mingorría, en representación del municipio solicita y obtiene para la localidad el Premio “C” *Embellecimiento de Castilla y León*, por la recuperación de los valores que integran su patrimonio cultural.
- 1993** – Desde este año participa en la convocatoria y coordinación del *Certamen Nacional de Teatro Infantil de Mingorría* que promueven el Ayuntamiento el C.R.A. Miguel Delibes y la Asociación “Piedra Caballera” que ya hace su edición XV en 2007.
 - A partir de este año ejerce como abogado urbanista en el Ayuntamiento de Ávila, actividad en la que permanece actualmente.
- 1994** – Escribe y fotografía para *El Diario de Ávila*, entre otras numerosas colaboraciones, un suplemento sobre la *Escuela Taller de Mingorría*, la cual recupera la antigua casa cuartel para museo de cultura tradicional.
- 1995** – Publica una serie de artículos sobre cultura popular que aparecen en la revista comercial de Ávila *Corre la Voz* con los siguientes títulos: *-La plaza* (Nº 1). *-Los palomares* (Nº 4). *-Las cruces de piedra* (Nº 5). *-Mingorría pueblo de canteros* (Nº 6 y 7).
 - Es homenajeado por el CRA “Miguel Delibes” como despedida del cargo de Alcalde de Mingorría desempeñado durante 1987-1995.
- 1996** – Realiza y publica el libro *La historia quieta, la memoria del tiempo* sobre fotografía antigua, y organiza una exposición fotográfica sobre el libro en el salón de actos municipal de Mingorría.
 - Empieza a colaborar en la documentación gráfica de la sección *El Álbum* incluida en el suplemento dominical “La Revista” de El Diario de Ávila, con la aportación de centenares de fotografías antiguas que se publican en el periodo 1996-1999.
- 1997** – Con una selección de su obra fotográfica realiza la exposición titulada *Mingorría y sus gentes* que se muestra en la localidad durante los meses veraniegos.
 - Escribe una guía breve sobre *Mingorría y Zorita de los Molinos* (Ed. Ayuntamiento de Mingorría).
- 1998** – Colabora en la documentación gráfica del libro *Homenaje a Sonsoles Paradinas* (VV.AA., Ed. Asociación de Amigos del Museo de Ávila).
 - Colabora en la documentación gráfica del libro *Ávila en el '98* de Jacinto Herrero (Ed. Institución Gran Duque de Alba. Ávila).
 - Colabora en la documentación gráfica de la *Guía Breve Museo de Ávila* (Ed. Junta de Castilla y León. Ávila).
 - Colabora en la documentación gráfica del programa de televisión de *Homenaje al arquitecto Luis Cervera Vera* con intervención de Armando Ríos (TeleÁvila 1.09.1998).
- 1999** – Expone una selección de sus fotografías con el título *Los molinos del Adaja*. Sobre el mismo tema publica una guía breve (Ed. Ayuntamiento de Mingorría) y un texto divulgativo en la revista “Molinum”.
 - Una fotografía suya de la plaza del Mercado Chico de Ávila ilustra la portada de la Revista de Estudios Locales *Cunal* (nº 28, abril).
 - Entre sus colaboraciones en prensa destaca una serie de artículos sobre cultura popular publicados en el suplemento “La Revista” del Diario de

- Ávila con los siguientes títulos: *-El último viaje de Santayana a Ávila* (28.02.1999). *-Molinos, paisaje y naturaleza* (18 y 25.07.1999). *-Rutas por los molinos del Adaja* (8,15 y 22.08.1999). *-La fiesta de la vendimia* (31.10.1999). *-Una tradición que perdura, la matanza* (5 y 12.12.1999).
- Colabora en la documentación gráfica de la exposición *Vivir las Ciudades Históricas* organizada por la Caixa e instalada en el Mercado Grande de la capital abulense.
 - Parte de su trabajo de documentación gráfica sobre Ávila sirve para ilustrar el libro *Tierras de Nava de Arévalo* de José Antonio Hernández.
- 2000**
- Realiza en Mingorría la exposición fotográfica *Trabajadores del Campo*.
 - Participa con una veintena de fotografías en la exposición colectiva *Mujeres de Mingorría: Un siglo de Historia, un siglo de historias*.
 - Interviene en las Jornadas sobre Etnografía Abulense celebradas en el Museo de Ávila con la conferencia y audiovisual titulado *Rutas etnográficas por la ribera del Adaja*.
 - Escribe y publica el monográfico (folleto) titulado *Homenaje musical al dulzainero Aureliano Muñoz "Polilo"*, y presenta el festival organizado en su honor en Vega de Santa María.
 - Presenta la exposición de escultura *Destellos de la naturaleza* de Manuel Gutiérrez García que tiene lugar en el Casino de Ávila.
 - Interviene como profesor en el Curso de Urbanismo para pequeños municipios que organizan la Diputación Provincial y el Instituto Nacional de Administración Pública.
 - Entre sus colaboraciones en prensa llama la atención la serie de artículos y fotografías sobre cultura popular que aparecen en el suplemento *La Revista* del Diario de Ávila con los siguientes títulos: *-Entre cisco y picón* (2.01.2000). *- Sufridores de la piedra* (23.01.2000). *-Mingorría, un pueblo soñado por Azorín* (31.01.2000). *-Ritmos populares desde la Moraña* (6.02.2000). *-Un maestro del arte pastoril* (27.02.2000). *-La conquista de la tierra* (19.03.2000). *-La vida en una hora* (2.07.2000). *-Arrieros somos* (26.11.2000).
- 2001**
- Realiza y publica el libro *Rutas Mágicas por los pueblos del Adaja* (Ed. "Piedra Caballera" en colaboración con el Ayuntamiento de Mingorría, Caja de Ávila y el Asocio de Ávila).
 - Realiza una exposición fotográfica en Mingorría del libro *Rutas Mágicas* con presentación del mismo y participación de José Luís Gutiérrez Robledo.
 - Realiza una proyección del libro *Rutas Mágicas* en el Museo de Ávila, con presentación de su directora María Mariné.
- Presenta el libro *Rutas Mágicas* en el Hogar de Ávila en Madrid con introducción del historiador Francisco Vázquez y del presidente del Hogar Agapito Rodríguez Añel.
 - Interviene con la ponencia titulada "Desarrollo Urbanístico de Ávila" en la Jornada de Cooperativismo y Vivienda en Ávila celebrada en el Hotel Palacio de los Velada de la capital.
 - Publica en la "Revista Cultura de Ávila, Segovia y Salamanca" los artículos *Ruta de la lana por los pueblos del Adaja y el Voltoya* (Octubre) y *El chocolate de los dioses* (Diciembre).
 - Colabora en la documentación gráfica del libro *Ávila contemporánea* de José Belmonte Díaz (Ed. Beitía).
 - Interviene como presentador del Certamen de Dulzaina de Cardeñosa (Ávila).
- 2002**
- Realiza una proyección fotográfica sobre el libro *Rutas Mágicas* en el Centro de Caja de Ávila de San Juan de la Cruz sito en la capital.
 - Publica en la "Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca" los textos titulados *Crónica carnavalesca de una fiesta popular* (nº 31 de Febrero), y *Luís, el último labrador a la antigua usanza* (nº 33 de abril)
 - Escribe y publica el libro *Comediantes. Crónica teatral de un pueblo* (Ed. *Piedra Caballera*), donde incluye textos introductorios de María del Mar Aldea, José Luís Alfayate, Rubén Cobos, Julio Collado, Teófilo Domínguez, Mayte García, Pilar Gardiazábal, Antonio Gutiérrez, Félix Hernández, Jacinto Herrero, Isaac Muñoz Quirós, José M^a Muñoz Quirós, Antonio de Paz, Juan Carlos del Pozo, Fidel Sáez, Juan José Severo, y María Velasco.
 - Realiza una exposición fotográfica sobre el libro *Comediantes* con presentación de los autores y declamaciones de Paco Galán en el Museo de Cultura Tradicional de Mingorría.
 - Colabora en la publicación comercial "La Revista de Mari Carmen" con textos y fotos sobre cultura popular.
 - Se publica *Personas y Lugares: Fragmentos de autobiografía de George Santayana* con traducción de Pedro García Martín, Editorial Trotta, Madrid, en cuya documentación gráfica sobre Ávila de la edición americana había colaborado
 - Colabora con un texto introductorio en el catálogo de la exposición de fotografía antigua *Ávila. Memoria del tiempo* organizada por el Ayuntamiento de Ávila y expuesta en la "Casa de las Carnicerías" en cuya presentación pública también interviene. El mismo texto se publica también en la "Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca" (nº 40 de

noviembre) con el título *Ávila rescata su memoria en estampas, fotografías y postales antiguas*.

- Realiza una proyección audiovisual y da una conferencia en el Museo de Ávila sobre la historia gráfica y fotográfica de la ciudad a propósito de la exposición *Ávila. Memoria del tiempo*.
- Colabora en la documentación gráfica de Ávila para el libro *El asombro de la mirada. 100 años de fotografía en Castilla y León (1839-1939)* de Ricardo González (Ed. Consorcio Salamanca 2002).
- Es homenajeado durante las fiestas de Gotarrendura en honor de Santa Teresa, coincidiendo con la entrega de los premios literarios convocados en su honor por el Hogar de Ávila en Madrid.
- Recibe el título de “Popular 2002” otorgado por el Hogar de Ávila en Alcalá de Henares (Madrid) en el homenaje tributado el 29 de noviembre.
- Dirige la edición de sendas postales de Ávila que reproducen vistas litográficas de la ciudad realizadas por Francisco de Paula Van Halen hacia 1842.
- Interviene en la inauguración municipal del nueva sala cultural de Ávila de Los Cuatro Postes con un texto sobre la tradición histórica de tan emblemático lugar, el cual es publicado después con el título *El nuevo humilladero cultural de los Cuatro Postes* en la “Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca” (nº 41 de diciembre).

2003 – Colabora en la documentación gráfica del calendario *Ávila en los fondos de la Filmoteca 2003* (Ed. Junta de Castilla y León).

- Escribe “Mercado Grande. Aproximación cultural a una plaza”, texto incluido en el libro *Mercado Grande de Ávila* (vv.aa.) que edita el Ayuntamiento de Ávila. El mismo texto se publica también en la “Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca” (números 42 a 45 de enero a mayo).
- Participa como ponente en el curso *El patrimonio cultural en el nuevo diseño curricular del área de ciencias sociales de Castilla y León* organizado Ávila por la Universidad de Salamanca, con una ponencia sobre *Patrimonio Etnográfico*.
- Es miembro fundador de la Asociación Fotográfica Abulense de la que es nombrado vicepresidente.
- Interviene como ponente en el curso *Cómo acercar nuestro patrimonio cultural a los niños y niñas de primaria* organizado por el Centro de Formación del Profesorado e Innovación Educativa de Ávila con la ponencia *Trabajar el patrimonio etnográfico*.
- Colabora en la documentación gráfica del libro *La Muralla de Ávila* de Ángel Barrios y otros (Ed. Caja Madrid).

– Escribe y publica el libro *Los Cuatro Postes de Ávila. 100 años de fotografía e imagen (1860/1960)*, sobre historia de la fotografía abulense (Ed. Ayuntamiento de Ávila). Sobre este libro organiza una exposición en la sala municipal de “Los Cuatro Postes”. Igualmente, los textos del libro se publican mensualmente en la “Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca” (números. 49, 50, 51 y 52. de septiembre a diciembre de 2003, y nº 53, enero de 2004).

– Presenta en el programa *Plaza Mayor* de “Televisión Ávila” una aproximación a la historia de la fotografía de Ávila (10-07-2003).

– Colabora en la documentación gráfica del programa de televisión *Ávila antes y ahora* que presenta Serafín de Tapia para Televisión Ávila.

2004 – Realiza y publica el libro de fotografías *Estampas de la Tierra de Ávila. Fotografías de un vivir diario* (Ed. Piedra Caballera en colaboración con el Ayuntamiento de Mingorría y Caja de Ávila), prologado por el escritor José Jiménez Lozano, prólogo también publicado después en “La Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca” (nº 54, febrero).

– Sobre el libro *Estampas de la Tierra de Ávila* organiza sendas exposiciones que se muestran en el Museo de Ávila (con presentación de Emilio Fernández) y en el Museo de Cultura Tradicional de Mingorría (con presentación de César Martín Montero).

– Colabora con la aportación de su obra fotográfica de temática etnográfica en el curso organizado por el Centro de Formación del Profesorado e Innovación Educativa de Arévalo sobre cultura popular.

– Colabora en la documentación gráfica y literaria del libro de fotografías *La España de Alfonso XIII* (Ed. Confederación Española de Centros de Estudios Locales y el Institut d’Estudis Balearics).

– Colabora en la documentación gráfica del catálogo de la exposición *Sorolla y Castilla* (Ed. Caja de Ávila).

– Publica en la “Revista de Ávila, Segovia y Salamanca” los siguientes artículos: *-Estampas de la tierra de Ávila* (nº 54, febrero). *-La Catedral de Ávila. Retrato e imagen en el siglo XIX* (nº 55, mayo). *-Isabel la Católica, la reina abulense de Castilla. Retrato e imagen en el siglo XIX* (nº 56, abril, nº 57, mayo). *-Teresa de Jesús. Retrato e imagen de la santa abulense en la España del siglo XIX* (nº 58, junio). *-Ávila retratada en la prensa ilustrada del siglo XIX* (nº 59, julio). *-Fotografía e imagen de Ávila en los libros ilustrados del siglo* (nº 61, septiembre). *-Ávila en la pintura fotografiada en el siglo XIX*, primera parte (nº 64, diciembre).

– Participa en sendas exposiciones de fotografía organizadas por la Asociación Fotográfica de Ávila y el Ayuntamiento de Ávila durante las fiestas de Santa Teresa y de Navidades, las cuales tienen lugar en la Casa de las Carnicerías.

- 2005** – Realiza y publica el libro *Ávila dibujada. La ciudad ilustrada en el siglo XIX* (Ed. Ayuntamiento de Ávila), sobre la historia gráfica de la ciudad, con textos preliminares de Ángel Barrios, José Belmonte, Luciano Díaz Castilla, Maximiliano Fernández, José Luís Gutiérrez Robledo, Armando Ríos Almarza y Aurelio Sánchez Tadeo. También es el comisario de la exposición que reproduce los dibujos y grabados incluidos en el libro que tiene lugar en la sala del Espiscopio. Los textos de dicho libro y de la presentación de la exposición se resumen en la “Revista de Ávila, Segovia y Salamanca” (nº 65, enero y nº 66, febrero)
- Los libros *Los Cuatro Postes. 100 años de fotografía e imagen y Ávila Dibujada* son presentados en el Ateneo de Madrid, con intervención del autor, el Alcalde de Ávila, el cronista de la capital abulense, y el presidente del Ateneo José Luís Abellán.
- Publica en la “Revista de Ávila, Segovia y Salamanca” (nº 65 enero) con el artículo *Ávila en la pintura fotografiada en el siglo XIX* (segunda parte).
- Es elegido Presidente de la Asociación de Amigos del Museo de Ávila.
- Copresenta el catálogo de la exposición *Museo (Memorias) Dibujos* de Fausto Blázquez que tiene lugar en el Museo de Ávila.
- Presenta en el Colegio Público “Sánchez Albornoz” de Ávila su libro *Ávila Dibujada* apoyándose en una conferencia y una proyección fotográfica que titula *Imagen e historia de la ciudad de Ávila*.
- Organiza junto con María Dolores Marugán sendas jornadas de puertas abiertas de la antigua fábrica de chocolates de Mingorría (13 a 16 de agosto, y 1 a 3 de octubre), sobre cuya historia publica un largo texto en el “Diario de Ávila” (12 de agosto).
- Documenta gráfica y literariamente la serie de láminas coleccionables titulada *Ávila a vuelo pluma* con comentarios sobre evolución de la ciudad retratada en 1958 (Ed. Ayuntamiento de Ávila y distribuye el *Diario de Ávila* durante el mes de diciembre).
- Es comisario, junto con Armando Ríos, de la exposición conmemorativa de IV Centenario del Quijote titulada *Medir sin metro* organizada por el Ayuntamiento de Ávila en la sala del Episcopio.
- Inicia una colaboración radiofónica semanal en la Cadena Ser que se emite cada domingo sobre cultura popular abulense.

– Colabora en la documentación gráfica de Ávila para el libro *Castilla y León en la mirada* de Ricardo González, editado por la Junta de Castilla y León en fascículos coleccionables distribuidos por el *Diario de Ávila* y otros periódicos de la región.

– Participa en sendas exposiciones de fotografía organizadas por la Asociación Fotográfica de Ávila y el Ayuntamiento de Ávila durante las fiestas de Santa Teresa y de Navidades, las cuales tienen lugar respectivamente en la Casa de las Carnicerías y en el auditorio de San Francisco.

– Colabora en la documentación gráfica del libro *Mujer, trabajo y sociedad (1839-1983)* de Luís Alberto Cabrera Pérez (Ed. Fundación Largo Caballero).

2006 – Continúa su colaboración radiofónica semanal en la Cadena Ser que se emite cada domingo sobre cultura popular abulense.

– Realiza y publica el libro *Álbum del Grande. Imagen y fotografía de la plaza de Ávila*, donde se estudia la evolución histórica y gráfica de la plaza del Mercado Grande (Ed. “Piedra Caballera”). Dicho libro también es el catálogo de una exposición fotográfica que se realiza en el Museo de Ávila.

– Publica el libro de fotografías *La Muralla de Ávila telón de fondo*, donde el autor retrata la muralla como escenario de las distintas manifestaciones culturales que se celebran en la ciudad, (Ed. “Piedra Caballera” y Ayuntamiento de Ávila). Realiza una selección de fotografías de este libro que forman parte de la exposición fotográfica que se muestra en la Casa de las Carnicerías de Ávila.

– En abril, aparece la segunda edición del libro *Rutas Mágicas* de la que es autor, cuya primera edición es de 2001.

– Colabora en la documentación gráfica de la edición del “Quinto Catálogo Español del V Concurso de Buenas Prácticas para la Mejora de las Condiciones de Vida de las Ciudades”, en el capítulo de Ávila que realiza Patricia González, donde Ávila resultó seleccionada con el proyecto de peatonalización de la Muralla de Ávila, Ed. Ministerio de la Vivienda, serie Hábitat II.

– Publica en el suplemento *La Revista* del Diario de Ávila del 11 de junio un reportaje el trabajo de las mulas en Gredos titulado *Mulas para otra reconquista*.

– Escribe la introducción al catálogo de la exposición de pintura de *Juan Cruz, Pintor de paso* celebrada en el Museo de Ávila en el mes de junio.

– Sus fotografías ilustran el libro *Gimialcón (Ávila). Vida y costumbres de un pueblo* de Arsenio Muñoz Martín.

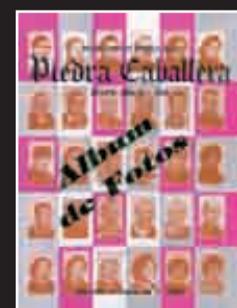
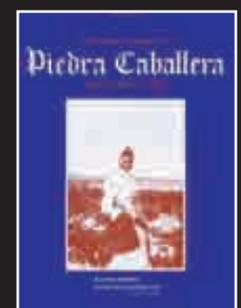
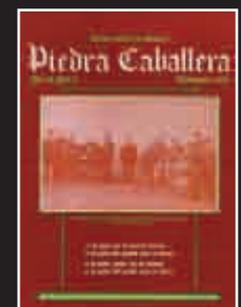
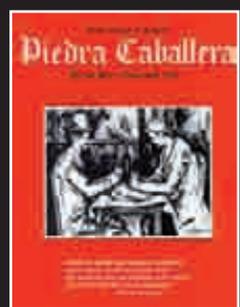
- Recibe el galardón de *Abulense 2005* que otorga el Hogar de Ávila en Madrid.
- Colabora en la documentación gráfica de la revista *Archipiélago* (Nº 70, mayo), monográfico titulado *Jorge Santayana. Un hombre al margen, un pensamiento central* (Ed. Archipiélago, Barcelona). Igualmente, presenta este número de la revista en la Cadena Ser.
- Publica en la revista *El Cobaya* que edita el Ayuntamiento de Ávila el artículo "Puntos de encuentro sobre literatura en la ciudad retratada de Ávila. Algunos ejemplos"
- Participa en la exposición de fotografías sobre el *Mercado Medieval* abulense celebrada en la Casa de las Carnicerías en septiembre, organizada por el Ayuntamiento y la Asociación Fotográfica de Ávila.
- Organiza junto con el Ayuntamiento la *I Fiesta de la Siega y la Trilla de Mingorría* celebrada el 22 de julio.
- Escribe el pregón de inauguración y apertura del II Mercado Medieval de Mingorría celebrado en agosto con el título "Homenaje a los antiguos mercaderes que se daban cita en las cales y plazas de la localidad"
- Colabora en la documentación gráfica de los fondos municipales de Ávila que ilustran el libro *Rutas literarias por Ávila* (VV. AA., Ed. Universidad de Salamanca y Ayuntamiento de Ávila)
- Sus fotografías ilustran la página Web de Mingorría, merecedora del segundo premio de páginas Web del la Junta de Castilla y León.
- Inicia su colaboración artística en la revista comercial *Compraventa* que se publica en Ávila con periodicidad mensual, insertando comentarios e ilustraciones históricas de fotografías, grabados y pinturas.
- Pronuncia la conferencia *Las Ordenanzas Municipales de Medio Ambiente* en el curso organizado por la Diputación de Ávila y el INAP (30.11.2006).
- Su participación en la coordinación del Certamen de Teatro Infantil de Mingorría, junto al Ayto. y el CRA Miguel Delibes merece el premio de teatro de la Asociación de Amigos del Teatro de Valladolid entregado el 10 de diciembre, Un reportaje fotográfico suyo se publica en La Revista del Diario de Ávila ese mismo día.
- Colabora en el libro *Piedrahita en Fotos* con textos de Gonzalo Jiménez (Ed. Caja Ávila), y presenta la obra en Piedrahita el 13 de diciembre.
- Por su trabajo fotográfico, recibe una especial mención de la Asociación Musical *Tomás Luís de Victoria* y el coro *Camerata Abulense* en su tradicional cena de navidad del 16 de diciembre.
- Las fotografías antiguas de sus libros sobre Ávila cuelgan en el establecimiento "Gran Café" sito en la Plaza de Nalvillos de la capital abulense,

así como de las paredes del centro de la Tercera Edad de Ávila "Decanos". Igualmente se exponen en el tren turístico "Murallito" que recorre la ciudad y en el establecimiento hotelero "Las Murallas".

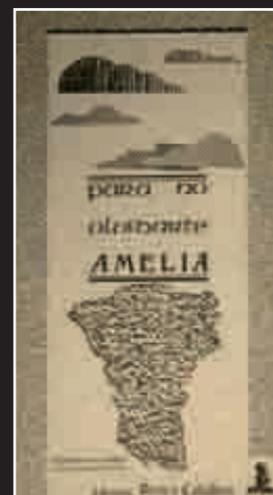
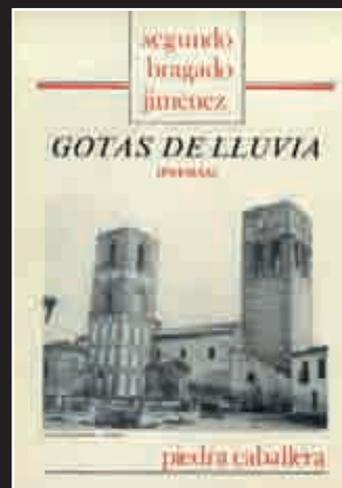
- 2007**
- Continúa su colaboración radiofónica semanal en la Cadena Ser sobre cultura popular abulense que se emite cada domingo.
 - Realiza y publica el libro *La Muralla de Ávila. Fotografía Histórica y Monumental*, donde se estudia la evolución histórica y gráfica del emblemático monumento durante el periodo 1860-1960.
 - Realiza la documentación gráfica del libro *Para entender las Murallas de Ávila. Una mirada desde la Historia y la Antropología* con textos de Serafín de Tapia y María Cátedra (Ed. Ámbito y Ayuntamiento de Ávila), y también interviene en la presentación del libro realizada en el Episcopio de Ávila.
 - Es comisario de la exposición *La Muralla de Ávila* que tiene lugar en el Museo de Ávila en del 28 de marzo al 6 de mayo.
 - Colabora en la documentación del libro *Personajes Abulenses II* de Francisco López Hernández (Ed. Caja Ávila), en el capítulo de Alonso de Venegrilla, retero en Gotarrendura de Santa Teresa de Jesús.
 - Participa como jurado en el concurso de fotografía de semana santa convocado por a Junta de Semana Santa de Ávila.
 - Imparte sendas ponencias sobre patrimonio histórico y etnográfico en el master de Turismo Interior de la Universidad de Salamanca.
 - Colabora con el texto titulado *Presencia humana, usos y tradiciones* en el libro dedicado al GR-10, el sendero de gran recorrido por la provincia de Ávila, coordinado por José Luís Rodríguez (Ed. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León).
 - Coordina la exposición fotográfica titulada "*La España de Alfonso XIII*" que tiene lugar en la "Casa de las Carnicerías" de Ávila del 12 de abril al 6 de mayo de 2007.
 - Pronuncia la conferencia *Las Ordenanzas Municipales de Medio Ambiente* en el curso organizado por la Diputación de Segovia y el INAP (27.04.2007).
 - Participa en la coordinación del XV Certamen de Teatro Infantil de Mingorría.
 - Interviene en las jornadas culturales del colegio abulense de "La Encarnación" con un audiovisual sobre la Muralla de Ávila.
 - Colabora en la revista *Áviladigital*.
 - Realiza la producción editorial del libro *Apuntes de Ávila* de Armando Ríos Almarza editado por el Ayuntamiento de la capital.

Reseña de publicaciones

En las páginas siguientes se reproducen portadas de publicaciones, programas y folletos que han quedado reseñadas en el texto anterior dedicado al “currículum” de Jesús M.^a Sanchidrián Gallego.



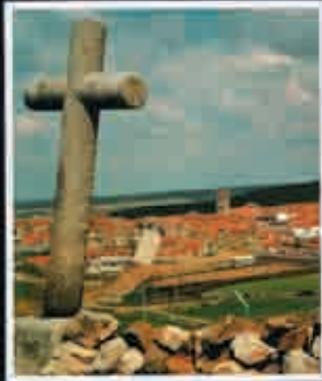
Portadas de las revistas Cultural *Piedra Caballera* (1982-1989)



Publicaciones editadas por Piedra Caballera (1985-1990).

Mingorría

Crónicas de un pueblo abulense



«Piedra Caballera»

Mingorría FOTOGRAFÍAS

La historia quieta, la memoria del tiempo

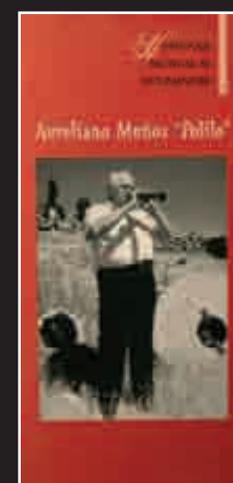
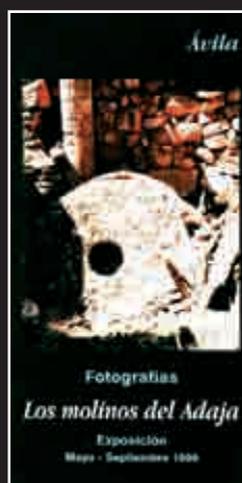
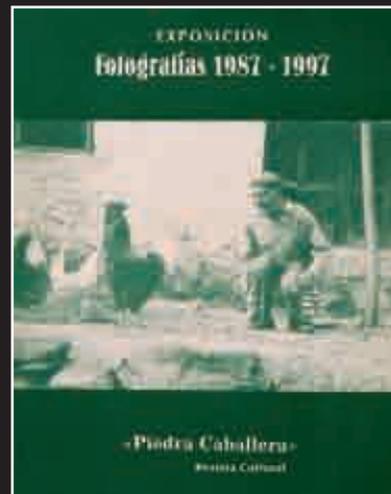
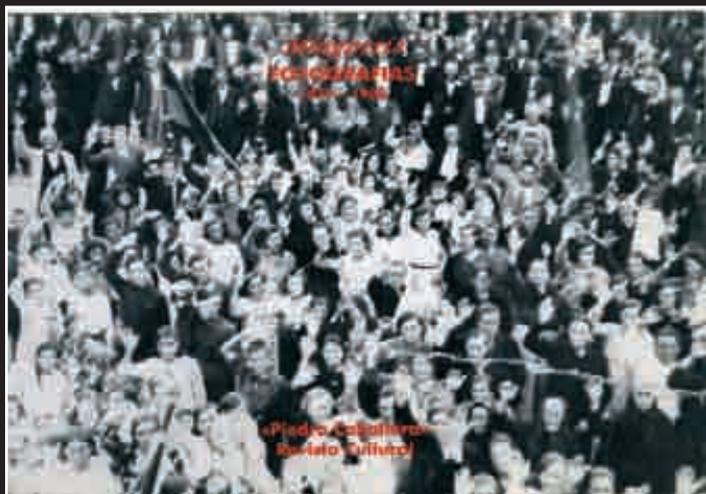
Jesús M.ª J. Sanchidrián Gallego



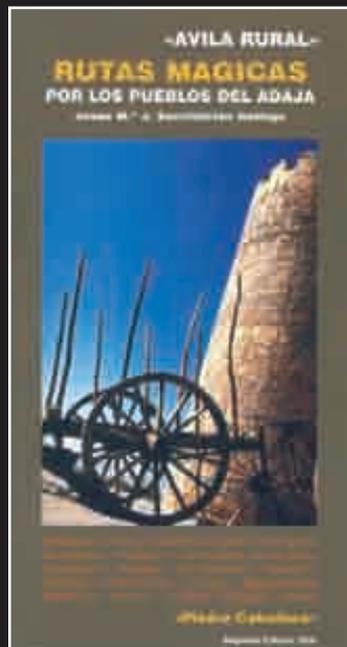
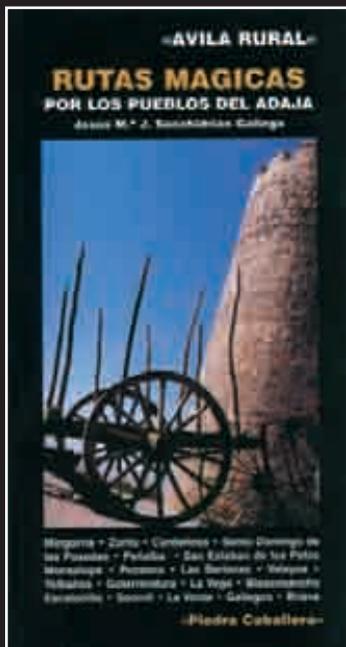
El centro público de niños de Mingorría bajo la memoria de Sanº Lorenzo

Ediciones
«Piedra Caballera»

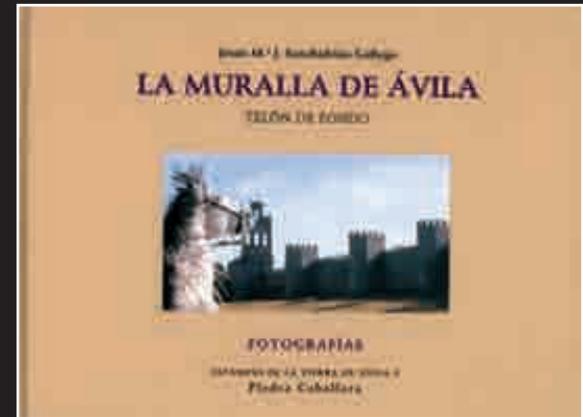
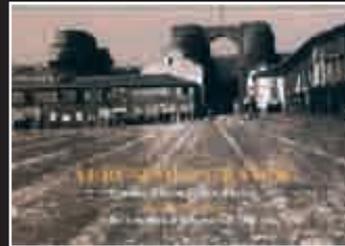
Libros de *Piedra Caballera* (1991-1996).



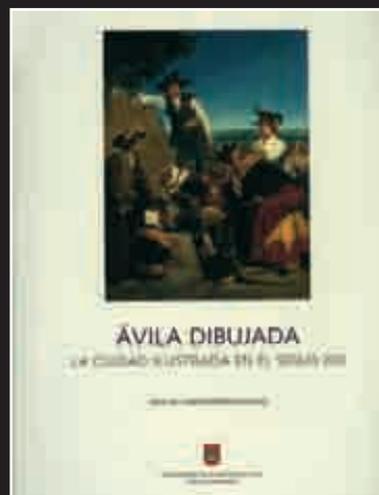
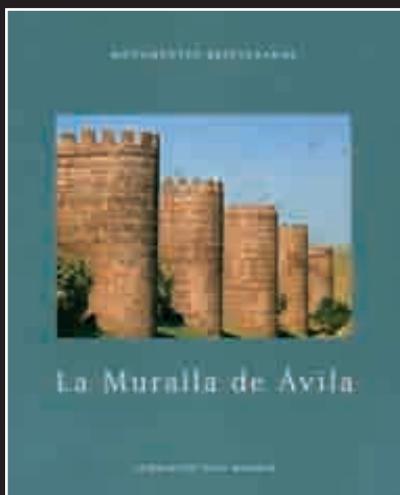
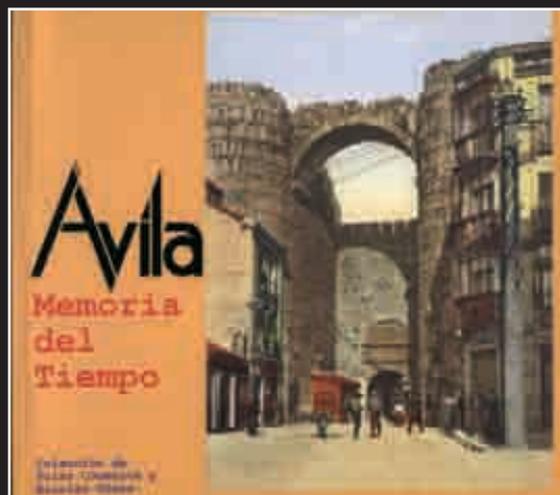
Programas de exposiciones y folletos (1996-2001).



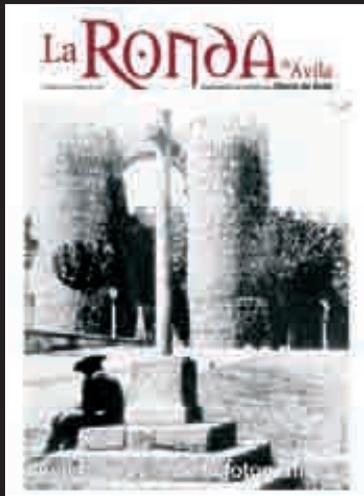
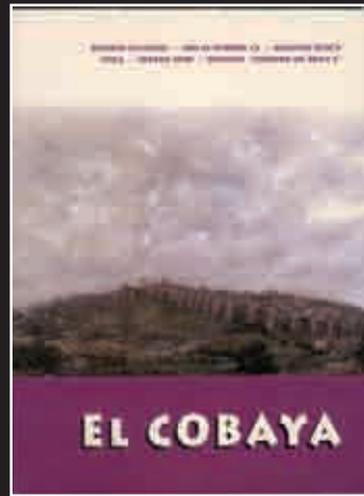
Ediciones de *Rutas Mágicas* y *Comediantes* (2001-2006)



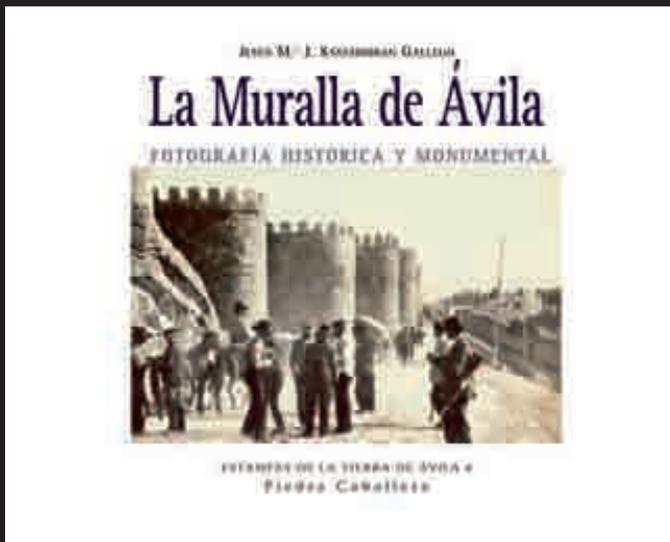
Colección *Estampas de la Tierra de Ávila* y programas de exposiciones (2004-2006).



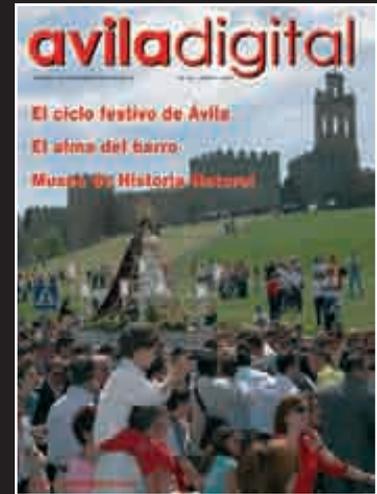
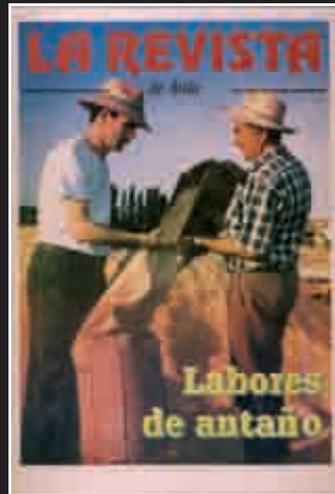
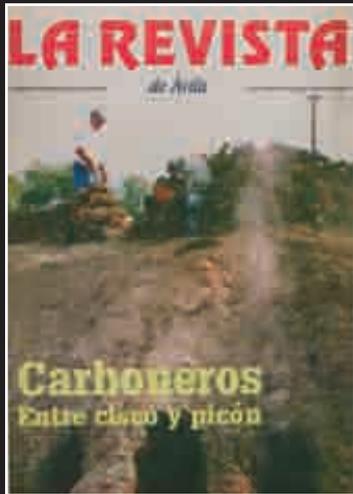
Publicaciones y colaboraciones con el Ayuntamiento de Ávila (2002-2007).



Colaboraciones con distintos medios y revistas (1995-2007).



Publicaciones y exposición sobre la muralla de Ávila (2007).



Colaboraciones fotográficas y literarias (2000-2007).

MINGORRÍA 2006



I FIESTA DE LA SIEGA Y LA TRILLA



I FIESTA DE LA SIEGA Y LA TRILLA
MINGORRÍA (ÁVILA). 22 de Julio 2006

PARTICIPAN

VECINOS DE MINGORRÍA
Y VISITANTES DE PADIERNOS, VILLATORO,
LA SERRADA Y CASAS DEL PUERTO

PROMUEVEN

AYUNTAMIENTO DE MINGORRÍA
ASOCIACIÓN CULTURAL "PIEDRA CABALLERA"

COLABORAN

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ÁVILA
ANGEL Y FERNANDO "COMPANER"





Retrato de Jesús Mª Sanchidrián Gallego

Este libro,
dedicado a los animales de labor del campo abulense
se terminó de imprimir en los talleres de Gráficas Varona, S. A.
el día 28 de julio de 2007, coincidiendo con
la II Fiesta de la Siega y la Trilla
de Mingorría (Ávila).

ISBN: 978-84-611-8004-2



9 788461 180042

Patrocinan:



Colaboran:

